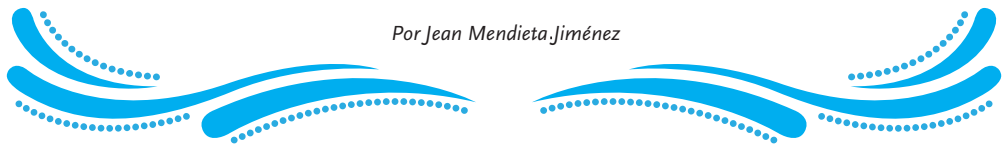




ACOMPañAMIENTO INTEGRAL A VICTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN LA ARQUIDIÓCESIS DE ACAPULCO

CONSTRUCCIÓN DE PAZ DE CARA A LA CRISIS HUMANITARIA EN MÉXICO.

Por Jean Mendieta Jiménez



ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL A VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN LA ARQUIDIÓCESIS DE ACAPULCO

CONSTRUCCIÓN DE PAZ DE CARA A LA CRISIS HUMANITARIA EN MÉXICO.

Por Jean Mendieta Jiménez



**ACOMPANAMIENTO INTEGRAL A VÍCTIMAS
DE LAS VIOLENCIAS EN LA ARQUIDIÓCESIS
DE ACAPULCO.**

*Construcción de Paz en cara a la crisis
humanitaria en México.*

Este libro fue escrito por
Jean Mendieta Jiménez
en colaboración con el en colaboración
con el Equipo Coordinador Local de la
Arquidiócesis de Acapulco, Comisión
Episcopal para la Pastoral Social,
Universidad Loyola del Pacífico A. C. y
Catholic Relief Services.



*Dedicado a las víctimas de las violencias, por
ser ustedes la razón de ser de este proyecto.*

EQUIPO LEVADURA ARQUIDIOCESANO



De aquí proviene que el mensaje evangélico, coincidente con los más profundos anhelos y deseos del género humano, luzca en nuestros días con nuevo resplandor al proclamar bienaventurados a los Artesanos de la paz, porque serán llamados hijos de Dios (Mt 5,9).

CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL
(GAUDIUM ET SPES, 77)

PRESENTACIÓN	1
1.1 Mensaje de Monseñor Carlos Garfías Merlos, Arzobispo de Acapulco.	3
1.2 Presentación.	5
1.3 Contenidos.	7
1.4 Algunas consideraciones	8
1.5 Antecedentes	9
1.6 Aspectos metodológicos	11
1.6.1 <i>Sobre la sistematización.</i>	11
1.6.2 <i>Metodología y fuentes.</i>	12
1.7 Abreviaturas frecuentes.	13
CONCEPTUALIZACIÓN DEL PAVV	15
2.1 Violencias	17
2.2 Víctimas	19
2.3 Sanación	20
2.4 Justicia, Verdad y Perdón	22
2.4.1 <i>Verdad</i>	22
2.4.2 <i>Justicia</i>	22
2.4.3 <i>Perdón</i>	24
2.4.4 <i>Reconciliación.</i>	25
2.4.5 <i>Relación entre Justicia, Verdad, Víctimas y Paz.</i>	26
2.5 Paz y construcción de paz.	27
2.5.1 <i>Paz.</i>	27
2.5.2 <i>Construcción de paz.</i>	28
2.5.3 <i>Mitos sobre Violencia y Construcción de Paz.</i>	29
MODELO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ INTEGRADO DE JUAN PABLO LEDERACH.	31
EL ESPACIO GEOGRÁFICO DEL PROYECTO: EL CONTEXTO.	35
4.1 Contexto Latinoamericano	38
4.2 Contexto Nacional	39
4.3 Contexto Regional: El Estado de Guerrero.	41
4.4 Contexto Local: Acapulco	43
LOS ORÍGENES DE NUESTRO PROYECTO	47
5.1 El llamado del Evangelio a construir la paz	49
5.2 El llamado de la Iglesia Mexicana	50
5.3 ¿Qué nos motiva a atender a las víctimas y a construir la paz?	51

EL CORAZÓN DE NUESTRO PROYECTO	55
6.1 Rostro de las víctimas que atendemos	57
6.2 Descripción el Proyecto de Acompañamiento Integral a Víctimas de las Violencias.	59
6.3 ¿Qué entendemos por Acompañamiento?	60
6.4 ¿Cuáles son los principios fundamentales de nuestro acompañamiento a víctimas?	62
6.4.1 Centralidad de la Persona.	62
6.4.2 Pastoral de la Esperanza.	62
6.4.2 Pastoral de la Consolación.	63
6.5 ¿Cómo acompañamos a las víctimas?	65
6.5.1 Dimensión Pastoral.	67
6.5.2 Dimensión Espiritual	67
6.5.3 Dimensión Psicosocial.	68
6.5.4 Dimensión Jurídica.	69
6.6 Nuestro Enfoque Pedagógico	71
6.7 ¿Cómo se desarrolla el PAVV?	73
6.7.1 Acompañamiento a parroquias focalizadas y formación de Equipos Levadura Parroquiales (ELP).	73
6.7.2 Centros de Escucha.	78
6.8 ¿Cuáles son las líneas estratégicas del PAVV?	78
6.9 Cuidándonos y siendo cuidadosos.	79
6.9.1 Protocolos de Seguridad.	79
6.9.2 Autocontención y autocuidado	80
6.9.3 Acción sin Daño	81
6.10 Mapa conceptual del proyecto.	82
6.11 Nuestras Teorías de Cambio.	82
6.11.1 Atendemos a las víctimas para romper el círculo vicioso de la violencia.	82
6.11.2 El acompañamiento a víctimas como oportunidad de recuperar la verdad, mantener la memoria y trabajar por la justicia.	84
6.11.3 Equipo Levadura.	84
6.11.4 Atender a las Víctimas con un enfoque de Construcción de Paz, atendiendo las consecuencias inmediatas y las causas raíz de las violencias, atendiendo el corto y el largo plazo.	86
ARTESANOS DE PAZ	89
¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA REALIZAR EL PAVV?	97
8.1 Estructura del Proyecto.	99
8.2 Comunidades de Aprendizaje.	100

CONSTRUYENDO PLATAFORMAS Y REDES DE PAZ	101
9.1 Plataforma Latinoamericana	103
9.2 Plataforma Nacional	103
9.3 Plataforma Regional	105
9.4 Plataforma Local	106
MEMORIA HISTÓRICA DE LA EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN LA ARQUIDIOCESIS DE ACAPULCO.	109
10.1 La Historia del Proyecto.	111
NUESTRO PROYECTO DESDE LAS VÍCTIMAS	127
LA REFLEXIÓN DE FONDO: INTERPRETACIÓN CRÍTICA ¿POR QUÉ PASO LO QUE PASÓ?	131
12.1 Sobre la relevancia.	134
12.3 Sobre las estructuras organizacionales.	136
12.4 Sobre las líneas estratégicas.	137
12.5 Sobre la participación.	138
12.6 Sobre el papel de la Iglesia.	139
12.7 Sobre la revisión de nuestra historia.	139
LOS PUNTOS DE LLEGADA: REFLEXIÓN DE LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS EN CONCLUSIONES, APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES	143
PRINCIPALES APRENDIZAJES.	157
14.1 Desde la base.	159
14.2 La Iglesia y su “presencia ubicua” como potencial de Construir la Paz.	159
14.3 Plataformas de Transformación Social.	160
14.4 Trabajo en Redes y vinculación.	161
14.5 Claridad en el <i>qué</i> , ser persistentes en el <i>cómo</i> .	163
TAREAS PENDIENTES Y PRINCIPALES RETOS.	165
15.1 Tareas Pendientes	167
15.2 Principales Retos	168
EL LLAMADO A CONSTRUIR LA PAZ	169
TRABAJOS CITADOS	175



PRESENTACIÓN

1.1 MENSAJE DE MONSEÑOR CARLOS GARFIAS MERLOS, ARZOBISPO DE ACAPULCO.

Acapulco, Gro. A 15 de Agosto de 2014-09-28

“Consuelen, consuelen a mi pueblo” (Isaías, 40, 1)

Presento con mucha alegría y entusiasmo esta sistematización de una experiencia pastoral que estamos realizando en Acapulco. La esperanza es una fuerza que sostiene aun en medio de las más grandes contrariedades. Escuchando el clamor de miles de personas, de familia y comunidades afectadas por las diversas formas de violencia, a lo largo y ancho de la Arquidiócesis de Acapulco, hemos reconocido la llamada a construir una respuesta estructurada y sistemática ante el inmenso dolor de las víctimas de las violencias que requieren cercanía y acompañamiento. Es por ello que en nombre de la Arquidiócesis de Acapulco, acogiendo una propuesta de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social, acepté la puesta en marcha de un proyecto piloto de acompañamiento integral a víctimas de las violencias, como una oportunidad para construir una respuesta eclesial que fuera una alternativa de acompañamiento a tanto dolor acumulado en muchas partes.

Desde mi llegada a esta Iglesia particular, he lanzado una propuesta pastoral centrada en la construcción de la paz, como una mediación muy precisa de la evangelización. Lo he expresado en mi divisa episcopal tomada de san Pablo: ‘Por qué Cristo es nuestra paz, el que dos pueblos hizo uno solo, derribando con su cuerpo el muro divisorio, la hostilidad’ (Efesios 2, 14). Evangelizar es construir la paz en un contexto de violencia y de inseguridad, tan grave como el que padecen muchas regiones del país. Y he señalado cinco caminos para la construcción de la paz en esta Iglesia particular: oración por la paz, educación para la paz, acompañamiento a víctimas de las violencias, construcción de capacidades de los agentes y vinculación específica con las autoridades y otros actores sociales. Son cinco caminos entrelazados para construir la paz como Iglesia.

En este sentido, construimos la paz al acompañar a las víctimas. Les transmitimos el consuelo de Cristo que tanto necesitan y animamos sus esperanzas. El Evangelio forja el consuelo y alienta la esperanza en ellas para que superen las tentaciones del aislamiento, del miedo, del odio y de la impotencia y se conviertan en constructoras de paz. Muchas víctimas lo han hecho. Y para nosotros, evangelizar ha sido una maravillosa experiencia de consolar y de sembrar el Reino donde habita el dolor.

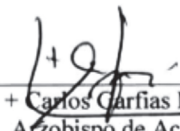
Mi deseo es que cada parroquia se convierta en un espacio de acogida para las víctimas, donde se sientan acompañadas y se vayan fortaleciendo de manera integral. Quiero que cada comunidad eclesial haga un espacio a las víctimas, en el que sean escuchadas y acompañen sus procesos de sanación y de perdón, a la vez que se promueva alternativas para que sean capaces de asumir sus responsabilidades.

Ofrezco este esfuerzo de sistematización del caminar eclesial de Acapulco expresado en este texto, con el deseo de que otras iglesias locales se animen a hacer lo propio para ejercitar la misericordia con los que más sufren. Este es un gran desafío para la Iglesia como lo es para la sociedad civil en México. Entre todos juntos, incluyendo a las autoridades, podremos dar respuestas eficaces y proporcionales a las necesidades de las víctimas de las violencias como una condición necesaria para la construcción de la paz.

Encomiendo este esfuerzo de atención y acompañamiento a las víctimas a Santa María de Guadalupe y a todos los mártires mexicanos.

Con mi oración, cariño y bendición.




+ Carlos Garfías Merlos
Arzobispo de Acapulco



1.2 PRESENTACIÓN.

Acapulco, Gro., a 2 de agosto de 2014.

Hermanos y hermanas:

Que la paz esté con todos ustedes. Nos llena de alegría compartirles la modesta pero grandiosa experiencia que hemos tenido al acompañar a las víctimas de las violencias en la Arquidiócesis de Acapulco en México.

Les escribimos desde un contexto de mucho dolor, pero también de mucha esperanza. Dolor por la sangre de tantas víctimas que se ha derramado en las calles de nuestra región y nuestra ciudad y por el sufrimiento que esto ha significado para sus familias y para la comunidad. Esperanza por las pequeñas señales de solidaridad y de compasión que

van apareciendo por todas partes, desde la sociedad civil y, aún, desde las autoridades.

Este esfuerzo de acompañar a las víctimas surge de la necesidad urgente de acercarnos de manera eficaz a todas las personas que se han visto afectadas de diferentes formas (física, emocional, espiritual y económicamente) por diversos hechos violentos como secuestros, homicidios, extorsiones, violaciones, desplazamiento forzado y violencia intrafamiliar.

Hace unos años nos sentimos invitados a no permanecer indiferentes ante el dolor de multitudes de gentes y nos hemos sentido llamados a empeñar la vida por ellos. Fue así como en el año 2012 se activa en la Arquidiócesis de Acapulco el “Proyecto de acompañamiento integral a víctimas de las violencias”.

En este documento encontrarán una serie de elementos organizados que dan una idea sobre cómo acompañamos a las víctimas, tales como la historia de este proyecto, nuestros aprendizajes, nuestras dificultades, nuestros retos y miedos, así como nuestras fortalezas, satisfacciones y esperanzas.

Después de dos años de caminar, en un proceso que no ha sido fácil porque el camino de las víctimas de las violencias y de quienes les acompañan es largo y doloroso, continuamos aprendiendo y seguimos creyendo que no podemos permanecer indiferentes ante el sufrimiento del prójimo, ni pensar en construir la paz sin acompañar a las víctimas. Creemos que por cada persona acompañada de una manera eficaz, que se convierta en constructora de la paz, aumenta la esperanza de un mundo mejor, más justo y fraterno.

Deseamos, de corazón, que este documento ayude a quienes deciden acompañar a aquellas personas que necesitan consuelo, les oriente a hacerlo desde sus propios contextos y capacidades. Sabemos que en este asunto no hay recetas que ofrecer. Solo

compartimos nuestro aprendizaje hasta el día de hoy como un punto de referencia que facilite este valioso servicio a quienes sufren.

La situación de violencia que se vive en nuestro país y en otras latitudes del mundo, reclama nuestra participación responsable y activa en la restauración de la dignidad de las personas afectadas por las violencias. Esto se va logrando en la medida en que se ponen condiciones para una profunda transformación social, la cual requiere del reconocimiento de la verdad, de la exigencia de la justicia y de caminos de perdón. Ofrecemos esta modesta contribución pensada en las personas que viven con el dolor en sus entrañas y pensando, también, en quienes tienen el coraje de caminar con ellas, que se incluyan en una nueva sociedad sin violencia.

Paz y Bien,

EQUIPO LEVADURA DE LA
ARQUIDIOCESIS DE ACAPULCO.

1.3 CONTENIDOS.

Este documento surge de la necesidad de compartir el acompañamiento que la Arquidiócesis de Acapulco hace a las víctimas de las violencias. A donde vamos y platicamos de este proyecto, hermanos y hermanas de otras Diócesis y regiones se nos han acercado para que les compartamos nuestra experiencia de acompañamiento; pues se encuentran, al igual que nosotros ante la imperiosa necesidad de brindar consuelo y esperanza a aquellas personas que han padecido de la violencia.

A dos años de su implementación era momento para recuperar la historia de este proyecto y cuáles fueron los procesos, motivaciones y vinculaciones que lo hicieron posible.

Así mismo, era el momento de recoger cuáles son los principales aprendizajes del equipo que lo ha implementado para que, quienes quieran implementar un proceso similar, aprovechen los frutos de un camino ya andado, que no tropiecen con las mismas dificultades y construyan sobre las lecciones ya aprendidas.

En la primera parte de este documento compartiremos con ustedes algunos conceptos básicos para comprender este proyecto y clarificar a qué nos referimos cuando hablamos de justicia, perdón, paz, sanación, reconciliación, víctimas y violencias. Así mismo, en esta sección compartiremos el modelo

de construcción de paz en el que se basó el diseño de este proyecto.

En la segunda parte del documento se presenta una descripción y análisis del contexto de las violencias en el que se sucede este acompañamiento, desde el más amplio a nivel latinoamericano hasta el más local de la ciudad de Acapulco.

En la tercera parte se encontrará una descripción detallada del proyecto, cuáles son sus líneas estratégicas y cómo se organiza internamente, las dimensiones desde las que se acompaña a las víctimas, así como actividades y procesos concretos que implica el acompañamiento.

LO DESCRITO EN ESTE DOCUMENTO NO ES
DE NINGÚN MODO UNA RECETA QUE PUEDA
REPLICARSE EXACTAMENTE IGUAL

En una cuarta sección se muestran los frutos de la

sistematización de este proyecto, es decir la recuperación de su historia y las principales lecciones y aprendizajes.

Lo descrito en este documento no es de ningún modo una receta que pueda replicarse exactamente igual, es simplemente una herramienta que puede ser útil para aquellos equipos de Iglesia o laicos que tengan la inquietud de iniciar o continuar un proceso de acompañamiento a víctimas de las violencias.

Lo anterior está basado en un principio básico de construcción de paz que dice que los procesos y proyectos deben ser diseñados basados en el contexto específico en el que se van a desarrollar y deben ser apropiados localmente

(Tschirgi, 2014).

Por lo tanto, los proyectos de acompañamiento a víctimas con enfoque de construcción de paz se recomienda pensarlos como resultado de un diagnóstico y análisis de los lugares específicos donde se va a implementar, así como reflexionar y planear con los actores que van a estar involucrados para que estos se los apropien.

Dado lo inadecuado y riesgoso que significa replicar proyectos estandarizados a modo de receta, es más recomendable basarse en principios y orientaciones básicos para diseñarlos. En los últimos años diversas organizaciones y académicos dedicados a la construcción de paz han generado aprendizajes a partir de su práctica y han identificado algunos principios básicos que pueden encontrarse más adelante en este documento.

1.4 ALGUNAS CONSIDERACIONES

Las organizaciones de inspiración religiosa en todo el mundo han sido prolíficas en el impulso de proyectos en los ámbitos de desarrollo, el alivio en desastres, la defensa de los derechos humanos, la resolución de conflictos y la construcción de paz. Como señala Appleby, durante los últimos años, en el campo de la construcción de paz, actores religiosos, incluida la Iglesia Católica han producido constructores de paz y promotores de la no violencia y la

justicia (Appleby et al, 2010; 19).

En el campo de construcción de paz la “ambivalente” fuerza que puede significar la religión tanto para justificar violencia o alimentar conflictos como para construir paz y transformarlos es un amplio campo de estudio al que muchos investigadores y académicos están dedicando sus esfuerzos. Plantean a la religión como la dimensión faltante de la construcción de paz (Appleby, 2000).

Para Echeverry, la construcción de paz basada en la fe “involucra recursos característicamente religiosos o espirituales, como la oración, el ritual, la sanación espiritual, mismas que no son aplicadas o incluidas en la ‘caja de herramientas’ de construcción de paz de organizaciones civiles o seculares” (Echeverry en Appleby et al, 2010; 19)

Sin embargo, no se puede dar por sentado que actores seculares comprendan la teología de la construcción de paz Católica. Los Católicos deben proporcionar un cierto tipo de “traducción” de sus proyectos para hacerlos comprensibles en otras esferas no católicas. “Cuando las comunidades religiosas hablan de políticas públicas deben encontrar el modo de traducir lo que consideran cierto en un lenguaje con argumentos razonables para que otros puedan compartir la sabiduría moral sin necesariamente compartir el compromiso religioso” (Hehir en Appleby et al,

AL MISMO TIEMPO ESTÁ BASADO EN
CONOCIMIENTOS Y TEORÍAS DE OTROS ÁMBITOS
DEL CONOCIMIENTO COMO LA PEDAGOGÍA, LA
PSICOLOGÍA, LA SOCIOLOGÍA Y LA CONSTRUCCIÓN
DE PAZ.

2010; 19)

El Proyecto Integral de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias de Acapulco es un proyecto basado en la fe católica e implementado por un actor católico. Está basado en las enseñanzas del Evangelio interpretadas para responder a los tiempos actuales, mismos que se encuentran en las diferentes encíclicas, documentos del magisterio católico y las conferencias de los Obispos.

Al mismo tiempo está basado en conocimientos y teorías de otros ámbitos del conocimiento como la pedagogía, la psicología, la sociología y la construcción de paz.

El reto de este documento es presentar el modelo de acompañamiento a víctimas en un lenguaje comprensible para todos aquellos que no profesan la fe católica, permaneciendo fiel a la identidad y el origen religioso de este proyecto. En la descripción del proyecto se incluyen los recursos espirituales y pastorales propios del catolicismo a los que recurre este acompañamiento. Adicionalmente

trata de resaltar los aspectos, elementos y recursos que pueden aplicarse en los ámbitos de otras religiones o en los ámbitos seculares.

1.5 ANTECEDENTES

El contexto de violencia en México y el número de víctimas que ella ha dejado es parecido a conflictos que en otros países han servido de antecedente para la implementación de proyectos de construcción de paz.

Por ejemplo, algunos expertos lo comparan con una guerra civil por el número de muertes que ha generado (Trejo, 2013). Académicos, recomiendan ver al caso de México “no sólo a través del lente de criminalidad, sino como un conflicto interno, cuya resolución requiere de aproximaciones que van más allá del paradigma legal e incluir herramientas más amplias como la resolución de conflictos y la construcción de paz” (Carpenter y Sharp, 2013).





Así, diversos grupos de personas y organizaciones a lo largo del país se han reunido, primero para expresar su indignación ante la violencia y posteriormente organizándose para realizar actividades y proyectos de construcción de paz. Algunos ejemplos de estas organizaciones son el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y sus referentes nacionales, entre muchos otros.

Organizaciones de la sociedad civil, universidades, iglesias y centros de investigación también se han involucrado en esfuerzos de construcción de paz y en responder al contexto de violencia en México.

En el 2009 y por encargo de la Conferencia del Episcopado Mexicano, la Comisión Episcopal para la Pastoral Social inició un proceso de reflexión, discernimiento, análisis y consulta para elaborar un documento en el cual la Iglesia plantearía un diagnóstico y

algunas rutas y compromisos sobre su papel en relación a la crisis de violencia en nuestro país.

En el 2010 la Conferencia del Episcopado Mexicano publicó la Exhortación Pastoral Que en Cristo Nuestra Paz, México Tenga Vida Digna. En esta Exhortación, los Obispos de México, comparten su “discernimiento sobre la misión de la Iglesia en la realidad de inseguridad y violencia” y envían un mensaje de “esperanza a quienes viven con miedo, dolor e incertidumbre” (CEM, 2010; 3).

En respuesta a esta Exhortación la Arquidiócesis de Acapulco integró la construcción de la paz como eje transversal en su Plan Diocesano de Pastoral vigente para el periodo 2009-2017.

Así mismo, en el 2012 inició el proyecto de Crisis Humanitaria y Acompañamiento Integral a Víctimas de las Violencias con un enfoque de construcción de paz en la

Arquidiócesis de Acapulco (Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 6). Este proyecto surgió como respuesta a la pregunta urgente de cómo aterrizar en proyectos concretos la Exhortación Pastoral.

A decir de Jimena Esquivel, Secretaria de la Dimensión Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social, los elementos fundamentales que en su combinación sirvieron de base para la materialización de este proyecto fueron tres: un Arzobispo con disposición e interés, una realidad urgente que atender y la capacidad de respuesta de la Iglesia local.

Esta combinación de elementos se dio en Acapulco: El Arzobispo de esta Arquidiócesis, Monseñor Carlos Garfias planteó que en Acapulco había las condiciones para que se implementara un proyecto de Acompañamiento a Víctimas con enfoque de construcción de paz y mostró su disposición e interés para implementarlo.

Así mismo, la ciudad, catalogada desde 2011 como una de las más violentas del mundo, era una realidad urgente que atender. Adicionalmente, la iglesia local, formada en Doctrina Social de la Iglesia, ya acompañaba a las víctimas en al menos dos parroquias. Este fue el caso de la parroquia del Pbro. Jesús Mendoza Zaragoza en la que él y su equipo parroquial acompañaban empíricamente a las víctimas como respuesta compasiva ante una realidad desbordante.

El proyecto de Acompañamiento a Víctimas en Acapulco constituye el

proyecto piloto de construcción de paz de la Iglesia Católica en México, fue asesorado y acompañado muy cercanamente por el Secretariado Nacional de la Iglesia Católica de Colombia y contó con el apoyo económico de Catholic Relief Services (CRS) (Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 6).

La importancia de este proyecto recae precisamente en su condición de proyecto piloto o primero. Compartir cómo se fue desarrollando y cuáles son sus principales retos, aprendizajes y mejores prácticas, es decir su sistematización, es fundamental para que otras Diócesis conozcan de qué trata y aprovechen del camino ya andado.

La intención de este documento de sistematización es que invite y motive a otras diócesis, parroquias, presbíteros y laicos a acompañar a las víctimas y a implementar proyectos de construcción de paz desde sus propias realidades, necesidades y capacidades.

En palabras de los Obispos en la Exhortación Pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna” a que invite a la tarea de ser “constructores de la paz en los lugares donde vivimos y trabajamos” y a “que no falte la cercanía fraterna ni la atención personal a quienes más sufren por causa de la violencia” (CEM, 2010; Numeral 177 y 230)

1.6 ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.6.1 SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN.

Para efectos de este documento adoptamos la definición de

sistematización de Alboan, Instituto Hegoa y la Universidad de Deusto que dice “Una vez acontecida la práctica, la sistematización es un proceso participativo que permite ordenar lo acontecido, recuperar así la memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas” (Alboan, Instituto Hegoa y Universidad de Deusto, 2004).

El objetivo de esta sistematización, es recuperar la experiencia y la práctica del Acompañamiento Integral a Víctimas de las Violencias de la Arquidiócesis de Acapulco para ordenar lo acontecido, recuperar la memoria histórica, interpretarla y aprender de ella para compartir el proyecto y los aprendizajes con otras personas, organizaciones y diócesis.

El objeto de la sistematización, o sea, la experiencia que se va a sistematizar, es el Proyecto de Acompañamiento Integral a Víctimas de las Violencias de la Arquidiócesis de Acapulco abarcando el espacio temporal de Mayo del 2012 a Junio del 2014.

El eje de la sistematización, o sea el aspecto que se analizará con detenimiento, es cómo se dio la vinculación al interior de la Iglesia (proceso de construcción del equipo levadura y con otros ámbitos eclesiales) y al exterior de la Iglesia (organismos públicos y privados) a lo largo de la historia del proyecto.

1.6.2 METODOLOGÍA Y FUENTES.

La metodología para sistematizar utilizada es la que se resume en los documentos “La Aventura de la Sistematización” y “Sistematización: una nueva mirada a nuestras prácticas, una guía para la sistematización de experiencias de transformación social” elaborados conjuntamente por la organización Alboan, el Instituto Hegoa y la Universidad de Deusto. Esta metodología, sus definiciones y sus pasos están basados en los modelos de sistematización de las experiencias de educación popular de América Latina propuestas por la Red Alforja de Costa Rica y en específico por Oscar Jara (Alboan, Instituto Hegoa y Universidad de Deusto, 2004).



Para recuperar la historia del proyecto y sus etapas, así como para elaborar conclusiones y recomendaciones se realizaron talleres participativos con las y los agentes parroquiales y el Equipo Levadura Arquidiocesano que desarrollan e implementan el proyecto.

Adicionalmente está basado en entrevistas semiestructuradas realizadas con párrocos, víctimas de las violencias y funcionarios de los organismos eclesiales vinculados al proyecto para precisar motivaciones, orígenes del proyecto y las vinculaciones que lo hicieron posible.

Además se revisaron documentos de trabajo, planeaciones y memorias para describir el proyecto, la estructura y las dimensiones del acompañamiento

Finalmente se revisaron libros, artículos y materiales de académicos para desarrollar la sección de conceptualización y para narrar el contexto en el que se desarrolla.

1.7 ABREVIATURAS FRECUENTES.

A continuación se presentan algunas abreviaturas y siglas que se encontrarán frecuentemente a lo largo de este documento.

- ◇ Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM)
- ◇ Comisión Episcopal para la Pastoral Social (CEPS)

- ◇ Catholic Relief Services (CRS)
- ◇ Centro de Escucha (CE)
- ◇ Derechos Humanos (DDHH)
- ◇ Proyecto Integral de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias (PAVV)
- ◇ Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD)
- ◇ Universidad Loyola del Pacífico (ULP)
- ◇ Comisión de Justicia, Paz y Reconciliación de la Arquidiócesis de Acapulco (CJPR): organismo diocesano que forma parte de la Pastoral Social diocesana y su objetivo es hacer un aporte desde la Iglesia local a la grave situación de violencia e inseguridad que se vive en la región de la Arquidiócesis de Acapulco.
- ◇ Equipo Levadura Arquidiocesano (ELA): es un grupo de laicos y presbíteros encargados de promover y facilitar el PAVV y el fortalecimiento de capacidades de los ELP.
- ◇ Equipo Levadura Parroquial (ELP): son los equipos conformados por agentes parroquiales que llevan a cabo el acompañamiento a víctimas de las violencias en las parroquias focalizadas¹. Hay un equipo en cada parroquia focalizada.

¹ Una parroquia focalizada es aquella en la que por sus condiciones y características se ha implementado el PAVV. Más adelante se detallarán cuáles son estas condiciones y características, cómo se focaliza una parroquia, quién toma la decisión de focalizarla y bajo qué criterios.

◇ Equipo Coordinador Local (ECL): conformado por un coordinador(a), psicólogo (a) y un (a) asistente y cuya responsabilidad es acompañar los procesos de los ELP y coordinar el trabajo coordinado entre las parroquias focalizadas.

◇ Equipo Levadura Arquidiocesano Ampliado (ELAA), conformado por el ELA, todos los ELP y el ECL.

◇ Equipo Coordinador Nacional (ECN), conformado por miembros de la

Comisión de Justicia, Paz, Reconciliación, Fe y Política a nivel central en la CEPS y que facilita y acompaña al ELA y al ECL en la implementación del PAVV.





CONCEPTUALIZACIÓN DEL PAVV

Existen muchas definiciones de los conceptos planteados en este documento, esta diversidad de definiciones e interpretaciones dependen, entre otras cosas, de la perspectiva del ámbito de estudio que las defina. Por ejemplo, un criminólogo no definirá víctima del mismo modo que lo hará un experto en Derechos Humanos.

El objetivo de esta sección no es hacer una profundización académica, sino crear un marco conceptual de referencia para leer este documento.

Es decir, cuando nos referimos a acompañar a las Víctimas de las Violencias, para efectos de este proyecto, a quiénes nos referimos como víctimas y a qué nos referimos como violencia y así para todos los conceptos que planteemos en esta sección.

EN EL 2012, LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD ESTIMÓ QUE CADA AÑO AL MENOS 1.6 MILLONES DE PERSONAS PIERDEN LA VIDA COMO RESULTADO DE LA VIOLENCIA Y ES UNA DE LAS PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN TODO EL MUNDO PARA LA POBLACIÓN ENTRE 15 Y 44 AÑOS.

de la violencia y es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de entre 15 y 44 años. “Aproximadamente la mitad de estos fallecimientos se debieron a suicidios, casi una tercera parte a homicidios, y una quinta parte a conflictos armados” (OMS, 2002).

Una clasificación muy simple de la violencia es la propuesta por Johan Galtung que distingue entre dos tipos de violencia: violencia directa y violencia estructural. Por un lado la violencia

directa es la violencia más visible, la violencia física como comportamiento. Por otro, la violencia estructural es aquella menos visible, aquella que se esconde debajo de la superficie y se arraiga en las estructuras o sistemas injustos (Galtung en Fisher et. al, 2003:10).

2.1 VIOLENCIAS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la violencia como “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002).

Esta misma organización estima que cada año al menos 1.6 millones de personas pierden la vida como resultado

La violencia estructural, aunque menos evidente, puede generar el mismo daño que la violencia directa. La violencia directa, dice Galtung, “tiene un sujeto, un predicado y un objeto, con un claro sujeto detrás del acto y una intención” La violencia estructural solo sucede y genera sufrimiento pero es difícil determinar quién es el responsable ya que ocurre más por omisión o un conjunto de omisiones (Galtung, 2010: 29).

Ya la Iglesia Católica en la Exhortación Pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México Tenga Vida Digna” señalaba que la violencia es multidimensional y

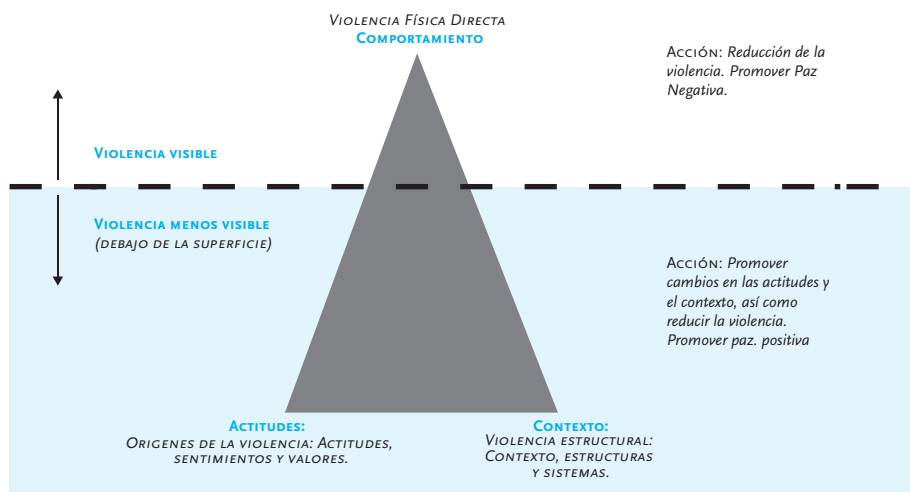


FIG. 1 - Adaptación del Triángulo de Galtung.
Fuente: Fisher et al, 2003; 10

tiene distintos factores que contribuyen a su existencia. En este documento precisamente se analizan los factores estructurales que contribuyen a la violencia directa como la pobreza y desigualdad, el desempleo, la corrupción, la impunidad y la ineficiencia del sistema penitenciario entre otros (CEM, 2010; 12-19).

Un ejemplo de violencia estructural, es aquella que se manifiesta en un niño viviendo en situación de calle, en este caso, la violencia estructural es aquella menos evidente, con origen en las estructuras sociales, políticas o económicas que condicionan al niño a vivir en esas condiciones de pobreza, exclusión y marginación.

Expertos, como Fisher, consideran que

es útil comprender la violencia para resolver un conflicto y construir la paz.

Dice, por ejemplo, que la violencia y la guerra es solo una pequeña parte de lo que genera un conflicto, también dice que es importante

identificar quiénes son las personas que se benefician con el conflicto y con la continuación de la violencia (Fisher et al, 2003;10)

El nombre del proyecto “Acompañamiento a Víctimas de las Violencias” es en sí mismo un reconocimiento de la existencia de diferentes tipos de violencia o de su multidimensionalidad. A decir del Equipo Levadura Arquidiocesano (ELA), “las violencias pueden ser física, verbal, política y material entre muchas otras y afectan de manera simultánea a uno o varios niveles de las personas, familias,

comunidades, grupos y organizaciones” (ELA en Ramírez, 2013; 96).

Así mismo en la Exhortación Pastoral la Iglesia reconoce el carácter

multidimensional de la violencia y sus distintas manifestaciones como la violencia intrafamiliar, la violencia contra las mujeres, contra los niños, entre los jóvenes y en la vida comunitaria. Además advierte de la posibilidad de que la violencia pueda llegar a transformarse en una forma de sociabilidad o modo de relacionarse (CEM, 2010; num. 62).

El ELA entiende las violencias como “un complejo de palabras, gestos y comportamientos que, realizados u omitidos deliberadamente, generan daños a la integridad humana y que son resultado de situaciones como la descomposición social y el mal uso de poder, entre otras” (ELA en Ramírez, 2013; 97).

También consideran que las violencias pueden tener múltiples impactos en las víctimas, por ejemplo, pueden ser daños o pérdidas al patrimonio, de la seguridad, pérdidas de vidas, problemas de salud mental y emocional entre otras (ELA en Ramírez, 2013; 97).

Esta consideración coincide con la OMS que estima que “Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad

“LAS VIOLENCIAS SON UN COMPLEJO DE PALABRAS, GESTOS Y COMPORTAMIENTOS QUE, REALIZADOS U OMITIDOS DELIBERADAMENTE, GENERAN DAÑOS A LA INTEGRIDAD HUMANA Y QUE SON RESULTADO DE LAS SITUACIONES COMO LA DESCOMPOSICIÓN SOCIAL Y EL MAL USO DE PODER, ENTRE OTRAS”

EQUIPO LEVADURA ARQUIDIOCESANO

de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales” (OMS, 2002; 2).

Por último, algunas reflexiones de Juan Pablo Lederach sobre la violencia: “La

violencia entumece, la violencia contiene y remueve la voz, la violencia daña la esencia de la humanidad, la violencia destruye la capacidad de sentir y ver belleza y la violencia trasciende las estadísticas que cuentan al número de muertos” (Lederach 2012; 71).

2.2 VÍCTIMAS

En primera y última instancia, según Rosa Ines Floriano, las víctimas son personas. El concepto de víctima para Floriano parte de la noción de la persona y el principio universal que emana de la persona: la dignidad humana. Del principio de la dignidad humana se desprenden los Derechos Humanos (DDHH), es decir que se vive plenamente la dignidad cuando se tiene un goce efectivo de los DDHH (Floriano en Mendieta 2013; 3).

Los DDHH fueron pensados para que las personas vivan “libres del temor y de la miseria” (Declaración Universal de los DDHH, 1946; preámbulo). **El goce efectivo de estos derechos entonces permite que las personas vivan plenamente la dignidad; Floriano considera que cualquier tipo de hecho que violenta o vulnera uno o varios derechos, es decir cuando se atenta**

contra la dignidad, es cuando se constituye un hecho victimizante, es ahí donde se genera una víctima (Floriano en Mendieta 2013; 4).

En sus primeras reflexiones y capacitaciones el ELA, quien es el responsable de la ejecución de este proyecto, definió que las víctimas son “Individuos, grupos de personas, familias, comunidades y organizaciones que hayan sido objeto directo o indirecto de diferentes tipos de violencia ejercida por otra persona, institución, organización o estructura” (ELA en Ramírez, 2013; 96).

“La víctima vive huyendo como tal, puede dejar de considerarse víctima cuando deje de correr, deje de huir” (Floriano en Mendieta, 2013; 2).

En este acompañamiento se concibe a las víctimas como sujetos de derechos, los DDHH que ya de por sí le son inalienables por el simple hecho de ser personas, y adicionalmente y por su condición de víctimas, son sujetos del derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación del daño.

2.3 SANACIÓN

La sanación, dice Schreiter, de las heridas causadas por la violencia es central para construir la paz. Si las pérdidas ocurridas por la violencia, como la pérdida de seres queridos o de los hogares, no son

atendidos será difícil que las personas y las sociedades salgan adelante y se proyecten hacia el futuro. Estas pérdidas paralizan las energías para reconstruir la vida y la sociedad. Los sentimientos de coraje y de resentimiento que las víctimas sienten, pueden hacer que la energía se canalice a la venganza (Schreiter, 2010; 375-376).

La sanación se dirige hacia el pasado y hacia el futuro. Hacia el pasado porque implica el reconocimiento de la pérdida y de vivir un duelo por aquellos que perdieron la vida y hacia el futuro porque se concentra en continuar hacia adelante (Schreiter, 2010; 376).

La sanación puede ser individual o social. La sanación individual consiste en la restauración de la dignidad y la humanidad en las víctimas de la violencia. Esta restauración no solo les ayuda a sentir que la dignidad y el respeto les fueron regresados, además les devuelve la conciencia de que son capaces de actuar frente a la injusticia que les fue impuesta (Schreiter, 2010; 377).

La sanación social, aplicable a pequeños grupos o a sociedades enteras, se concentra en la calidad de las relaciones sociales como principal componente. Aunque no se concentra en los individuos, la sanación social no puede suceder sino cuando al menos un buen número de individuos ha sanado (Schreiter, 2010; 377).

*Jesús les preguntó:
¿Creen que yo puedo sanarlos?
Contestaron: Sí, Señor.
Jesús les dijo: Reciban ustedes
los que han creído.*



Frase de bienvenida en taller de sanación

Esta sanación tiene que trabajar con el pasado de una sociedad, canalizar las energías del presente y construir “una visión de futuro”. La primera parte del trabajo, con el pasado requiere de sanar las memorias, la expresión de la verdad y la búsqueda de la justicia. El pasado no puede ser borrado así sin más, sino recordado de manera distinta. “Las verdades morales de qué sucedió y por qué sucedió deben ser los fundamentos sobre los que se construya una sociedad diferente” (Schreiter, 2010; 378).

Según Schreiter, la sanación social trabaja en las energías del presente movilizándolas hacia la transformación social. Esto implica convertir las narrativas de una sociedad, de narrativas de derrota y desesperanza a narrativas de redención y esperanza. Hacer esto significa estar continuamente descubriendo fuentes de esperanza que hagan posible un futuro

diferente (Schreiter, 2010; 378).

SEGÚN SCHREITER (2010) LA SANACIÓN INDIVIDUAL CONSISTE EN LA RESTAURACIÓN DE LA DIGNIDAD Y HUMANIDAD EN LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA. ÉSTA RESTAURACIÓN NO SOLO LES AYUDA A SENTIR QUE LA DIGNIDAD Y EL RESPETO LES FUERON REGRESADOS, ADEMÁS LES DEVUELVE LA CONCIENCIA DE QUE SON CAPACES DE ACTUAR FRENTE A LA INJUSTICIA QUE LES FUE IMPUESTA.

Finalmente, en relación a violencia y sanación, algunas reflexiones de Juan Pablo Lederach sobre violencia y el camino a la sanación (Lederach 2012; 71):

La violencia entumece. La búsqueda para sanar es la búsqueda para sentir de nuevo.

La violencia contiene y remueve la voz. La búsqueda para sanar es la búsqueda para pertenecer de nuevo, para estar en contacto con la esencia de ser persona, de ser de nuevo autor y no una víctima.

La violencia daña la esencia de la humanidad. La búsqueda para sanar es la búsqueda para encontrar un camino entre la desintegración, para sentirse seguro y parte de una comunidad de cuidado.

La violencia destruye la capacidad de sentir y ver belleza. La búsqueda para sanar es la búsqueda para de algún modo recuperar el asombro y la esperanza.

La violencia trasciende las estadísticas que cuentan al número de muertos.

2.4 JUSTICIA, VERDAD Y PERDÓN

2.4.1 VERDAD

La verdad, dice Floriano, es el relato objetivo de un hecho concreto, implica reconocer con valentía la esencia de la realidad y así considerar las circunstancias de los otros ante un mismo hecho. Conocer la verdad abre la puerta a la reconciliación, ya que acomoda las piezas para analizar si se entra o no en un proceso de reconciliación. Por otro lado, la verdad aporta elementos para recuperar la confianza y así comenzar a recuperar el tejido social. El reconocimiento de la verdad deriva también en el compromiso de las partes involucradas (Floriano en Mendieta 2013; 12).

El núcleo de la verdad nos permite conocer los acontecimientos y a los actores tal cual, una verdad ampliada explica el contexto, no justifica lo que pasó sino que posibilita la comprensión del contexto en el que se dieron las cosas. No está pensada en disculpar al victimario, sino en ayudar a

CONOCER LA VERDAD ABRE LA PUERTA A LA RECONCILIACIÓN, YA QUE ACOMODA LAS PIEZAS PARA ANALIZAR SI SE ENTRA O NO EN UN PROCESO DE RECONCILIACIÓN. POR OTRO LADO, LA VERDAD APORTA ELEMENTOS PARA RECUPERAR LA CONFIANZA Y ASÍ COMENZAR A RECUPERAR EL TEJIDO SOCIAL.

la víctima a dar el paso que siente que quiere dar (Floriano en Mendieta 2013; 13).

El reconocimiento de la verdad es importante en términos de recordar el pasado, optar por el olvido o la amnesia frente a un pasado de violencia, según el Obispo Desmond Tutu, puede resultar en “dar continuidad a la victimización de las víctimas, negándoles sus terribles experiencias [porque] el pasado generalmente se rehúsa a quedarse quieto [y] tiene la habilidad para regresar a cazarnos” (Desmond Tutu, 2005).

2.4.2 JUSTICIA

La Exhortación Pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna plantea la justicia en los términos siguientes (CEM, 2010; num. 173).

La justicia, al mismo tiempo virtud moral y concepto legal, debe ser vigilante para asegurar el equilibrio entre los derechos y deberes, así como promover la distribución equitativa de los costos y beneficios. La justicia restaura, no destruye; reconcilia en vez de instigar la venganza.

Para Schreiter, no hay ningún elemento que resalte más para la sanación después de un conflicto que la justicia. La justicia dice es importante no sólo para las víctimas, sino para la reconstrucción de la sociedad. Para él, hay tres tipos de justicia que están en juego en un proceso

de sanación o reconciliación: la justicia punitiva, la justicia restaurativa y la justicia estructural (Schreiter, 2010; 388).

La justicia punitiva es aquella dirigida a los victimarios en forma de castigo. Los objetivos de esta justicia apuntan hacia reparar el daño cometido infligido a las víctimas y a la sociedad; enviar el mensaje de que este tipo de eventos no serán tolerados en el futuro y detraer a otros a realizar este tipo de acciones de daño. Es importante que cuando se ejerza este tipo de justicia, se supervise que el castigo sea medido y que los términos en los que se ejerce la justicia no sean injustos en sí mismos (Schreiter, 2010; 389).

La justicia restaurativa es entendida en dos modos: su aspecto distributivo y su aspecto restaurador. Su aspecto distributivo implica que todos los bienes estén distribuidos equitativamente en una sociedad. Este aspecto es particularmente importante cuando la inequidad en la distribución de cualquier bien económico como la tierra, la educación o el empleo fueron factores que alimentaron el conflicto o la violencia (Schreiter, 2010; 389).

En su aspecto restaurador, la justicia detona procesos para restaurar la dignidad de las víctimas y de la rehabilitación de los victimarios. La justicia restaurativa

está comprometida con la dignidad de cada ser humano y con la justicia que merece toda persona (Schreiter, 2010; 389).

Finalmente, la justicia estructural, que es de más largo plazo y lleva generaciones en concretarse, es aquella que se enfoca en las estructuras de la sociedad de donde el conflicto o la violencia se alimentan, ya sea inequidades económicas, discriminación o falta de acceso a bienes. Esta se atiende desde la legislación, los programas sociales y los presupuestos gubernamentales con el fin de lograr mayor equidad en una sociedad (Schreiter, 2010; 389).

La justicia no puede ser lograda en su totalidad, sin embargo cuando la justicia se ha hecho correctamente es cuando los seres humanos estén en una buena relación entre ellos (Schreiter, 2010; 389). Es así cuando la justicia pasa de jugar un rol normativo a un rol transformativo, en este caso, transformativo de las relaciones.

La justicia, a decir de Rosa Ines Floriano, es construir una realidad en la cual todos tienen una vida digna y plena. La justicia juega un papel esencial ya que cuando existen condiciones de justicia tiende a haber diálogo y armonía, cuando las relaciones están restauradas hay una posibilidad de reconciliación. La justicia da certeza tanto a la víctima como al

LA JUSTICIA, DICE FLORIANO (2013), JUEGA UN PAPEL ESENCIAL YA QUE CUANDO EXISTEN CONDICIONES DE JUSTICIA TIENDE A HABER DIÁLOGO Y ARMONÍA, CUANDO LAS RELACIONES ESTÁN RESTAURADAS HAY UNA POSIBILIDAD DE RECONCILIACIÓN. LA JUSTICIA DA CERTEZA TANTO A LA VÍCTIMA COMO AL VICTIMARIO, ADEMÁS PERMITE QUE VÍCTIMA Y VICTIMARIO SEAN MIRADAS COMO PERSONAS CON SU INHERENTE DIGNIDAD.

victimario, además permite que víctima y victimario sean miradas como personas con su inherente dignidad (Floriano en Mendieta, 2013; 13).

2.4.3 PERDÓN

El perdón según Alfred Luskin es “una experiencia de paz y comprensión resultado del análisis que realiza el ofendido de las reglas que ha trazado para el comportamiento de otros, asumiendo que el recuerdo de la ofensa no puede “arruinar” su presente”. Luskin también considera que el perdón es una decisión que solo se puede realizar si se tiene la voluntad de hacerlo (Luskin en Narváez y Díaz, 2009; 185).

El perdón, dice Desmond Tutu, no significa pretender que las cosas no fueron como fueron, el perdón implica el reconocimiento de que algo sucedió e implica cierta confrontación con lo sucedido.

Según los Obispos de México, el perdón encierra un gran valor para el ser humano, acarrea consigo una profunda libertad pues libera del rencor y del pasado y permite que las personas sean capaces de establecer de manera distinta relaciones interpersonales y sociales. Agregan que el perdón es una decisión “personal, libre y proactiva”

(CEM, 2010; num. 226)

Dice Desmond Tutu “El perdón es como estar sentado en un cuarto oscuro, mohoso y las ventanas están cerradas y las cortinas abajo. Pero afuera el sol está brillando. Hay aire fresco. El perdón es como abrir las cortinas, abrir las ventanas, dejando que el aire y la luz entren a la vida de una persona que era como un cuarto oscuro y les da la oportunidad de hacer de éste un nuevo comienzo”.

En una comprensión del corazón humano, en la Exhortación Pastoral que en “Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna”, se reconoce que el perdón no puede pedirse sin más, se reconoce la necesidad del duelo, de expresar los sentimientos de rebeldía y odio para poder liberarse progresivamente de ellos en un proceso liberador en el que la Iglesia puede ayudar (CEM, 2010; num. 228).

“La propuesta del perdón en un contexto de violencia generalizada puede estar cargada de sospechas” plantean los Obispos en su Exhortación Pastoral, y es comprensible pues hay quien considera que el perdón sin justicia es igual a impunidad (Floriano en Mendieta, 2013).

“EL PERDÓN ES COMO ESTAR SENTADO EN UN CUARTO OSCURO, MOHOSO Y LAS VENTANAS ESTÁN CERRADAS Y LAS CORTINAS ABAJO. PERO AFUERA EL SOL ESTÁ BRILLANDO. HAY AIRE FRESCO. EL PERDÓN ES COMO ABRIR LAS CORTINAS, ABRIR LAS VENTANAS, DEJANDO QUE EL AIRE Y LA LUZ ENTREN A LA VIDA DE UNA PERSONA QUE ERA COMO UN CUARTO OSCURO Y LES DA LA OPORTUNIDAD DE HACER DE ÉSTE UN NUEVO COMIENZO”.

ARZOBISPO DESMOND TUTU.

Por lo anterior, es importante la distinción que plantean Enright y Coyle. Ellos distinguen el perdón de otras acciones, dicen perdón no es condonación o indulto, no es excusa, que justifica la ofensa, no es olvido que implica sacar la ofensa de la memoria, no es negación que implica la carencia de voluntad para percibir los daños y tampoco es reconciliación que implica restaurar la relación (Enright y Coyle en Narváez y Díaz, 2009; 189).

El perdón implica que la persona tenga una transformación emocional, cambiando el resentimiento y el deseo de venganza por “la comprensión del agravio, el respeto hacia el ofensor y la búsqueda de la empatía” (Worthington y Enright en Narváez y Díaz, 2009; 185).

Para Casarjian el perdón es una “herramienta de la víctima y que solo le atañe a ella. Lo único que requiere para perdonar es la convicción de que al hacerlo podrá reestablecerse el equilibrio físico y mental, y la materia prima para hacerlo es el recuerdo de la ofensa, el que podrá transformarse a partir de la narración y la comprensión del daño causado” (Casarjian en Narváez y Díaz, 2009; 186).

Cuando se logra el perdón, la narrativa personal de la víctima está expresada más en términos del presente y del futuro que en el daño y la humillación del pasado (Schreiter, 2010; 391).

El perdón es un proceso personal unidireccional, en el que el “ofendido” no requiere de comunicación con el que realiza la ofensa, mientras que la reconciliación es un proceso que requiere de las partes involucradas. Así pues Enright, Freedman y Rique coinciden en que “el perdón es un proceso interno individual y la reconciliación es un compromiso externo e interpersonal” (Enright, Freedman y Rique en Narváez y Díaz, 2009; 187).

2.4.4 RECONCILIACIÓN.

Reconciliación es restaurar y sanar la red de relaciones que ha sido rota. (Lederach, 1997).

A decir de Narváez y Díaz, la reconciliación personal no es siempre deseable si el agresor no muestra remordimiento y una clara intención de cambio, y puede que sea malsana o insegura (Narvaez y Díaz 2009; 202).

En cuanto al aspecto social de la reconciliación, los Obispos de México plantean que ésta “... tiene vínculos estrechos con la verdad. No omite, sino exige la verdad acerca de los derechos humanos violados [...] La reconciliación social no está en conflicto con la justicia, sino que la reclama necesariamente” (CEM 2010, num. 223).

Por ejemplo la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en Sudáfrica en un reporte sobre el pueblo de Doduza habla sobre la relación entre

“EL PERDÓN ES UN PROCESO INTERNO INDIVIDUAL Y LA RECONCILIACIÓN ES UN COMPROMISO EXTERNO E INTERPERSONAL”
NARVÁEZ Y DÍAZ

reconciliación y la verdad y sobre la reconciliación en términos de proceso (Truth and Reconciliation Commission of South Africa Report en Hayner, 2011; 185):

...La reconciliación no es un evento. La gente no puede simplemente un día decidir que quiere perdonar y olvidar. La mayoría de las víctimas están comprometidas con un proceso de reconciliación. No necesariamente están exigiendo venganza. Al mismo tiempo, tampoco están diciendo que están dispuestas a continuar como si nada hubiera pasado. Ellas exigen escuchar la verdad y que se les dé tiempo para considerarla. La mayoría de las veces no están dispuestas a perdonar a menos que los perpetradores muestren remordimiento y una forma de reparación les sea ofrecida. Las víctimas no están listas para comprometerse en un proceso de reconciliación a menos que sepan más sobre lo que pasó. A menudo dicen que están dispuestas a perdonar, pero necesitan saber a quién perdonar y de que los están perdonando.

Ya desde 1984, “en su encíclica Dives in Misericordia, Juan Pablo II nos enseña que la compasión es una virtud de orden política y social, a ser practicada a través del perdón y la reconciliación” (Philpott en Schreiter et al. 2010; 93).

Daniel Philpott considera que **la reconciliación en términos sociales y políticos es un concepto de justicia y construcción de paz que comprende una reparación integral y holística de las heridas que la guerra deja detrás** (Philpott en Schreiter et al. 2010; 93).

2.4.5 RELACIÓN ENTRE JUSTICIA, VERDAD, VÍCTIMAS Y PAZ.

La relación entre justicia, verdad y víctimas parece clara en los principios de Amnistía Internacional sobre la necesidad de la búsqueda de justicia. Estos principios son: “hay una necesidad por descubrir la verdad, la necesidad de restaurar el honor y la reputación de las víctimas, la necesidad de individualizar la culpa y de traer a los perpetradores frente a la justicia” y están basados en “el deseo de combatir la impunidad, construir una cultura de rendición de cuentas y mostrar completo respeto por las víctimas” (Amnistía Internacional en Hayner, 2011; 195).

Sin embargo los principios descritos en el párrafo anterior incluyen la recomendación de enfatizar o desenfatar ciertos aspectos según los deseos y necesidades de las víctimas en cada situación específica (Amnistía Internacional en Hayner, 2011; 195).

Los principios de justicia y paz, aunque complementarios, se han encontrado en tensión en lugares donde hay conflicto. Por un lado, la exigencia y prospecto de la justicia no permite que algunas negociaciones de paz avancen y a veces la justicia puede verse comprometida, por ejemplo con amnistías, en aras de conseguir los acuerdos de paz. Por otro lado, para que la justicia suceda, se requiere un mínimo de condiciones de infraestructura para los cuales la paz es un pre-requisito.

Esta tensión no significa que la justicia deba renunciarse en nombre de la paz o

viceversa. Entonces, cuando estas dos aspiraciones se encuentran en tensión, ¿cuál viene primero?, ¿cuál se prioriza?

Algunas organizaciones consideran que es una cuestión de secuencia, por ejemplo organizaciones de ayuda humanitaria consideran que la guerra debe terminar primero y sólo entonces pueden tomarse decisiones sobre qué mecanismos de justicia deben implementarse. Otros expertos consideran que la búsqueda de justicia y paz, deben seguir caminos paralelos pero independientes, que trabajan al mismo tiempo y que se complementan para alcanzar el horizonte de la dignidad humana.

“La justicia y la paz están entrelazados, cuál recibe prioridad estratégica dependerá de las circunstancias específicas de la situación concreta en cuestión y requerirá el ejercicio de prudencia” (Todd D. Whitmore en Schreiter et al, 2010; 162).

En 2004 por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas determinó que los acuerdos de paz negociados a través de esta organización jamás podrán prometer amnistías para genocidio, crímenes de guerra, crímenes en contra de la humanidad y graves violaciones a los derechos humanos. **Esto en el reconocimiento de que la justicia y la paz no son mutuamente excluyentes sino imperativos que se refuerzan mutuamente.** (Resolución S/2004/616 del Consejo de Seguridad de la ONU,

2004; núm. 11).

2.5 PAZ Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

2.5.1 PAZ.

“La paz no es una simple ausencia de la guerra ni el resultado del solo equilibrio de las fuerzas o de una hegemonía despótica, sino que con toda exactitud y propiedad se llama obra de la justicia” (Gaudium et Spes 78).

La Paz, según Fisas, es la condición en el que los conflictos pueden ser transformados creativamente y de forma no violenta, la paz es creada cuando se es capaz de transformar los conflictos a través de la cooperación y el diálogo (Fisas, 2006; 19).

La simple ausencia de la guerra es comprendida como paz negativa. La paz positiva puede ser comprendida en el sentido de justicia social, armonía, satisfacción de las necesidades básicas, autonomía, diálogo, solidaridad, integración y equidad (Fisas 2006; 19-20).

SEGÚN FISAS (2006), LA SIMPLE AUSENCIA DE GUERRA ES COMPRENDIDA COMO PAZ NEGATIVA Y LA PAZ POSITIVA PUEDE SER COMPRENDIDA EN EL SENTIDO DE JUSTICIA SOCIAL, ARMONÍA, SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES BÁSICAS, AUTONOMÍA, DIÁLOGO, SOLIDARIDAD, INTEGRACIÓN Y EQUIDAD.

Los conceptos de violencia de Galtung están íntimamente ligados con los conceptos de paz negativa y paz positiva que él mismo concibió.

La paz negativa es la ausencia de violencia, es aquella que realiza acciones encaminadas a reducir o eliminar la

violencia directa. La paz positiva, por otro lado, es aquella que busca transformar las estructuras y las actitudes que originan la violencia directa. (Galtung en Fisher et al, 2003: 9)

SEGÚN BERKOVICH Y ACCORD, LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ SE ENTIENDE COMO UN PROCESO DE LARGO PLAZO Y COMO UN PROCESO MULTIDIMENSIONAL QUE INVOLUCRA A MUCHOS ACTORES INTERDEPENDIENTES ENTRE ELLOS Y QUE TIENE COMO FIN ATENDER LAS RAÍCES Y LOS EFECTOS DE UN CONFLICTO VIOLENTO ASÍ COMO GENERAR LAS CONDICIONES PARA LA PAZ

la define de un modo distinto. Sin embargo estas definiciones comparten algunos elementos básicos. La construcción de la paz se entiende como un proceso de largo plazo y como un

proceso multidimensional que involucra a muchos actores interdependientes entre ellos. La construcción de paz tiene como fin atender las raíces y los efectos de un conflicto violento así como generar las condiciones para la paz (Berkovich, 2012:171, Accord, 2013: 11).

Construcción de paz es un proceso que tienen como objetivo transformar

2.5.2 CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

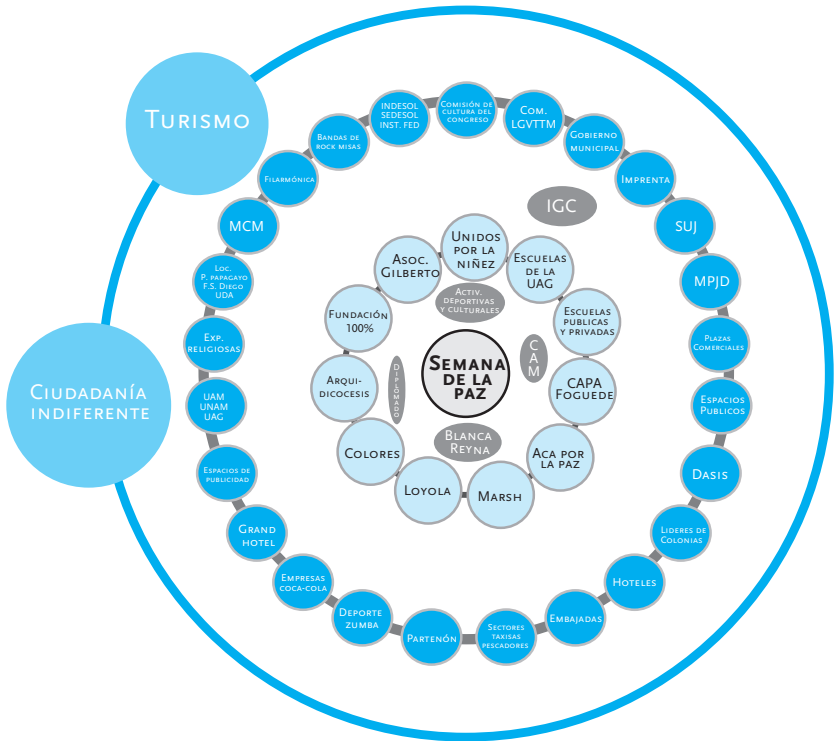
“La paz jamás es una cosa del todo hecha, sino un perpetuo quehacer” (Gaudium et Spes 78).

No existe una definición universalmente aceptada de qué es construcción de paz, cada escuela, académico y organización

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS académicos y practicantes han estudiado o sistematizado sus experiencias y han llegado establecer algunos principios básicos de construcción de paz:

- *Es un proceso multidimensional y holístico.*
- *Es un compromiso de largo plazo pero se enfoca en realidades de corto plazo.*
- *Está basada en el contexto específico.*
- *Está basada en las necesidades definidas por las comunidades.*
- *Es apropiada localmente.*
- *Fortalece las capacidades locales para la resolución de conflictos y la paz.*
- *Trabaja con los actores clave y escucha a todas las voces locales.*
- *Genera espacios de diálogo e intercambio.*
- *Crea esperanza.*

Fuentes: Necla Tschirgi 2014 y CRS en Rodgers 2008.



*Mapa de actores, Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos
(Ilustración basada en una foto de Nancy Araujo).*

las relaciones que generan conflicto o restablecer las que fueron dañadas y generar las condiciones adecuadas para que la paz sea sostenible en el tiempo.

Finalmente, la construcción de paz es comprendida por Juan Pablo Lederach como “un término amplio que incluye una amplia gama de etapas y aproximaciones necesarias para transformar un conflicto hacia relaciones [...] pacíficas y sostenibles” (Lederach en Berkovich 2012, 170).

2.5.3 MITOS SOBRE VIOLENCIA Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ (RICK JONES, 2012).

A continuación se presentan algunos mitos sobre la violencia y la paz propuestos por Rick Jones en la conferencia dictada en Acapulco como ceremonia inaugural del Diplomado en Ciudadanía para La Paz y Resolución de Conflictos en Octubre de 2012. Su desmitificación puede proveer luces para comprender la participación de todos en la generación de la violencia y en la construcción de paz.

MITOS SOBRE VIOLENCIA Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ (RICK JONES, 2012).

MITOS

“La violencia puede combatirse con la fuerza de las armas y más violencia”

“Yo no soy parte del problema de la violencia”

“La construcción de la paz es solo para personas fuertes”

DESMITIFICACIÓN

“La mejor respuesta frente a la violencia es la resistencia civil pacífica creativa. Es fundamental ser creativos en la búsqueda de caminos para construir la paz”.

“Todos somos parte del problema y del origen de la violencia, todos somos generadores de violencia y por tanto todos podemos contribuir a la solución”.

“La construcción de paz es para todos. No requiere necesariamente de personas fuertes, requiere personas conscientes de su vulnerabilidad, que en la consciencia de la misma son estratégicos y se protegen”.

**MODELO DE
CONSTRUCCIÓN DE
PAZ INTEGRADO DE
JUAN PABLO
LEDERACH.**

El proyecto está diseñado basado en el Modelo de Construcción de Paz Integrado de Juan Pablo Lederach (Lederach, 1997), este modelo provee principios generales sobre el cambio y sus distintos niveles para asistir en la planeación de proyectos de transformación social (Lederach et al, 2006; 45).

Esta herramienta de planeación estimula la imaginación de los constructores de paz a que piensen cómo sus actividades pueden afectar diversos niveles de intervención e impactar diferentes momentos lógicos de la acción, desde el corto hasta el largo plazo (Lederach et al, 2006; 45).

El modelo identifica cuatro niveles de intervención a los que las actividades de construcción de paz son dirigidas: asuntos, relaciones, subsistemas y sistemas.

Así mismo contempla diferentes momentos lógicos de la acción de corto,

mediano y largo plazo. Estos momentos pasan por la intervención en momentos de crisis, la formación de capacidades, el diseño del cambio social hasta llegar al futuro deseado (Lederach et al, 2006).

Este modelo hace énfasis en los asuntos concretos y en las crisis, ambos son aspectos a trabajar en lo inmediato. En una segunda etapa en el tiempo se realiza la formación de capacidades para atender el contexto en los niveles relacionales y los subsistemas. Esta etapa puede durar de uno a dos años.

La tercera etapa es la del diseño del cambio social, en la que se define qué necesitamos hacer para llegar de donde estamos hacia dónde queremos estar dentro de los próximos cinco o diez años (Lederach et al, 2006).

Simultáneamente se requiere ir pensando en los cambios generacionales y cómo es ese futuro deseado en el que nuestros nietos no vivan lo que estamos viviendo.



FIGURA 2: Niveles de Intervención
Fuente: Reilly en Mendieta, 2013.

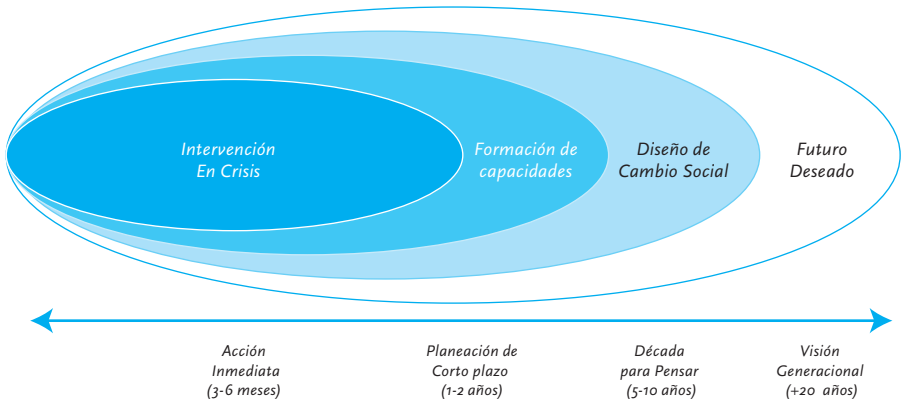


FIG 3: Momentos lógicos de la Acción
Fuente: Lederach en USAID, 2008.

Finalmente es importante que los Constructores de Paz definan la visión del futuro, ya que esa es la que marcará la pauta de lo que queremos construir en el corto y el mediano plazo (Lederach et al, 2006).

Este modelo también contempla la atención a las causas raíz del conflicto, el manejo de la crisis, la prevención y la

transformación hacia el futuro deseado. Poniendo todos estos elementos juntos, así es como se ve el Modelo de Construcción de Paz Integrado (Lederach et al, 2006).

Más adelante, revisaremos este modelo y cómo fue aplicado en el PAVV en la Arquidiócesis de Acapulco.

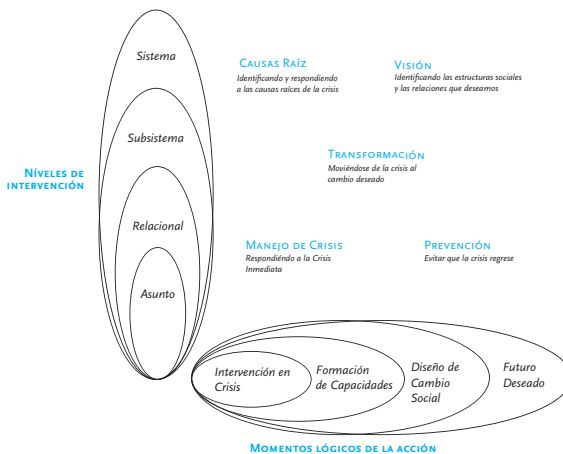


FIG 4: Modelo Integrado de Lederach.
Fuente: Lederach en Reflective Peacebuilding, 2006



EL ESPACIO GEOGRÁFICO DEL PROYECTO: EL CONTEXTO.

Los escenarios donde se realizan proyectos de construcción de paz son generalmente en sociedades desgarradas por la violencia y la guerra, en comunidades profundamente divididas o en escenarios de post-conflicto para evitar que éste reinicie.

“EL ESPACIO GEOGRÁFICO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ COMIENZA CERCA DE DONDE LA VIDA, LA SUPERVIVENCIA Y EL ALIMENTO SUCEDEN.

LA PAZ NO ES LA EXCLUSIVA Y PRIMARIA RESPONSABILIDAD... DE AQUELLOS EN LO ALTO... ES LA OBLIGACIÓN Y EL DOMINIO DE AQUELLOS QUE ESTÁN CERCA DE CASA... EL PERMANENTE DESEO DE TRANSFORMAR EL CONFLICTO VIOLENTO EMPEZANDO POR NUESTROS PATIOS Y NUESTRAS COMUNIDADES...”

JUAN PABLO LEDERACH

El que podríamos llamar espacio geográfico de la construcción de la paz comienza dice Juan Pablo Lederach “cerca de donde la vida, la supervivencia y el alimento suceden. La paz no es la exclusiva y primaria responsabilidad... de aquellos en lo alto... es la obligación y el dominio de aquellos que están cerca de casa... el permanente deseo de transformar el conflicto violento empezando con nuestros patios y nuestras comunidades...” (Lederach en Cejka et al, 2003: 259).

El contexto donde se va a llevar a cabo un proceso de construcción de paz y su análisis es un elemento crucial en el diseño de un proyecto de construcción de paz. Sin embargo, los contextos donde sucede una construcción de paz son dinámicos, altamente cambiantes y

sobre todo impredecibles. El monitoreo constante del contexto es fundamental para el éxito de un proyecto y permite que sucedan adaptaciones en el tiempo para responder mejor al mismo.

Como resultado de un estudio de casos de construcción de paz, Juan Pablo Lederach encontró que siempre se trataba de comunidades que iniciaban un proceso para reapropiarse de su propio espacio, movimientos locales para hablar sobre el derecho a tener un lugar seguro que podría llamarse “nuestro” (Lederach en Cejka et al, 2003: 259).



Parroquia.

4.1 CONTEXTO LATINOAMERICANO

En el caso de América Latina y El Caribe, la violencia armada experimenta niveles alarmantes por encima del promedio mundial. Señalan Chávez y Tobón que, en países como Venezuela y Ecuador la violencia está relacionada con la delincuencia común. Y países como Argentina, Chile y Uruguay que tienen índices bajos de homicidio, la violencia armada se relaciona con peleas entre personas y delincuencia común (Chávez y Tobón, 2012; 16).

En algunos países como el Salvador y Guatemala, esta violencia armada surge como nuevas formas de violencia con raíces en antiguos conflictos armados y en otros casos como México y Brasil están relacionados con la disputa de mercados ilegales entre grupos del crimen organizado (Chávez y Tobón, 2012; 16).

La idea de que el número y letalidad de los conflictos armados en el mundo ha disminuido desde el fin de la Guerra Fría, aunque debatida, es cada vez más aceptada; por el contrario, algunos analistas consideran que la violencia del crimen organizado ha ido en aumento. La actividad del crimen organizado transnacional, que incluye tráfico de drogas, personas y armas afecta la seguridad humana porque está

“LA VIOLENCIA ARMADA EN LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE TIENE LA TENDENCIA DE CONCENTRARSE EN LOS ESPACIOS URBANOS Y AFECTA EN MAYOR MEDIDA A HOMBRES EN EDAD REPRODUCTIVA. ASÍ MISMO, EN ESTA REGIÓN LAS ARMAS MÁS UTILIZADAS SON LAS DE FUEGO Y GRAN CANTIDAD DE ELLAS ESTÁN EN MANOS DE CIVILES.”

(CHÁVEZ Y TOBÓN, 2012; 18-19).

fuertemente asociada con la violencia organizada (Reporte de Seguridad Humana, 2013; 49-50).

La violencia armada en la región de América Latina y El Caribe tiene la tendencia de concentrarse en los espacios urbanos y afecta en mayor medida a hombres en edad reproductiva. Así mismo, en esta región las armas más utilizadas son las de fuego y gran cantidad de ellas están en manos de civiles (Chávez y Tobón, 2012; 18-19).

Ejemplos de esto son Brasil y México en donde se estima que aproximadamente 16 y 15 millones de armas respectivamente se encuentran en manos de ciudadanos. Expertos concluyen que el fácil acceso a armas contribuye a los niveles de violencia armada (Chávez y Tobón, 2012; 19).

En cuanto a la asistencia a las víctimas, el reporte titulado “Capacidades Estatales para Atender el Problema de la Violencia Armada”, revela que en la región de Latinoamérica existen pocos instrumentos normativos (leyes y reglamentos) con un énfasis en la asistencia a

víctimas de la violencia armada y que ésta parece mayor en programas específicos (Chávez y Tobón, 2012; 7).

Este reporte también revela que la atención a víctimas va más dirigida a

quienes han sido directamente afectadas por este tipo de violencia y expresa inquietud sobre la respuesta institucional hacia las personas que han sufrido daños indirectos como consecuencia de un hecho violento (Chávez y Tobón, 2012; 7).

Finalmente, este reporte indica que aquellas respuestas de atención a las víctimas de la violencia armada tienen “limitaciones [que] están asociadas con la falta de comunicación entre agencias en el terreno, la escasez de recursos financieros y humanos, restricciones de seguridad o de movilidad como consecuencia de barreras geográficas (Chávez y Tobón, 2012; 8).

Según el Reporte en Seguridad Humana del 2013, existe un amplio debate sobre las causas y consecuencias de la violencia del crimen organizado, pero no hay duda sobre su impacto letal y esto es muy evidente en México y Centro América (Reporte de Seguridad Humana, 2013; 49-50).

4.2 CONTEXTO NACIONAL

En los últimos años México ha experimentado niveles de violencia inimaginables. Según cifras oficiales del gobierno mexicano, la “guerra contra las drogas” que comenzó en el 2006, ha dejado al país con al menos setenta mil personas asesinadas y un número indefinido de personas desaparecidas

que podría ascender a los veinticinco mil.

Así mismo, se estima que al 2010 el número total de personas que habían huido de sus hogares debido a la violencia relacionada con el narcotráfico fue de doscientas treinta mil personas (Consejo Noruego sobre Refugiados, 1).

Del 2007 al 2012 la violencia en México ha sido atendida por el gobierno como violencia relacionada con drogas, cárteles de las drogas e inseguridad y se ha concentrado en el restablecimiento del estado de derecho y seguridad pública (Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, 45- 46).

La estrategia para luchar contra los cárteles de las drogas y reestablecer la preponderancia de la ley parece no haber funcionado, ya que el ambiente de violencia, inseguridad e impunidad continúa hasta el momento.

Tanto las actividades ilegales y los crímenes cometidos por los cárteles de las drogas, así como la política de estado de “mano dura” para combatirlos han dejado un trágico escenario que consiste en muchas regiones de México viviendo con miedo y en la desolación, aquejados por la injusticia y la vulnerabilidad. Más aún, ha dejado comunidades victimizadas y traumatizadas que han vivido de primera mano la crueldad de la violencia.

Según el reporte publicado por el Trans-Border Institute “Los esfuerzos del gobierno mexicano por dismantlar los liderazgos de ciertas organizaciones criminales han contribuido a la fragmentación de las redes del narcotráfico, mayor violencia y una distribución más difusa de la violencia hacia diferentes áreas alrededor del país” (Molzahn, Ríos y Shirk, 2012; 37).

Además de las pérdidas humanas y la violencia generalizada, la guerra contra las drogas ha traído consigo otros fenómenos como:

Diversificación de Operaciones. Cuando el “negocio” de las drogas estuvo en la mira del gobierno federal, los cárteles buscaron otras fuentes de ingreso y diversificaron sus operaciones a la extorsión, secuestro, tráfico de personas y robo de petróleo entre otras.

Fragmentación y multiplicación de grupos y células. Por otro lado el número de carteles y células operando en el país aumentaron de 6 a 88 en los años del 2006 al 2012 (Revista Contra línea, 2013). La estrategia de desarticulación de las estructuras de los cárteles a base de la detención de sus líderes o jefes generó divisiones internas haciendo que algunas se fragmentaran en grupos más pequeños y volátiles así como consolidando a otros (Transborder Institute, 2012; 38).

La Militarización de la seguridad pública. A decir del Dr. Pablo Moloeznik este fenómeno se refiere a “la creciente participación directa de los militares en operaciones de naturaleza policial o parapolicial. Ésta no es una situación

nueva, pero la tendencia se ha acentuado de manera alarmante en México durante los últimos años” (Moloeznik, 2006; 3).

La creación de grupos de autodefensa. Particularmente en los estados de Guerrero y Michoacán. Estos grupos se formaron como respuesta de frustración ciudadana a la inseguridad y violencia experimentada en estas regiones. El riesgo de estos grupos es que son fuente latente para que la violencia escale. Y aunque algunas representan una legítima respuesta ciudadana a la inseguridad y violencia, pueden ser una amenaza por la falta de entrenamiento en el debido uso de la fuerza y en derechos humanos. Por otro lado corren el riesgo de ser cooptados o haber sido creados por el crimen organizado o convertirse en grupos paramilitares.

Violaciones a los Derechos Humanos. La organización Human Rights Watch, en su reporte del 2011 titulado Ni Derechos Ni Seguridad, documenta y expone las ejecuciones, tortura y desapariciones cometidas por el Estado Mexicano durante la “guerra contra las drogas” (Human Rights Watch, 2011).

Además de lo anterior, hay poblaciones especialmente vulnerables como los defensores de derechos humanos, los migrantes y los periodistas. Por ejemplo, la base de datos de víctimas de homicidios con las características del crimen organizado del proyecto Justice in Mexico, identifica a 74 periodistas y trabajadores de los medios de comunicación asesinados en el periodo del 2006 al 2012 (Molzahn, Ríos y Shirk, 2012; 31).

La más reciente administración federal, en poder desde diciembre del 2012, ha reformado la política pública en cuanto a la violencia en México a la cual define como “un problema de seguridad sin precedentes” y ha nombrado su estrategia para combatirla “México en Paz”. A diferencia de la anterior administración, esta estrategia integra los elementos de la promoción de la participación democrática, la reconstrucción del contrato social y la confianza en las instituciones públicas, incluido el estado de derecho y la reducción de la inseguridad (Plan Nacional de Desarrollo 2013-2017, 21).

El proyecto de Justicia en México reporta que “El número total de homicidios ha declinado aproximadamente en un 15% durante el 2013... Sin embargo, algunos analistas permanecen escépticos a la posible manipulación [...] de información, así que estos resultados deben leerse con cautela” (Justice in Mexico Project, 2013; 2).

Si bien el reporte, publicado este año, indica que hay una disminución en los homicidios, sus autores concluyen que la violencia asociada con el crimen organizado continúa siendo “serio problema en México” y que en lo general “la situación de inseguridad en México permanece hoy mucho peor que hace una década y requiere de mejoras urgentemente” (Justice in Mexico Project, 2013; 5).

Aunado y relacionado a la violencia y la inseguridad, la impunidad en México es hoy un problema estructural. En su artículo “México sin paz, sin justicia y

sin confianza”, la organización México Evalúa revela que el Índice de Estado de Derecho publicado el 2014 indica que el sistema de justicia penal mexicano se encuentra en la posición 97 de 99 países evaluados con una calificación de 0.25 en una escala de 0 a 1, “por debajo de Afganistán y solo por encima de Bolivia y Venezuela” (México Evalúa, 2014).

El índice de Estado de Derecho es publicado por el World Justice Project (WJP) y está basado en siete factores: investigaciones poco efectivas, sistema penitenciario que no cumple con reinserción, discriminación y falta de parcialidad, incumplimiento del debido proceso y casos de influencia inapropiada por agentes de gobierno (México Evalúa, 2014).

En este mismo artículo, México Evalúa, presenta los resultados de la Encuesta del Proyecto de Opinión Pública de América Latina en el 2012 que indica que “solamente 8.16 por ciento de los mexicanos confía que si fuera víctima de un robo o asalto, el sistema lograría castigar al culpable” (México Evalúa, 2014).

4.3 CONTEXTO REGIONAL: EL ESTADO DE GUERRERO.

El Estado de Guerrero está localizado en el suroeste de México y tiene una población de 3.3 millones de personas. Cincuenta y ocho por ciento de estas viven en zonas urbanas y cuarenta y dos en áreas rurales. El promedio de años de estudio en el estado es de 7.4 años y diecisiete por ciento de la población adulta no sabe leer ni escribir. Además,

69.7 % de la población en este estado está viviendo en pobreza, de los cuales 38% viven en pobreza moderada y 31% en pobreza extrema. (CONEVAL, 2012).

ADEMÁS, 69.7 % DE LA POBLACIÓN EN ESTE ESTADO ESTÁ VIVIENDO EN POBREZA, DE LOS CUALES 38% VIVEN EN POBREZA MODERADA Y 31% EN POBREZA EXTREMA.

Quince por ciento de la población habla una lengua

indígena. Cada lengua representa a un grupo étnico: Mixtecos, Tlapanecos, Nahuatl y Amuzgos. Así mismo, el ochenta y seis por ciento de la población en Guerrero es Católica. (INEGI, 2010)

En cuanto a derechos humanos, históricamente los antecedentes del Estado de Guerrero son indignantes.

Para dar un panorama de las violaciones cometidas en la entidad durante los años sesentas y setentas, en el 2012 se estableció una Comisión de la Verdad para investigar 600 casos de desaparición forzada, tortura, ejecuciones sumarias y violaciones a los derechos humanos cometidos por las fuerzas militares en el periodo de 1969 a 1979 (El Universal, 2012).

Fue en 1995 que diecisiete campesinos fueron asesinados por miembros de distintas corporaciones policiales en la comunidad de Aguas Blancas y en 1998 once campesinos fueron asesinados por elementos del ejército en la comunidad de El Charco (Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, 2006; 18-19). En diciembre del 2011, dos estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa fueron asesinados por la policía mientras se manifestaban bloqueando la autopista México- Acapulco (La Jornada, 2011).

La situación de agresión a defensoras y defensores de los derechos humanos no es favorable, Guerrero es una de las cinco entidades federativas con mayor número de reporte de agresiones en contra de

defensoras y defensores de derechos humanos. **A finales del 2011 dos campesinos ecologistas pertenecientes a la Organización de Campesinos Ecologistas de la Sierra de Petatlan y Coyuca de Catalán (OCESP), Eva Alarcón y Marcial Bautista fueron privados de su libertad por sujetos civiles armados sin que a la fecha se conozca su paradero.** (Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2013; 11 y 14).

En el 2012, Guerrero tuvo la tasa más alta de homicidios en el país, con 78 homicidios por cada 100,000 habitantes y registró la tasa más alta de crímenes cometidos con armas de fuego. El Índice Global de Paz México considera a Guerrero como el estado número 31 menos pacífico de 32 estados. (Índice Global de Paz México, 2013)

El número de homicidios relacionado con la “guerra contra las drogas” en este estado ha aumentado cuatrocientos por ciento del 2008 al 2011 y desde que esta estrategia fue lanzada en el 2006 han muerto al menos 5000 personas como resultado de violencia relacionada con los cárteles de la droga (Índice Global de Paz México, 2013).

Más aún, el estado tiene una de las tasas más altas de impunidad, siendo que en el 2012 hubo únicamente 10 sentencias por cada 100 homicidios (Índice Global de Paz México, 2013).

Así mismo, según la revista Proceso, Guerrero se encuentra como uno de los estados más peligrosos para Presidentes Municipales pues es en él donde se ha registrado el mayor número de asesinatos de personas que ocupan este cargo (Proceso en Trans-border Institute, 2012; 29).

4.4 CONTEXTO LOCAL: ACAPULCO

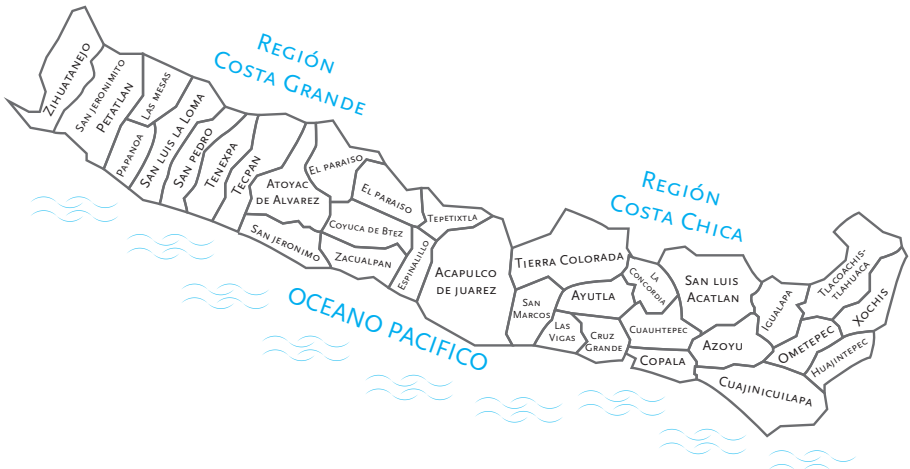
El proyecto se desarrolla en la Arquidiócesis de Acapulco que comprende la zona costera del Estado de Guerrero; sin embargo, la atención a víctimas inicia en la Región Acapulco y es aquí donde se da la mayor actividad del proyecto en su primer año. Es en

el segundo año del proyecto que se extendió a las regiones de la Costa Chica y Costa Grande.

Es en la Región Acapulco donde se concentra un alto índice de violencia y victimización como lo muestra el siguiente mapa producido por la Universidad de Alabama que monitorea y ubica geográficamente los homicidios sucedidos en Guerrero durante los años 2012, 2013 y el primer semestre del 2014.

Acapulco, el lugar donde se desarrolla el proyecto y la ciudad más importante del estado, fue catalogada en el 2011 como la segunda ciudad más violenta del mundo con una tasa de homicidios de 143 por cada 100,000 habitantes (Consejo de Seguridad Pública y Justicia Penal A.C., 2012).

Acapulco, por sus condiciones naturales, es uno de los centros de mayor tradición turística, lo que ha implicado



Mapa de la Arquidiócesis de Acapulco.
Fuente: Arquidiócesis de Acapulco.



Mapa de monitoreo de homicidios en Guerrero del Dr. Chris Kyle de la Universidad de Alabama, 2014

históricamente una alta concentración de población flotante, que demanda servicios e infraestructura.

Esta demanda, multiplicada antes de ser satisfecha, aunadas al crecimiento desordenado de la ciudad y a la vida nocturna que tolera la venta y consumo de diversas drogas han sido escenario ideal para el surgimiento de grupos delictivos originalmente dedicados al tráfico ilegal de estupefacientes (El Universal, 2011).

Este contexto local, se ve agravado por los altos niveles de marginación y pobreza de la entidad, por arraigados antecedentes históricos de violencia en el estado, por los crecientes niveles de

corrupción de la clase político-gobernante y por una violenta estrategia de combate al narcotráfico emprendida desde el gobierno federal.

ACAPULCO, EL LUGAR DONDE SE DESARROLLA EL PROYECTO Y LA CIUDAD MÁS IMPORTANTE DEL ESTADO, FUE CATALOGADA EN EL 2011 COMO LA SEGUNDA CIUDAD MÁS VIOLENTA DEL MUNDO CON UNA TASA DE HOMICIDIOS DE 143 POR CADA 100,000 HABITANTES

(CONSEJO DE SEGURIDAD PÚBLICA Y JUSTICIA PENAL A.C., 2012).

En su reporte anual de Violencia Relacionada con las Drogas el Trans-Border Institute de la Universidad de San Diego (USD)

narra cómo a raíz de la ejecución de Arturo Beltrán Leyva en diciembre del 2009, su organización se dividió en dos facciones, una dirigida por Héctor Beltrán Leyva que crea el Cártel del Pacífico Sur (CPS) y otra por Edgar Valdés Villarreal alias “La Barbie” (Trans-Border Institute, 2012; 37).

Así mismo cuando “La Barbie” fue arrestado en 2010, su organización se

dividió otra vez creando dos grupos nuevos. Estos grupos fueron el Cártel Independiente de Acapulco (CIDA) y La Barredora. Se cree que La Barredora estuvo luchando por el control de la ciudad de Acapulco en contra del Cártel del Pacífico Sur hasta la fecha de publicación de este reporte en el 2012 (Trans-Border Institute, 2012; 37).

Es así que, dentro del contexto nacional de violencia, la población de Acapulco ha padecido un recrudecimiento de la disputa de territorios entre cárteles, los cuales pasaron del tráfico y distribución de drogas, a otros delitos como extorsión, secuestro, ejecuciones públicas y robo de automóviles, todos ellos cometidos con rasgos de crueldad y barbarie sin precedentes.

Para una ciudad cuya economía depende fundamentalmente de su actividad turística, las consecuencias de la violencia han sido graves, durante los últimos dos años el cierre de comercios, el consecuente desempleo y la emigración de familias completas hacia otras entidades se convirtieron en escenas comunes.

Sin embargo, la principal tragedia sucede en y alrededor de las víctimas, cuyas edades son cada vez menores y cuya expectativa de justicia es cada día más lejana. Es lamentable también, la dinámica social que se ha desarrollado en Acapulco; la normalización de la violencia

y su incorporación a la cotidianidad, insensibiliza a una sociedad que vive paralizada por el miedo y prefiere evadir la realidad como falso mecanismo de supervivencia, antes de indignarse o actuar compasivamente en consecuencia.

Durante 2011, frente a la violencia, el silencio y pasividad de las autoridades y la indignación de la ciudadanía, se desarrollaron diversas manifestaciones públicas, algunas gremiales y otras convocadas espontánea e informalmente, las cuales lograron llamar la atención del Gobierno Federal, el cual respondió con la implementación de los programas de seguridad Guerrero Seguro en octubre de 2011 y de prevención Todos por Acapulco en mayo de 2012 (El Universal, 2011; El Sur, 2012).

A pesar de espectaculares despliegues militares, policiacos y financieros, la violencia sigue azotando a la ciudad. Los operativos han servido para “blindar” la zona turística y fomentar la percepción de seguridad, al tiempo que las ejecuciones, robos y secuestros suceden a diario en las

colonias populares del puerto, sobre todo en las zonas más marginadas.

SEGÚN DATOS DEL TRANS-BORDER INSTITUTE ACAPULCO FUE LA CIUDAD QUE EXPERIMENTÓ MÁS HOMICIDIOS EN MÉXICO EN EL 2012 Y REFIERE QUE DURANTE LOS ÚLTIMOS SEIS AÑOS ESTA CIUDAD EXPERIMENTÓ UN DRAMÁTICO AUMENTO EN EL NÚMERO TOTAL DE HOMICIDIOS PASANDO DE 150 EN EL 2009 A 1170 EN 2012

(TRANS-BORDER INSTITUTE, 2012; 27).

Según datos del Trans-Border Institute Acapulco fue la ciudad que experimentó más homicidios en

México en el 2012 y refiere que durante los últimos seis años esta ciudad experimentó un dramático aumento en el número total de homicidios pasando

de 150 en el 2009 a 1170 en 2012 (Trans-Border Institute, 2012; 27).

De acuerdo a los datos del 2013, los homicidios en Acapulco disminuyeron a 883. Esta es la primera vez que los homicidios disminuyen desde el 2007, sin embargo continúa siendo la ciudad del país con más homicidios y los niveles de violencia continúan siendo mucho más altos que hace cinco años (Justice in Mexico Project , 2013; 32).

Es en este contexto en el que la Arquidiócesis desarrolla el PAVV, proyecto piloto de la Iglesia Católica en México para atender la crisis humanitaria por la violencia y la inseguridad.





LOS ORÍGENES DE NUESTRO PROYECTO



5.1 EL LLAMADO DEL EVANGELIO A CONSTRUIR LA PAZ

Ya desde el Concilio Vaticano II, clausurado en 1965, en la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual, señalaba la paz como uno de los cinco asuntos más urgentes a atender y hace el llamado “ardiente” a los cristianos para cooperar y procurar los medios para la paz, una paz cimentada en la justicia y el amor (Gaudium et Spes, cf. 46 y 77).

Desde entonces, la Iglesia, comprende que para la paz es necesario el respeto a la dignidad de los pueblos y las personas y “el apasionado ejercicio de la fraternidad”. Más aun plantea que “la paz también es fruto del amor” (Gaudium et Spes, cf. 78)

Unos años después en 1968, en el contexto de Latinoamérica, en el documento conclusivo de la

Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín, la Iglesia vislumbra su presencia más intensa en la transformación de América Latina. Esta transformación estuvo planteada en tres grandes áreas, una de las cuales es “la promoción del hombre y de los pueblos hacia los valores de la justicia, la paz, la educación y la familia” (Medellín, p.8)

También en Medellín, los Obispos latinoamericanos, hablan del amor como “la ley fundamental de la perfección humana, y por lo tanto de la transformación del mundo” y como “el dinamismo que debe mover a los cristianos a realizar la justicia en el mundo, teniendo como fundamento la verdad y como signo la libertad” (Medellín, p.8).

Décadas después en el documento conclusivo de la quinta Conferencia del Episcopado Latinoamericano, de nombre

Aparecida, los Obispos afirman que Jesús está presente “en los que luchan por la justicia, la paz y el bien común (...) que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno...”.

Estos llamados a construir paz, además de la invitación, plantean luces desde donde puede construirse: desde la justicia, desde la transformación, la dignidad de los pueblos y las personas, el bien común, la fraternidad, la verdad, el amor y la libertad.

ADÉMÁS, SEGÚN HEADLEY Y NEUFELT, LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, OFRECE UN MARCO AMPLIO Y GLOBAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ: LA OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES O LOS MÁS VULNERABLES, EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, EL BIEN COMÚN, LA JUSTICIA ENTENDIDA COMO LAS “RELACIONES CORRECTAS”, LA SOLIDARIDAD Y LA SUBSIDIARIDAD

(HEADLEY Y NEUFELT, 2010; 129)

Además, según Headley y Neufelt, la Doctrina Social de la Iglesia, ofrece un marco amplio y global para la construcción de paz: la opción preferencial por los pobres o los más vulnerables, el desarrollo humano integral, el bien común, la justicia entendida como las “relaciones correctas”, la solidaridad y la subsidiaridad (Headley y Neufelt, 2010; 129)

La solidaridad decía san Juan Pablo II en su Encíclica *Populorum Progressio* “es el camino a la paz y al mismo tiempo al desarrollo”, en la doctrina social cristiana la solidaridad es comprendida como “actitud moral y social” y como “virtud”, y continúa diciendo que “el objetivo de la paz, tan deseada por todos, sólo se alcanzará con la realización de la justicia social (...) y además con la práctica de las virtudes que favorezcan la convivencia...”

(San Juan Pablo II en Barrera 1987; 20-22).

También en el documento de Aparecida se plantea que para que Latinoamérica sea un continente de paz, amor, justicia y esperanza es necesario “salir al encuentro de los pobres y de los que sufren” y de “trabajar por crear estructuras justas”. Habla de edificar una cultura de paz, fruto de un “desarrollo sustentable, equitativo y respetuoso de la creación” (Aparecida, 2007; 537 y 542).

Los Obispos Latinoamericanos, en Aparecida, hacen un llamado muy claro: “La Iglesia, sacramento de reconciliación y de paz, desea que los discípulos y misioneros de Cristo sean también, ahí donde se encuentren, ‘constructores de paz’ (...) la Iglesia está llamada a ser una escuela permanente de verdad y justicia, de perdón y reconciliación para construir una paz auténtica” (Aparecida, 2007; num. 542).

5.2 EL LLAMADO DE LA IGLESIA MEXICANA

En el documento “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna” la Iglesia en México hace un análisis de la realidad de violencia que se vive en México y se plantea compromisos para construir la paz.

**E s t o s
compromisos,
con posibilidad
de aplicación
desde ámbitos
muy diversos,
permanecen en
este documento**

**como luces y orientaciones generales
desde las cuales los cristianos pueden
sumarse a la construcción de la paz desde
sus propias fortalezas y carismas.**

Plantea que en México la construcción de paz implica tareas de prevención, acompañamiento y animación de la sociedad civil. Explicita la necesidad de una sociedad civil responsable capaz de conocer la realidad, con sentido de responsabilidad social y compromiso con la justicia social.

La paz, dicen los Obispos mexicanos, también requiere de la promoción de los derechos y deberes humanos y el fortalecimiento de la vida comunitaria. Habla de la necesidad de la búsqueda del bien común y de la promoción de iniciativas sociales de paz y desarrollo social.

Plantea que los puntos de partida para construir la paz son la verdad, la justicia y la libertad asumida desde la caridad, fuerza que mueve a los cristianos.

Culmina con un mensaje de esperanza que dice: “La historia de nuestro pueblo no ha sido fácil, pero siempre ha contado con la nobleza de sus hombres y de sus mujeres. Hoy no puede ser distinto. Debemos reconciliarnos y reconstituir la unidad nacional en la riqueza de la

“LA HISTORIA DE NUESTRO PUEBLO NO HA SIDO FÁCIL, PERO SIEMPRE HA CONTADO CON LA NOBLEZA DE SUS HOMBRES Y DE SUS MUJERES. HOY NO PUEDE SER DISTINTO.”

(CEM 2010, NUM. 258).

pluralidad de sus culturas y de la sociedad. Debemos unirnos en la construcción de la paz y en el impulso del desarrollo humano

integral y solidario de cada mexicano y de todos los mexicanos. Confiamos este momento de la vida nacional al amparo de Santa María de Guadalupe” (CEM 2010, num. 258).

5.3 ¿QUÉ NOS MOTIVA A ATENDER A LAS VÍCTIMAS Y A CONSTRUIR LA PAZ?

La motivación de acompañar a las víctimas y a construir la paz emana de diferentes lugares del corazón, de la fe y de la conciencia ciudadana de las personas que forman parte del Equipo Levadura Arquidiocesano Ampliado (ELAA). Una gran mayoría, se involucra a invitación del párroco de su Iglesia a integrarse al equipo de Construcción de Paz de la Parroquia.

Cuando se les preguntó, ¿Por qué acompañas a las víctimas por qué te involucras en un proyecto de construcción de paz? Un número menor de respuestas se relacionaron con el ser buen ciudadano, con hacer “algo por Acapulco”.

Para algunos de ellos, se les presenta como “una oportunidad”. Refieren que estaban ya reflexionando sobre la necesidad de hacer algo, de involucrarse y que no habían encontrado el modo de hacerlo hasta que se les invitó o se les

habló del proyecto y fue como encontrar algo que “ya estaba buscando”.

Otros lo consideran como un imperativo moral, una respuesta que emana del “ser católico” y “un asunto de fe, de fidelidad con el Evangelio”. Para otros la invitación a participar en el proyecto la consideran como si fuera un llamado de Dios al que se sienten invitados a responder y para el que fueron seleccionados.

Una integrante del Equipo Levadura Arquidiocesano Ampliado (ELAA) responde a la pregunta de por qué acompañar a las víctimas y dice *“me movió ver a esas personas en su necesidad de ser escuchados, porque tenían un dolor y una herida... porque me pongo un ratito en sus zapatos y no puedo quedarme nada más viendo lo que pasa y no hacer nada”* (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Otros miembros del ELAA refieren que si bien iniciaron en el proyecto simplemente por contribuir con la parroquia, hoy después del contacto con las víctimas o de que en sus familias hayan vivido experiencias de victimización, el acompañamiento a víctimas ha cobrado un mayor sentido.

Otras de ellas, contestando a la misma pregunta expresan su sentimiento de impotencia cada vez que visitaban o veían a personas que estaban pasando por un

PARA ALGUNOS DE ELLOS, SE LES PRESENTA COMO “UNA OPORTUNIDAD”. REFIEREN QUE ESTABAN YA REFLEXIONANDO SOBRE LA NECESIDAD DE HACER ALGO, DE INVOLUCRARSE Y QUE NO HABÍAN ENCONTRADO EL MODO DE HACERLO HASTA QUE SE LES INVITÓ O SE LES HABLO DEL PROYECTO Y FUE COMO ENCONTRAR ALGO QUE “YA ESTABA BUSCANDO”.

momento de dolor y sentían que no podían hacer nada por ayudarlas. Para ellas participar en el acompañamiento a las víctimas significó simplemente poder hacer algo

por una realidad que ya les estaba interpelando.

La siguiente respuesta de esta agente de pastoral es ilustrativa: “Primeramente mi trabajo lo hago por amor a Dios, me sentí llamada por él, mi párroco tuvo la confianza que vio en mi para poderlo apoyar en este proyecto. Yo me considero una persona muy sensible ante el dolor de los demás, no puedo cerrar mis ojos y mis oídos ante el sufrimiento. Mi familia también ha sido víctima de la violencia, pero el Señor me puso en este camino para enfrentarme y poder resistir lo que viene con mi familia. En algunos casos me han dicho que tenga un poco de precaución, y solo le pido a Dios que me proteja pero que no me puedo quedar sin ayudar” (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Otra integrante también refiere su preocupación por los jóvenes, tanto por su involucramiento en violencia, como por su alto nivel de victimización y criminalización. Dice “me preocupan los jóvenes y lo que están viviendo, yo tengo un hijo, y yo pensé: esto está mal y me acerqué a la Iglesia para ver lo que podía hacer”.

El común denominador de las respuestas

a esta pregunta están relacionadas con la compasión, o más a aún a lo que Juan Pablo Lederach llama presencia compasiva, la presencia compasiva es la cualidad de aquellas personas que con la mano en el corazón y en momentos de urgente necesidad se “dan cuenta” y extienden la mano para ayudar y para proveer algo que no puede proveerse el otro (Lederach, 2012; 76).

LA PRESENCIA COMPASIVA ES LA CUALIDAD DE AQUELLAS PERSONAS QUE CON LA MANO EN EL CORAZÓN Y EN MOMENTOS DE URGENTE NECESIDAD SE “DAN CUENTA” Y EXTIENDEN LA MANO PARA AYUDAR Y PARA PROVEER ALGO QUE NO PUEDE PROVEERSE EL OTRO

(LEDERACH, 2012; 76).

pregunta contestan algo referente al ver. Me involucré, contestan, de “ver tanta gente sufriendo”, de “ver tantos corazones destrozados”, “ver la necesidad de la personas” y finalmente, una de las terapeutas dijo: “ya cuando vi ese dolor que están viviendo las personas, ese dolor fue algo nuevo para los psicólogos, ni en la escuela te lo enseñan, cuando me invitan al proyecto... acepté porque me gusta ayudar, aún me sigue

Una gran mayoría al responder esta

porque me gusta ayudar, aún me sigue



Fotografía taller de sanación, presencia compasiva.

sorprendiendo tanto dolor” (Taller de Sistematización, 2014).

Juan Pablo Lederach hablando de la compasión dice que ésta comienza con “darse cuenta” y cuando estamos atentos y realmente “vemos”, podemos ver el llamado del “otro ser humano”. Concluye diciendo que “...la compasión comienza cuando notamos lo que podríamos quizás llamar la humanidad del otro, cuando vemos a un hermano como ser humano” (Lederach, 2012; 76).

Este primer momento de ver, aunque en un ámbito individual y personal, también coincide con el método propuesto por la Iglesia de cómo estar frente a la realidad: ver, juzgar y actuar.

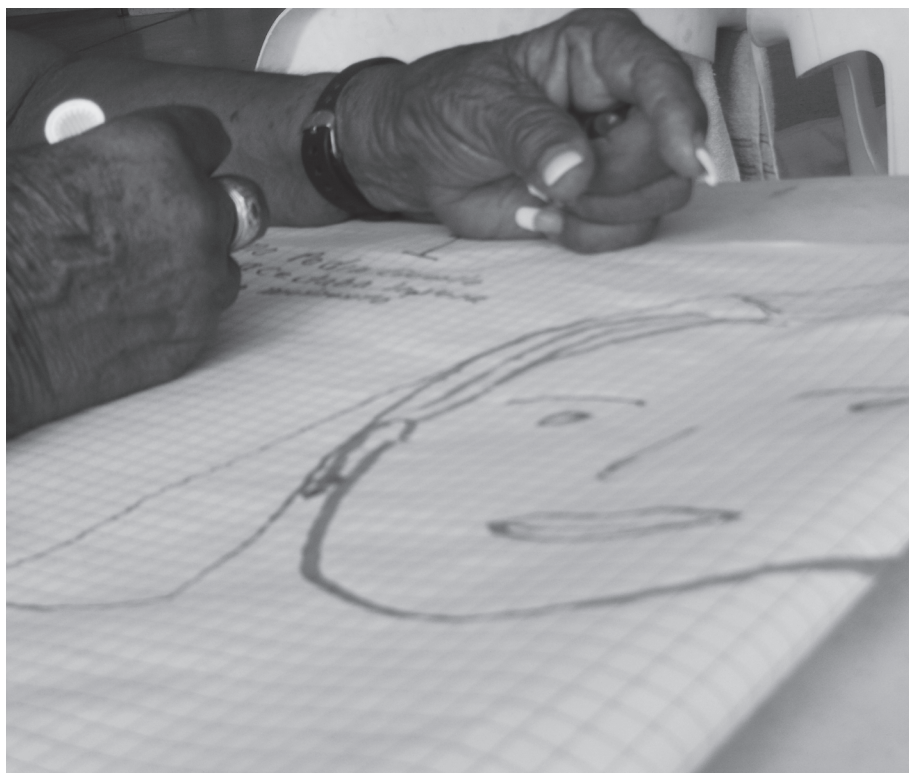
Algunas de las respuestas también coinciden con algunas conclusiones del estudio de casos titulado “Artesanos de Paz”, que estudia una muestra de casos de construcción de paz desde las bases. En el capítulo diez, Mary John Mananzan, resume qué es lo que motiva a las personas en las bases a trabajar por la paz y dice:

*Aquellas personas que viven en las zonas de guerra, parecen hacerlo por supervivencia propia. Tienen que continuar con sus vidas y eso les involucra continuar ganándose la vida, llevar sus hijos a la escuela y una serie de responsabilidades familiares y comunitarias. **Para ellos, la construcción de la paz es una necesaria y urgente tarea que no parece opcional.***





EL CORAZÓN DE NUESTRO PROYECTO



Rostro de las víctimas.

6.1 ROSTRO DE LAS VÍCTIMAS QUE ATENDEMOS

En la primera fase del proyecto, en el 2012, los Equipos Levaduras Parroquiales (ELP) y el Equipo Levadura Arquidiocesano (ELA) realizaron un ejercicio de caracterización del universo de víctimas a las que se les daba acompañamiento. Se encontró que atendían víctimas directas de violencia intrafamiliar y víctimas directas e indirectas de la delincuencia organizada (Ramírez, 2013; 101-107).

Las víctimas de violencia intrafamiliar eran mujeres, jóvenes, niños y niñas de diversas edades que vivían problemas

de desintegración familiar, adicciones y vulnerabilidad física y emocional. Se consideró prioritaria la atención de estas víctimas en términos de prevención de futuras violencias, ya que esta victimización es caldo de cultivo ideal de nuevos victimarios y perpetúa la tendencia de normalizar la violencia (Ramírez, 2013; 101-107).

Un hecho de violencia desestructura la integralidad y les vulnera su dignidad a las personas. “Las víctimas de las violencias necesitan ser reconocidas en su verdad, ser escuchadas, acogidas, nombradas, consoladas y reconciliarse con su historia” (Ramírez, 2012).

Para aquellas personas que habían sido víctimas de la delincuencia organizada, sus casos eran principalmente de secuestros, desapariciones, extorsiones, asesinatos, exposición a balaceras y fuegos cruzados o al encuentro de cuerpos con señas de tortura o brutal violencia (Ramírez, 2013; 101-107).

La mayoría de las víctimas directas eran jóvenes y adultos entre los 15 y 40 años. Coincidiendo con las estadísticas de violencia armada en Latinoamérica que indican que la mayoría son hombres en edad reproductiva. También había casos de mujeres abusadas sexualmente u obligadas a trabajar como informantes de los grupos de delincuencia (Ramírez, 2012; 101-107).

Una de las psicólogas entrevistadas, que acompaña el proyecto habla de la experiencia en una de las comunidades y dice: “Esta comunidad ha sido muy golpeada, sobre todo con la gente joven, es una tristeza porque son niños”, refiriéndose a la edad de los jóvenes y menores de edad asesinados.

Esta caracterización también arrojó que muchas de estas víctimas tenían pérdidas de su vida, de su patrimonio o de su trabajo o se veían obligadas a desplazarse a otras regiones o estados. En términos emocionales, la gran mayoría manifiesta sentimientos de resentimiento, rabia y deseos de venganza (Ramírez, 2013; 101-107).

“LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS NECESITAN SER RECONOCIDAS EN SU VERDAD, SER ESCUCHADAS, ACOGIDAS, NOMBRADAS, CONSOLADAS Y RECONCILIARSE CON SU HISTORIA”

(RAMÍREZ, 2012).

Continuando con esta descripción, las víctimas de las violencias manifiestan diversos síntomas como: Intensos sentimientos de culpa, por lo que hizo o dejó de hacer con el ser querido, pensamientos de suicidio para reunirse con el ser querido, desesperación extrema ante la idea de no poder

recuperar una vida que valga la pena vivir, depresión prolongada, síntomas físicos como pérdida de peso u opresión en el pecho, ira incontrolada, bajo rendimiento en el trabajo y deserción escolar o incapacidad de ocuparse de las tareas cotidianas y abuso de sustancias (ELA, 2012; 19).

Por otro lado, en cuanto a fortalezas, muchas de estas víctimas se sienten acompañadas y apoyadas por sus familiares y son capaces de buscar o recibir ayuda material y espiritual. Además, muchas de ellas sienten confianza en la Iglesia (Ramírez, 2013; 106).

Finalmente y lo más importante es que a las víctimas que se les da acompañamiento son en primera instancia personas, seres humanos a las que se les mira y respeta en toda su dignidad.

6.2 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL A VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS.

Actualmente el proyecto se realiza simultáneamente en quince parroquias focalizadas de las regiones de Acapulco, Costa Grande y Costa Chica de la Arquidiócesis de Acapulco. Además, se capacita a todos los presbíteros de todas las parroquias para acompañar a las víctimas integralmente. Una parroquia focalizada es aquella que por sus características y condiciones es seleccionada para iniciar un proceso de acompañamiento a víctimas.

El objetivo superior de este proyecto es que “La comunidad eclesial de la Arquidiócesis de Acapulco potencia su capacidad de afrontamiento y aporta a la construcción de la paz en su zona de influencia, a partir del trabajo con víctimas y comunidades afectadas por las violencias y la inseguridad” (Respuesta Humanitaria en Crisis por violencia en México, 2012; 9)

El proyecto de acompañamiento tiene tres objetivos estratégicos (Plan Operativo Anual, 2013):

Primero: El Equipo Levadura de la Arquidiócesis de Acapulco (Equipo Levadura Arquidiocesano y Equipos Levadura Parroquiales) ha fortalecido su capacidad de afrontar

al fenómeno de la violencia y está implementando herramientas de respuesta a la crisis mediante el acompañamiento a víctimas de la violencia y comunidades afectadas.

Segundo: Se crean alianzas estratégicas entre actores eclesiales y de sociedad civil para analizar permanentemente la realidad, coordinar respuestas, posicionar en las agendas públicas y privadas el fenómeno y crear condiciones favorables para la transformación de la realidad.

Tercero: Víctimas y comunidades atendidas, se reconocen parte de la espiral de violencia y como agentes de cambio.

El proyecto descansa en los principios fundamentales de la pastoral de la esperanza y pastoral de la consolación, así como en la centralidad de la persona. El acompañamiento a víctimas de las violencias es integral y contempla la dimensión espiritual, pastoral, jurídica y psicosocial. Estas dimensiones y las actividades que se desprenden de ella se explicarán a detalle más adelante.

EL PROYECTO DESCANSA EN LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA PASTORAL DE LA ESPERANZA Y PASTORAL DE LA CONSOLACIÓN, ASÍ COMO EN LA CENTRALIDAD DE LA PERSONA. EL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS ES INTEGRAL Y CONTEMPLA LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL, PASTORAL, JURÍDICA Y PSICOSOCIAL. ESTAS DIMENSIONES Y LAS ACTIVIDADES QUE SE DESPRENDEN DE ELLA SE EXPLICARÁN A DETALLE MÁS ADELANTE.

El modelo de intervención de este proyecto recoge las lecciones aprendidas de la aplicación de la metodología de transformación social con enfoque de acción sin daño para la

construcción de paz de Cáritas Colombia (Respuesta Humanitaria en Crisis por violencia en México, 2012; 9)

Estos tres objetivos estratégicos son interdependientes y complementarios.

Para poder hacer un acompañamiento de acción sin daño, ha sido fundamental la formación de capacidades y para poder acompañar integralmente a las víctimas es necesario que la Iglesia se vincule.

El Equipo Levadura Arquidiocesano (ELA) y el Equipo Coordinador Local (ECL) fueron capacitados por el Secretariado Nacional de Pastoral Social/Cáritas Colombia durante un periodo de año y medio, este proceso puede ser leído en la recuperación de la memoria histórica más adelante en este documento. En su proceso de formación, adquirieron herramientas de construcción de paz y de acompañamiento jurídico, psicosocial y espiritual. Estos equipos a su vez, han transferido las capacidades a los Equipos Levadura Parroquiales (ELP).

En relación a la vinculación. La Iglesia al analizar la magnitud de la violencia en México y sus consecuencias en las víctimas, reconoce que no puede hacer el acompañamiento sola y que requiere de vincularse con otras instituciones con la lógica de que

entre más organizaciones atienden a las víctimas, desde sus diferentes campos de

intervención, más integralmente podrán ser acompañadas por un conjunto de actores.

Más aún, reconoce que es fundamental posicionar el acompañamiento a víctimas de las violencias como un asunto de salud pública, para lo cual requiere de vincularse con otros actores ya sea para incidir conjuntamente en políticas públicas o para hacer visible la crisis humanitaria que están viviendo las víctimas a actores clave que puedan incidir en ellas.

6.3 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR ACOMPAÑAMIENTO?

Acompañamiento es lo que Juan Pablo Lederach describe “como la cualidad [de] estar presente con y a lado de las personas en su camino” que se puede resumir en los términos “presencia activa” y “compromiso” (Lederach en Schreiter 2010; 43)

El acompañamiento, según Lederach, es un elemento clave sociológica y teológicamente para la Iglesia Católica. “Sociológicamente, porque la Iglesia está literalmente presente en y con las comunidades más afectados por la violencia. Teológicamente porque los líderes de la Iglesia

consideran su presencia activa, su compromiso tanto con víctimas como

EL ACOMPAÑAMIENTO, EN ESTE PROYECTO, SON “TODAS LAS ACCIONES QUE DESARROLLEMOS PARA ESTAR CERCA DE LAS VÍCTIMAS, COMPARTIENDO CON ELLAS LA VIDA Y, AL MISMO TIEMPO, TODAS AQUELLAS ACCIONES QUE DESARROLLAMOS PARA ESTAR CERCANOS Y CERCANAS ENTRE [...] NOSOTRAS, ACOMPAÑÁNDONOS PARA HACER UN ACOMPAÑAMIENTO ADECUADO A LAS VÍCTIMAS”

(ELA EN RAMÍREZ, 2012; 87)

con victimarios como una expresión de su vocación pastoral” (Lederach en Appleby, 2010)

El acompañamiento, en este proyecto, son “todas las acciones que desarrollemos para estar cerca de las víctimas, compartiendo con ellas la vida y, al mismo tiempo, todas aquellas acciones que desarrollamos para estar cercanos y cercanas entre [...] nosotras, acompañándonos para hacer un acompañamiento adecuado a las víctimas” (ELA en Ramírez, 2012; 87)

Según Ramírez, asesora estratégica externa del proyecto, un acompañamiento a víctimas, exige de algunas consideraciones:

- Crear un espacio seguro y confiable para escucharlas y acompañarlas.
- Luego de escucharlas, aclarar qué de lo que necesitan podemos realmente darles y de ser posible, orientar sus

otras búsquedas.

- Creer que las víctimas siempre saben lo que necesitan desde el primer acercamiento, aunque al principio no lo parezca. El primer paso es acogerlas y escuchar lo que piensan, dicen y sienten. Se recomienda evitar el consejo y el juicio.
- Evitar la re-victimización, tomando en cuenta los principios de acción sin daño y la no violencia.
- Vivir el principio de la subsidiariedad que implica que el acompañamiento no suplanta la dignidad ni la capacidad de las víctimas, sino les ayuda a recordar y fortalecer lo que ya tienen, invitándolas a valerse por sí mismas.
- Promover que quienes acompañen a las víctimas tengan conciencia de la importancia del autocuidado.

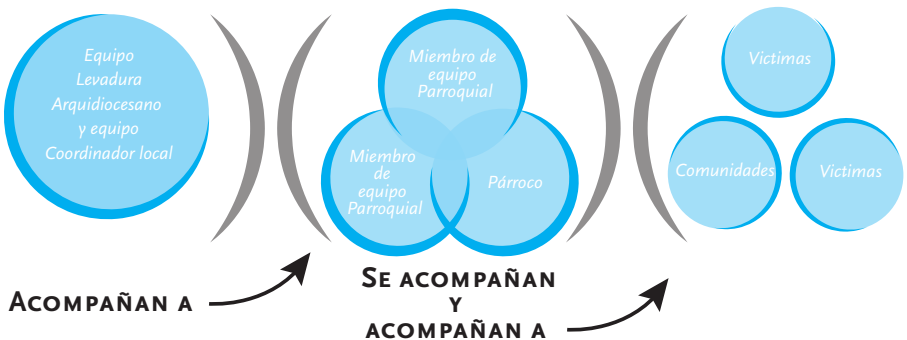


FIG 5: Acompañamiento.

El acompañamiento es central en este proyecto y ocurre en diferentes niveles. Como explica Ramírez, los equipos parroquiales acompañan a las víctimas, los miembros de los equipos parroquiales se acompañan entre ellos mismos (en el autocuidado, en su comunidad de aprendizaje y en el acompañamiento a víctimas). Además el ELA y el Equipo Coordinador Local acompañan a los Equipos Levadura Parroquiales en sus procesos de formación.

6.4 ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE NUESTRO ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS?

6.4.1 CENTRALIDAD DE LA PERSONA.

Este proyecto tiene como uno de sus pilares la Doctrina Social de la Iglesia, ésta “es fundamentalmente humanista... esto quiere decir que mira al hombre como principio y meta de sus enseñanzas”. Además, considera al ser humano siempre como un fin y no un medio (González, 1986; 3).

El acompañamiento está centrado en la persona, en este caso en las víctimas y en sus propios procesos. Este proyecto mira a las víctimas de las violencias en toda su dignidad de persona humana y sus derechos fundamentales a una vida buena ordenada y feliz.

Las concibe como seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, creadas para la perfección, como seres racionales

y libres, limitadas en sus realizaciones y ricas en sus potencialidades (González, 1986; 5-6).

“Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad. Siempre se darán también situaciones de necesidad material en las que es indispensable una ayuda que muestre un amor concreto al prójimo. El Estado... no puede asegurar lo más esencial que el hombre afligido- **cualquier ser humano necesita: una entrañable atención personal**” (Benedicto XVI, Deus Caritas est 28 en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 41)

Hacer de este, un principio de un proyecto eminentemente de construcción de paz hace eco con la Declaración Universal de los Derechos Humanos que considera “que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana” (Declaración Universal de los DDHH, 1946).

6.4.2 PASTORAL DE LA ESPERANZA.

La pastoral de la esperanza es comprendida por quienes colaboran en el proyecto de acompañamiento a víctimas “como todas las acciones encaminadas a ayudar a ver con ojos nuevos la propia realidad. A ver que siempre hay luces aun en las circunstancias más oscuras”. Después

“COMO TODAS LAS ACCIONES ENCAMINADAS A AYUDAR A VER CON OJOS NUEVOS LA PROPIA REALIDAD. A VER QUE SIEMPRE HAY LUCES AUN EN LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS OSCURAS”.

PASTORAL DE LA ESPERANZA

de conocer, mediante la escucha profunda, la realidad de aquellos que se acompaña, es posible a ayudarles a recordar cuáles son sus propios recursos, esos con los que han contado aún en los momentos más difíciles del hecho violento (Ramírez, 2012).

A decir de Ramírez, la pastoral de la esperanza es el proceso de “ayudar a recordar el pensamiento sabio, la reacción adecuada, la oración hecha, la emoción reconocida y controlada... todas aquellas pequeños o grandes recursos con los que cada uno salió adelante en el momento mismo del hecho violento y todos otros aquellos recursos con los que se ha encontrado después” (Ramírez, 2012)

Algunos de estos recursos provienen de la red de apoyo social, en forma de un vecino, la familia, alguien que encontró en el camino, la Iglesia y todos los que de una u otra manera han prestado algún apoyo a esa persona. Un servicio que pudo haber llegado a modo de una idea, un apoyo económico, una oración o una palabra.

6.4.2 PASTORAL DE LA CONSOLACIÓN.

“Donde quiera que haya hombres... afligidos por la desgracia o por la falta de salud... allí debe buscarlos y encontrarlos la caridad cristiana, consolarlos con diligente cuidado y ayudarles con la prestación de auxilios” (Apostolicam actousitatem 8 en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 41).

La consolación como la entiende el Equipo Levadura Arquidiocesano son “todas

las acciones encaminadas a escuchar a todas las personas que se acercan y/o encontramos en nuestro caminar, con la intención de reconocerlas en la plenitud de sus expresiones y de entregarles a través de nuestra escucha, la certeza de ser amadas como las hijas e hijos predilectos de Dios, independientemente de las historias que tengan en sus vidas” (ELA en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 116).

Los aportes y las rutas para la consolación presentadas a continuación son extraídos de un fragmento del texto titulado “El Ministerio de la Consolación de la Iglesia” del P. Rudesindo Delgado Pérez. Estos aportes están divididos en recomendaciones a las parroquias, recomendaciones a quienes consuelan y finalmente en claves para vivir y desempeñar el ministerio de la consolación.

En primera instancia Delgado plantea que toda persona en algún momento dado necesita de consuelo. Toda persona en un momento dado puede ser sacudida por una prueba personal que estremezca incluso la fe y la esperanza. Plantea que recuperar la confianza, la fe y la paz en el corazón supone paciencia. Además considera particularmente difícil la pena de la muerte de alguien cercano (Delgado en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 37).

En segunda instancia, pero igualmente importante, dice que todo ser humano es capaz de consolar y nos invita a mirar “... a toda la gente anónima que es sensible al dolor de los otros, que se hace prójimo de ellos y hace lo que está en sus manos

para aliviarlo, remediarlo”. En resumen, Delgado considera al ser humano como “...necesitado de consuelo y capaz de consolar”. (Delgado en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 38).

Por otra parte destaca que la consolación de Dios no solo se da de manera directa, sino también indirectamente a través de mediadores y canales. Para Delgado consolar es la obra más bella de los profetas cuya “misión es crear el clima, preparar el mensaje de consolación adecuado para cada circunstancia y saber retirarse a tiempo, para favorecer el verdadero encuentro con el Dios de toda consolación... El será quien hable verdaderamente al corazón del hombre” (Delgado en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 39).

Así como plantea que consolar es tarea

de la Iglesia, también reconoce que ésta necesita renovarse continuamente “pues su pecado le ha quitado transparencia para llevar a los hombres el consuelo”. Y así como plantea que consolar es tarea de la Iglesia, clarifica que no es práctica exclusiva de los cristianos ni de la Iglesia,

dice el “Espíritu de Dios, no está atado por nada ni por nadie, suscita por todas partes hombres y mujeres que aportan alivio

en el sufrimiento de sus hermanos y hermanas” (Delgado en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 42)

A las parroquias recomienda: cuidar con esmero la acogida de los que se acercan, crear espacios y momentos de silencio, así como espacios que faciliten el encuentro consigo mismo, con el misterio, con el desahogo y el llanto silencioso. Adicionalmente, contar con personas preparadas y disponibles

“EL HOMBRE [...]

NECESITADO DE CONSUELO
Y CAPAZ DE CONSOLAR”.

P. RUDESINDO DELGADO.



Consuelo.

a escuchar y a acompañar espiritualmente a los que sufren, programar espacios para la expresión de angustias y necesidades, celebraciones de eucaristías conectadas a la vida de las personas y con el mensaje de amor, consuelo y misericordia (Delgado en Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 43).

A DECIR DEL ELA, EL CONSUELO ES SIEMPRE EL PRIMER PASO PARA TODO TIPO DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS Y COMUNIDADES AFECTADAS POR LA VIOLENCIA

(PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ, 2013; 117).

(Promoción de una Cultura de Paz, 2013; 117).

Finalmente, Delgado ofrece algunas claves esenciales y prioritarias, fruto

de su experiencia en el acompañamiento a personas que sufren.

6.5 ¿CÓMO ACOMPAÑAMOS A LAS VÍCTIMAS?

A decir del ELA, el consuelo es siempre el primer paso para todo tipo de acompañamiento a víctimas y comunidades afectadas por la violencia

En el reconocimiento de la integralidad del ser humano y de las diferentes dimensiones, el acompañamiento que propone la Iglesia es un acompañamiento



FIG 6: Claves Esenciales para acompañar a los que sufren
Fuente: R. Delgado.

integral, holístico, es decir, que contempla las diferentes dimensiones y esferas de la persona.

Las dimensiones de acompañamiento que planteamos son: dimensión pastoral, dimensión espiritual, dimensión psicosocial y dimensión jurídica.

El acompañamiento en cada una de estas dimensiones puede funcionar de manera independiente, pero son complementarias. Y todas ellas se encuentran inspiradas por los principios fundamentales: pastoral de la

consolación, pastoral de la esperanza y centralidad de la persona. El acompañamiento, desde cualquier dimensión, se entiende como un proceso y no como acciones aisladas.

Sin embargo se reconoce que hay un límite en el acompañamiento que la Iglesia puede ofrecer y que hay procesos que no se podrán atender desde las capacidades de los Equipos Levadura o de la Iglesia. En este sentido, la mayoría de quienes acompañan a las víctimas en este proyecto no son terapeutas, psicólogos o abogados sino laicos

EL ACOMPAÑAMIENTO EN CADA UNA DE ESTAS DIMENSIONES PUEDE FUNCIONAR DE MANERA INDEPENDIENTE, PERO SON COMPLEMENTARIAS. Y TODAS ELLAS SE ENCUENTRAN INSPIRADAS POR LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES: PASTORAL DE LA CONSOLACIÓN, PASTORAL DE LA ESPERANZA Y CENTRALIDAD DE LA PERSONA. EL ACOMPAÑAMIENTO, DESDE CUALQUIER DIMENSIÓN, SE ENTIENDE COMO UN PROCESO Y NO COMO ACCIONES AISLADAS.

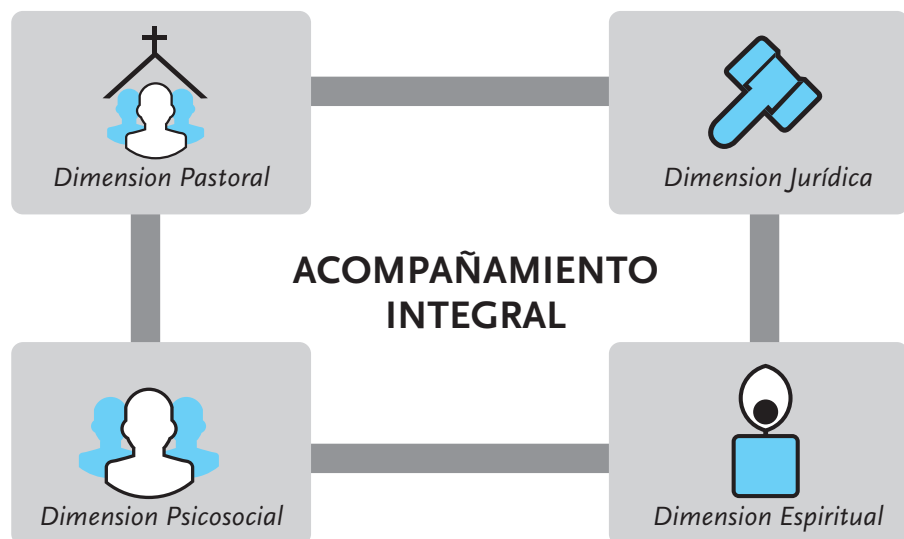


FIG 7: Dimensiones de acompañamiento.

comprometidos y solidarios. Los equipos parroquiales se han capacitado y formado para ofrecer un acompañamiento integral, profesional y ético basado en herramientas psicosociales, jurídicas, pastorales y espirituales.

Cuando se ha llegado a un límite de lo que la Iglesia puede aportar lo que se ofrece es acompañar a las víctimas en la búsqueda de la atención que requieren, en otros espacios que respondan a sus necesidades.

6.5.1 DIMENSIÓN PASTORAL.

Son todas aquellas acciones que son dirigidas a las personas que son parte de la Iglesia Católica. Este acompañamiento se realiza a través de servicios eclesiales. Para la Iglesia son la puerta de entrada para un acompañamiento más integral. “Las acciones que se pueden desarrollar en el ámbito del acompañamiento pastoral pueden ser del orden litúrgico, sacramental y/o del orden relacional” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012).

En muchas ocasiones el primer contacto con las personas afectadas por la violencia es a través de la dimensión pastoral, por ejemplo en la solicitud de una misa de difunto, en la solicitud de una misa de novenario o en la solicitud de oración del Rosario (Entrevistas ULP, 2014).

SON TODAS AQUELLAS ACCIONES QUE SON DIRIGIDAS A LAS PERSONAS QUE SON PARTE DE LA IGLESIA CATÓLICA. ESTE ACOMPAÑAMIENTO SE REALIZA A TRAVÉS DE SERVICIOS ECLESIALES. PARA LA IGLESIA SON LA PUERTA DE ENTRADA PARA UN ACOMPAÑAMIENTO MÁS INTEGRAL. “LAS ACCIONES QUE SE PUEDEN DESARROLLAR EN EL ÁMBITO DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PUEDEN SER DEL ORDEN LITÚRGICO, SACRAMENTAL Y/O DEL ORDEN RELACIONAL”

“Este acompañamiento lo pueden realizar tanto los sacerdotes, como las religiosas, religiosos, diáconos y laicos que tengan una vida activa en la Iglesia y que, por tanto conozcan de manera experiencial y sepan transmitir los principios de la fe católica” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012).

Algunas de las actividades que se realizan para acompañar a las víctimas o a las comunidades afectadas por la violencia son: misas por la paz, rosarios por la paz, vigiliyas de oración con y por las víctimas, horas santas por la paz con y por las víctimas y visitas familiares a domicilio, entre otras. En la sección Artesanos de Paz se describirán con más detalle algunas de estas actividades.

6.5.2 DIMENSIÓN ESPIRITUAL (EXTRAÍDA TEXTUALMENTE DEL DOCUMENTO PROMOCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ, 2012).

Entendida como todas aquellas acciones que permiten que las víctimas contacten con su propia dimensión trascendente y/o espiritual, independiente de la fe que ellas profesen y/o de la religión a la que pertenezcan.

Todas nuestras acciones pastorales están fortalecidas en nuestra espiritualidad, sin embargo no todas

nuestras acciones de acompañamiento espiritual son de índole pastoral. La

finalidad de nuestro acompañamiento espiritual es compartir el sentido profundo de la presencia de Jesús como modelo de vida para toda la humanidad. Este acompañamiento espiritual se transmite, por tanto, a través del modo en que las personas vivimos nuestra dimensión trascendente (fe) y se ve reflejado en todas las palabras y acciones que decimos y realizamos.

Las acciones que se pueden desarrollar en el ámbito del acompañamiento espiritual suelen ser del orden ecuménico e interreligioso, partiendo frecuentemente de contenidos profundamente simbólicos que nos vinculan a todas y todos, sin distinción de credo y frecuentemente tienen intenciones celebrativas, conmemorativas y/o de reunión.

Este tipo de acompañamiento lo pueden realizar tanto los representantes de las jerarquías de las diferentes denominaciones, religiones y/o tradiciones espirituales como todas las personas que tengan una vida espiritual profunda y que, por tanto conozcan de manera experiencial su espiritualidad y sepan transmitir de manera abierta los principios que fundamentan sus prácticas, evitando todo tipo de “adoctrinamiento, juicio y prejuicio” frente a cualquiera de tales tendencias.

6.5.3 DIMENSIÓN PSICOSOCIAL.

Esta dimensión del acompañamiento se define “como todas aquellas acciones que

ofrecemos para permitir que las víctimas reconozcan y gestionen sanamente todas las emociones, ideas y comportamientos que hayan experimentado durante y después del hecho violento en relación con ellas mismas, con los otros y las otras, con el entorno y con Dios” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012).

ENTENDIDA COMO TODAS AQUELLAS ACCIONES QUE PERMITEN QUE LAS VÍCTIMAS CONTACTEN CON SU PROPIA DIMENSIÓN TRASCENDENTE Y/O ESPIRITUAL, INDEPENDIENTEMENTE DE LA FE QUE ELLAS PROFESAN Y/O DE LA RELIGIÓN A LA QUE PERTENEZCAN.

La finalidad de este acompañamiento es generar y promover capacidades y condiciones para que las personas

tengan un manejo sano de todas las emociones frente a un hecho de violencia y tratar de desactivar comportamientos “destructivos” que puedan vivirse durante y de frente a la violencia.

El acompañamiento psicosocial se realiza en diferentes espacios como la atención en los Centros de Escucha, los talleres de sanación, el acompañamiento individual y el acompañamiento familiar. El acompañamiento psicosocial a víctimas que se proporciona en este proyecto es el de una intervención en crisis.

El acompañamiento psicosocial se realiza a través de diferentes herramientas psicosociales. La Arquidiócesis de Acapulco está preparando guías para cada una de las herramientas que utiliza. Las herramientas psicosociales con las que los Equipos de los Centros de Escucha acompañan son: Escucha empática, entrevista psicológica, intervención en crisis, trabajo del duelo, autocuidado y contención y proceso del perdón.

En este documento se va a compartir de manera breve la escucha empática, ya que ésta se utiliza en todos los momentos y espacios del acompañamiento a víctimas.

HERRAMIENTA DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL: LA ESCUCHA EMPÁTICA

La escucha empática sucede “Cuando una persona experimenta de un modo empático (“como si” lo estuviese viviendo) escuchar a otra que está viviendo y experimentando “algo” (a nivel cognitivo, afectivo y comportamental), manteniendo un distanciamiento que le permite captar el significado de la experiencia del otro, sin “confundirse” con él” (Ramírez, 2012)

La escucha empática es una herramienta psicosocial de acompañamiento a víctimas de mucha utilidad porque (Ramírez, 2012):

- *Facilita una adecuada comunicación interpersonal, yendo más allá del punto de inicio de la relación.*
- *Aumenta la confianza en la comunicación y la disponibilidad a seguirla.*
- *Favorece una comunicación respetuosa y acogedora.*
- *Ayuda a las víctimas a sentirse valoradas y dignas de consideración.*

- *Les recuerda que son seres dignos, con derechos y capacidades.*
- *Les ayuda a expresar sus sentimientos y a acoger con ojos nuevos la realidad de sus historias.*

La escucha empática se hace enfocándose en las palabras y el tono de voz de la otra persona y de nosotros mismo, durante la escucha empática se suspende el juicio personal y las soluciones inmediatas, se centra entonces en las experiencias interiores y en los comportamientos de las personas (Ramírez, 2012).

6.5.4 DIMENSIÓN JURÍDICA.

La dimensión Jurídica es comprendida en este proyecto y se describe como todas las acciones encaminadas al acompañamiento de las víctimas en los procesos de acceso,

exigibilidad y defensa de la justicia. Este trabajo exige el reconocimiento y la promoción de los Derechos Humanos como base fundamental de todo proceso de justicia y el reconocimiento y la promoción de la verdad de las víctimas como una forma de hacer justicia. Conociendo y acogiendo lo que nos dicen, escuchándolas y documentando los hechos desde sus experiencias, con un compromiso de confidencialidad plena y con condiciones de seguridad que nos permitan comprometernos a ser centinelas de sus verdades (Promoción

de una Cultura de Paz, 2012)

Se trata de realizar acciones como la documentación de casos, el monitoreo, talleres de derechos humanos y orientar a las víctimas en la búsqueda de instituciones que puedan asesorarlas en su proceso de exigencia de justicia y de sus derechos.

En el documento Promoción de una Cultura de Paz, publicado por la Arquidiócesis de Acapulco en el 2012, señala que este tipo de acompañamiento requiere de un análisis previo para proteger en la medida de lo posible a las víctimas y a quienes les acompañen. Y añade que quienes pueden otorgar este tipo de acompañamiento son personas formadas en derecho o con experiencia y formación en Derechos Humanos o Derecho Internacional Humanitario. También personas con formación básica en derecho y promoción de Derechos Humanos (Ramírez en Promoción de una Cultura de Paz, 2012).

Ramírez señala que “el nivel de expectativa que se genera con estos procesos de exigibilidad y defensa de derechos suele ser muy alto y con frecuencia va acompañado de igualmente altos niveles de ansiedad, miedo, frustración, impotencia y enojo” (Ramírez, 2012)

A continuación la descripción de Peralta, responsable de la coordinación local

TODAS LAS ACCIONES ENCAMINADAS AL ACOMPAÑAMIENTO DE LAS VÍCTIMAS EN LOS PROCESOS DE ACCESO, EXIGIBILIDAD Y DEFENSA DE LA JUSTICIA. ESTE TRABAJO EXIGE EL RECONOCIMIENTO Y LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS COMO BASE FUNDAMENTAL DE TODO PROCESO DE JUSTICIA Y EL RECONOCIMIENTO Y LA PROMOCIÓN DE LA VERDAD DE LAS VÍCTIMAS COMO UNA FORMA DE HACER JUSTICIA.

del proyecto, de dos actividades realizadas dentro de este acompañamiento: la documentación y el monitoreo. Ambas son fundamentales para este proyecto, por un lado la documentación

permite asentar la verdad de las víctimas y que quede registro de ella. **En contextos donde el acceso a la justicia se ve lejano, la documentación genera información importante para la búsqueda de justicia cuando haya condiciones para ella.**

En el caso del monitoreo, este es importante porque permite ir adecuando las respuestas del proyecto de construcción de paz y el acompañamiento al contexto cambiante y para generar información para visibilizar los niveles de violencia y victimización.

HERRAMIENTA DE ACOMPAÑAMIENTO JURÍDICO: DOCUMENTACIÓN DE CASOS (PERALTA, 2014):

Objetivo: Documentar los casos de las personas que han sido víctimas de las violencias, con la finalidad de conocer su verdad, para poder acceder a la justicia, a la restauración del daño y recuperar la memoria histórica.

Lugar: En los centros de escucha y en otros espacios seguros y confidenciales.

Participantes: Los integrantes de los equipos levadura parroquiales y las

víctimas.



Tipo de Acompañamiento: Jurídico.

Descripción: La documentación de casos se da durante el proceso de acompañamiento integral y consiste en dos momentos, el primero es mediante un formato básico de registro, que incluye nombre, dirección, teléfono y tipo de incidente (asesinato, secuestro, extorsión, etc.); el segundo mediante un formato que contienen además de lo anterior, la descripción del hecho a detalle, características y necesidades de las víctimas, derechos violentados, datos generales de las personas que brindan el testimonio.

*HERRAMIENTA DE ACOMPAÑAMIENTO
JURÍDICO: MONITOREO (PERALTA, 2014)*

Objetivo: Monitorear la realidad, como son los hechos de construcción de paz y hechos violentos, con la finalidad de conocer la realidad de nuestras comunidades focalizadas y realizar acciones concretas a favor de la construcción de la paz.

Lugar: Comunidades de las parroquias focalizadas. Se realiza a través de los diferentes medios de comunicación como lo es la prensa escrita, medios electrónicos, radio, televisión y personas de las parroquias focalizadas.

Participantes: Agentes de los Equipos Levadura Parroquiales.



Tipo de acompañamiento: Jurídico.

Descripción: Se monitorean los hechos de construcción de paz y hechos violentos, a través de los diferentes medios de comunicación, para capturarla en un formato que deberá contener los siguientes conceptos; para hechos de paz: El hecho, fecha, lugar, organización, objetivo, público dirigido, involucrados, tipo de eventos, número de asistentes, número de evento (continuidad) y para hechos violentos: Nombre, fecha, localización: de dónde es la víctima, donde pasó, dónde lo encontraron, ocupación, tipo de incidente (desplazamiento, violación, homicidios, secuestro, extorsiones, violencia intrafamiliar, abuso a menores y tercera edad, bullying, desaparecidos, amenazas), sexo, edad, víctima directa o víctima indirecta, supuesto victimario, fuente de información.

6.6 NUESTRO ENFOQUE PEDAGÓGICO

El enfoque pedagógico del PAVV es el de la educación transformadora y las metodologías participativas.

Llevamos a la práctica la educación transformadora en el acompañamiento a las víctimas y a las comunidades afectadas por la violencia porque comprendemos que “si queremos involucrarnos en un proceso educativo sobre la violencia y los conflictos tendremos que abandonar el sistema

EL ENFOQUE PEDAGÓGICO DEL PAVV ES EL
DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y LAS
METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS.

de educación tradicional que exige un papel pasivo de los alumnos” (Lederach y Chupp, 1995; 7-16)

Los talleres con víctimas y con los Equipos Levadura Parroquiales, se conciben como espacios en el que las experiencias son compartidas en un ambiente de confianza. En estos espacios se estimula a las personas a participar activamente y a construir sobre sus propias experiencias, sus conocimientos y su cotidianidad (Lederach y Chupp, 1995; 7-16).

Coincidimos con las reflexiones del Colectivo Educativo para la Paz en que **“Un taller que se proponga hacer un aporte para la superación de la violencia entre los seres humanos, deberá buscar medios eficaces para desarrollar en los alumnos la autonomía y la afirmación personal dentro del contexto del grupo y la cooperación con otros, y la capacidad de asumir y resolver creativamente los múltiples conflictos que cotidianamente se producen entre ellos. Esto no se logra simplemente hablando a los alumnos”** (Colectivo educativo para la paz en Lederach y Chupp, 1995; 7-16).

Creemos que la mejor manera de aprender es a través de la reflexión de la propia experiencia y cuando uno se apropia del conocimiento y lo hace suyo en la práctica, por tanto un taller depende ampliamente de la participación activa de los participantes.

Como Lederach y Chupp, consideramos que “la mejor pedagogía es no decirles qué aprender, sino invitarlos en la creación del ambiente, contenido y proceso de

aprendizaje sobre el conflicto social” y en este caso la violencia (Lederach y Chupp 1995; 7-16).

El diseño de los talleres que se llevan a cabo dentro de las distintas dimensiones de acompañamiento se basa en la educación transformadora y se integran el uso de dinámicas, ejercicios, juegos y experiencias, “a través de los cuales es posible crear un ambiente distinto, que permita una vivencia de los ideales que muchas veces nos parecen inalcanzables” (Lederach y Chupp 1995; 7-16).

La educación transformadora, como un proceso, se basa en tres principios fundamentales (Center for Global Education en Lederach y Chupp, 1995; 7-16):

1. Una nueva manera de ver o pensar.
2. Una nueva manera de actuar basada en esta nueva perspectiva
3. Una nueva manera de sentir.

Estos tres son complementarios e interdependientes, si el proceso se queda en el primero “ver” se puede caer en la “parálisis por análisis”, si se actúa por actuar sin una reflexión previa se cae en el activismo. Lo ideal dicen Lederach y Chupp es “mantener acción y reflexión juntas en un proceso de dialogo” (Lederach y Chupp, 1995; 7-16)

Según Lederach y Chupp, la educación participativa y transformadora considera los siguientes como principios

básicos, mismos que aplicamos en el acompañamiento a las víctimas y en el que los ELP son acompañados:

Aprendemos más de las experiencias (que de las conferencias) y en un ambiente de confianza.

Aprendemos más cuando el contenido tiene que ver con nuestras vidas.

Todos deseamos ser respetados y aceptados. Dignidad y afirmación personal son elementos imprescindibles de un ambiente adecuado para aprender y crecer. Así que los facilitadores deben prevenir cualquier burla o humillación.

Una buena capacidad de memoria no es la habilidad más importante para poder aprender, sino la capacidad de reflexionar y razonar. Una vez que la persona ha experimentado, reflexionado y analizado algo, es fácil ponerlo en la memoria.

Este enfoque pedagógico coincide con el principio fundamental de la centralidad de la persona, con nuestro énfasis en la creación de comunidades de aprendizaje y con el enfoque mínimo de acción sin daño presentado en esta sistematización.

Pues los participantes en este enfoque pedagógico son desde el principio vistos “como personas creativas, inteligentes y con la capacidad de actuar” (Lederach y Chupp, 1995; 7-16).

Por lo tanto el papel de que acompaña, es el papel de un facilitador. El proceso de un facilitador, a decir de Lederach y Chupp, es el de generar un ambiente de confianza donde “el grupo pueda identificar y analizar problemas reales y juntos buscar alternativas” Así mismo, el facilitador tiene la tarea de hablar menos y hacer preguntas generadoras de sirvan como guías para la reflexión. (Lederach y Chupp, 1995, 7-16).

6.7 ¿CÓMO SE DESARROLLA EL PAVV?

6.7.1 ACOMPAÑAMIENTO A PARROQUIAS FOCALIZADAS Y FORMACIÓN DE EQUIPOS LEVADURA PARROQUIALES (ELP).

El PAVV se lleva a cabo a través de los agentes parroquiales de las parroquias focalizadas conformados en un Equipo Levadura Parroquial (ELP). Es el ELP quien dará el acompañamiento directo a las víctimas de las violencias en sus diferentes dimensiones en sus zonas de influencia.

Los ELP son acompañados por el ECL y el ELA, el acompañamiento que se

EL PAVV SE LLEVA A CABO A TRAVÉS DE LOS AGENTES PARROQUIALES DE LAS PARROQUIAS FOCALIZADAS CONFORMADOS EN UN EQUIPO LEVADURA PARROQUIAL (ELP). ES EL ELP QUIEN DARÁ EL ACOMPAÑAMIENTO DIRECTO A LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN SUS DIFERENTES DIMENSIONES EN SUS ZONAS DE INFLUENCIA.

les da es de tipo participativo. Los ELP se conciben y conforman como Comunidades de Aprendizaje. El Equipo Coordinador Local (ECL) los acompaña su

proceso de diagnóstico y análisis de la realidad y en el diseño e implementación de las actividades de acompañamiento de

acuerdo a las características, violencias y tipos de victimización de la zona de cada parroquia focalizada.

Actualmente el PAVV trabaja con quince parroquias focalizadas. Ocho se localizan en la Región Acapulco, tres en la Costa Grande y tres en la Costa Chica.

A continuación se describe la distribución de las tareas para el acompañamiento a parroquias focalizadas:

Es tarea del ELA y de la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación (DJPR) animar a las Parroquias a integrarse al PAVV.

- Es tarea de la Coordinación de Pastoral y del Observatorio² estar atentos para identificar Parroquias donde hay una realidad urgente que atender.
- El Obispo de la Diócesis o Arquidiócesis también puede sugerir parroquias a focalizar, como resultado de la comunicación con los presbíteros.

- El ECL acompaña el proceso de formación y capacitación de los ELP en las parroquias focalizadas y les da seguimiento y asesoría en la implementación de sus actividades de acompañamiento.
- Los ELP acompañan a las víctimas de su zona de influencia, basándose en la formación que ha recibido y siguiendo los protocolos de seguridad y autocuidado.
- Es tarea del párroco animar y acompañar los procesos del ELP de su parroquia.

Las etapas de este acompañamiento son siete:

1. IDENTIFICACIÓN Y “FOCALIZACIÓN” DE UNA PARROQUIA FOCALIZADA.

Esta primera etapa consiste en identificar las parroquias a focalizar. Una parroquia focalizada, es aquella en la que se va a implementar un proyecto de acompañamiento a víctimas de las violencias.

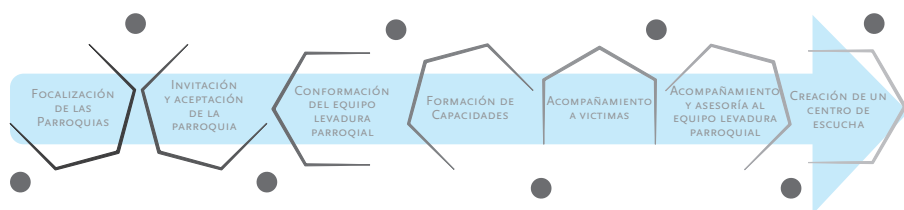


FIG 8: Proceso de parroquias focalizadas.

² El Observatorio de las violencias es parte del proyecto ampliado en construcción de paz de la Arquidiócesis de Acapulco y más adelante se describe su función.

Los criterios para la focalización de una parroquia son:

a. Crisis humanitaria o realidad urgente que atender en la zona de influencia de una Parroquia.

b. El Párroco reconoce esta realidad y la necesidad de atenderla.

c. La parroquia tiene las condiciones para iniciar un proceso. Esto, a su vez implica al menos dos cosas:

- El Párroco tiene un liderazgo sensible hacia las víctimas y siente afinidad con los objetivos del PAVV.
- Agentes de pastoral sensibles y dispuestos a comprometerse con el proyecto y a conformarse en un Equipo Levadura Parroquial.

Nota: Un modo simple de identificar si en la Parroquia hay condiciones para implementar el proyecto es una sencilla matriz que combina los elementos de voluntad y capacidad. (Fig. 9)

El criterio fundamental para determinar si una parroquia tiene las condiciones para el proyecto es que el Párroco y el equipo parroquial tengan el deseo de implementar el proyecto. Las capacidades se van generando en el proceso de acompañamiento a los Equipos Levadura Parroquiales. De acuerdo a la experiencia de Acapulco, si el Párroco o su equipo parroquial no quieren o no se sienten listos para implementar el

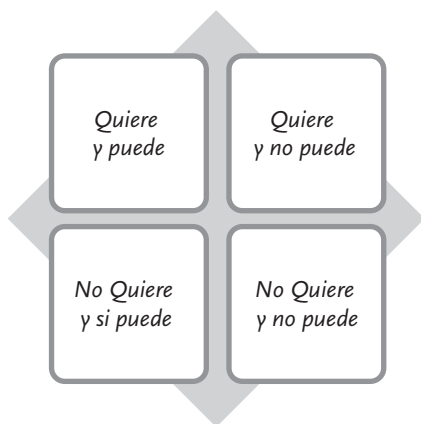


FIG 9: Adaptación de la Matriz de Capital Humano de Odiorne, 1984.

Fuente: Adaptado de Odiorne, 1984

proyecto, es mejor continuar trabajando en la sensibilización y en generar las condiciones para su implementación.

2. INVITACIÓN Y ACEPTACIÓN DE LA PARROQUIA FOCALIZADA PARA PARTICIPAR.

En esta etapa, el ECL realiza las primeras visitas para que el Párroco y los agentes parroquiales conozcan más sobre el acompañamiento a víctimas y las líneas estratégicas del proyecto.

3. CONFORMACIÓN DEL EQUIPO LEVADURA PARROQUIAL.

Esta etapa la realiza el Párroco con su equipo pastoral y de manera interna definen los criterios para la conformación de este Equipo, invitan a los prospectos y lo conforman.

4. FORMACIÓN DE CAPACIDADES DEL EQUIPO LEVADURA PARROQUIAL.

Esta etapa es de intensa formación. El

Equipo Coordinador Local facilita cuatro talleres de formación básicos en la nueva parroquia focalizada.

Estos talleres consisten en:

- Taller de Inducción al Proyecto, que incluye los conceptos básicos de Paz, Violencia, Víctimas y Construcción de Paz.
- Taller de Análisis de la Realidad, que servirá de diagnóstico para diseñar el acompañamiento a las víctimas en esa parroquia.
- Taller de Metodología, que incluye la Matriz de Cambios y la pedagogía con la que se trabaja el acompañamiento.
- Herramientas para el Acompañamiento Psicosocial, que incluye escucha empática, entrevista, autocontención y cuidado.

5. LOS EQUIPOS LEVADURAS PARROQUIALES DAN ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN LA ZONA DONDE ESTÁ UBICADA SU PARROQUIA.

Esta etapa se realiza conforme se van desarrollando más habilidades de acompañamiento a través de las herramientas, formación y acompañamiento que otorga el Equipo Coordinador Local.

Algunas actividades de acompañamiento psicosocial, como los talleres de sanación, memoria histórica, derechos humanos, Ley General de Víctimas y

otros se realizan en un espacio común a donde asisten víctimas acompañadas de todas las parroquias focalizadas y son co facilitadas por integrantes del ELAA. Otras actividades se realizan en las comunidades de las parroquias focalizadas y son facilitadas por el ELP.

6. SEGUIMIENTO A LOS PROCESOS DE LOS ELP.

El Equipo Coordinador Local junto con el ELA acompaña a los Equipos Levadura Parroquiales en el diseño de sus actividades y las visita de manera regular para asesorarlas y continuar con el proceso de formación.

Este acompañamiento a los ELP se realiza a través de visitas parroquiales. A continuación, Peralta describe una visita parroquial.

VISITAS PARROQUIALES (PERALTA, 2014):

Objetivo: acompañar a los Equipos Levadura Parroquiales en el proceso de implementación del proyecto, brindando asesoría mensual en los aspectos donde encuentran mayores dificultades, para que las víctimas de las violencias reciban un mejor acompañamiento.

Lugar: salones parroquiales.

Participantes: Equipo Levadura Parroquial, Equipo Levadura Arquidiocesano y Equipo Coordinador Local.

Descripción: Empleando parte de la pedagogía de los talleres se inicia generalmente con palabras de bienvenida

a los participantes; posteriormente se hace un ejercicio para generar la disposición integral de cada uno(a): física, mental, emocional y espiritual; al llegar a esta última dimensión se hace la oración utilizando textos bíblicos, cantos, oraciones espontáneas.

Después de la oración, siguiendo fieles al pensamiento de que lo central en el proyecto son las personas, se pregunta a cada participante cómo se siente en el momento presente; esta es una oportunidad para compartir experiencias dolorosas, donde el equipo brinda contención a quien comparte dichas experiencias; así mismo se comparten alegrías y sentimientos agradables, todo lo cual genera un ambiente de confianza entre los miembros del equipo.

Enseguida se pregunta qué han hecho y las dificultades que han tenido después de la última visita; disipando dudas, haciendo aclaraciones y sugerencias.

En ocasiones, de acuerdo a las necesidades detectadas en el equipo, se prepara un tema con una actividad que ilumine e impulse su acción parroquial.

Finalmente, se establecen acuerdos y se concluye con una oración.

Es importante tomar siempre memoria de todo lo que pasa en la reunión, para poder brindar un mejor seguimiento a las parroquias.

7. CREACIÓN DE CENTROS DE ESCUCHA.

Si la parroquia focalizada se siente preparada en términos de capacidades y

tiene las condiciones puede decidir abrir un Centro de Escucha. Los Centros de Escucha son espacios seguros donde se realiza el acompañamiento a las víctimas de las violencias en sus cuatro dimensiones.

No todas las parroquias focalizadas tienen un centro de escucha, al día de hoy, sólo cinco parroquias de las quince acompañadas por la Arquidiócesis de Acapulco tienen un Centro de Escucha. El acompañamiento a víctimas puede darse aún sin centros de escucha aunque estos facilitan mucho sobre todo el acompañamiento psicosocial y el acompañamiento jurídico.

Las condiciones mínimas para que pueda abrirse un Centro de Escucha son:

- Tener un espacio físico cómodo, seguro y discreto cercano a la Parroquia (puede ser un salón, una oficina o un consultorio).
- Contar con un Equipo de Centro de Escucha dentro del Equipo Levadura Parroquial capacitado en todas las herramientas psicosociales con las que ha sido diseñado el proyecto, Derechos Humanos y documentación de casos.
- Tener condiciones para la sustentabilidad social (personas que den el acompañamiento a las víctimas) y económica para este tipo de espacio.

6.7.2 CENTROS DE ESCUCHA.

Un Centro de Escucha (CE) es un espacio físico concreto, una oficina, un salón o un consultorio, ubicado en alguna zona del área de influencia de las parroquias focalizadas. Estos espacios están destinados al acompañamiento integral de las víctimas de las violencias. Son espacios seguros y cómodos en donde las víctimas pueden ser consoladas y acompañadas.

Es definido por Ramírez, como “un espacio de buena voluntad, en donde los laicos prestadores de servicio, así como los sacerdotes, ayudan (...) a las víctimas de manera profesional y ética...” (Ramírez, 2012; 73).

La misión de estos centros de la siguiente manera: “Ofrecer y ejecutar un acompañamiento integral (pastoral, espiritual, psicosocial y jurídico), multidisciplinario, especializado y cualificado a las personas, parejas, familias y grupos, considerando sus situaciones de vulnerabilidad (género y edad) que hayan sufrido violencia para desarrollar procesos de apoyo para que superen su situación de víctima y se conviertan en constructores de paz” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012; 73).

Un CE tiene como propósito atender y escuchar a las personas que son

UN CENTRO DE ESCUCHA (CE) ES UN ESPACIO FÍSICO CONCRETO, UNA OFICINA, UN SALÓN O UN CONSULTORIO, UBICADO EN ALGUNA ZONA DEL ÁREA DE INFLUENCIA DE LAS PARROQUIAS FOCALIZADAS. ESTOS ESPACIOS ESTÁN DESTINADOS AL ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL DE LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS. SON ESPACIOS SEGUROS Y CÓMODOS EN DONDE LAS VÍCTIMAS PUEDEN SER CONSOLADAS Y ACOMPAÑADAS.

remitidas para un proceso más profundo e integral. Existe un protocolo para canalizar a las víctimas a los CE, este es parte del protocolo de seguridad y está diseñado pensando en dar seguridad tanto a las personas que son atendidas como a las que brindan el servicio (Promoción de una Cultura de Paz, 2012; 73).

Éste consiste en identificar a la persona que va a recibir el servicio, alguien dentro de la comunidad parroquial la o lo conoce. Solamente se canalizan personas que presenten depresión, estado de shock, duelo, crisis o con ideas de suicidio. El párroco es el responsable de canalizar a la víctima, le entrega un formato de remisión para entregar en el CE y da aviso al Centro quién ha sido canalizado” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012; 73).

Los CE también sirven para las actividades de autocontención que realizan los que acompañan a las víctimas y como espacios de formación de capacidades en el acompañamiento en sus cuatro dimensiones” (Promoción de una Cultura de Paz, 2012; 73).

6.8 ¿CUÁLES SON LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS DEL PAVV?

Las Líneas Estratégicas del Proyecto son (Presentación Breve, 2013):

1. FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES.

Se realiza capacitando a un equipo de 50 personas a través de talleres en análisis de realidad, herramientas psicosociales, derechos humanos, protocolos de seguridad e intervención con víctimas, y autocontención de los equipos que dan acompañamiento.

2. CREACIÓN DE VÍNCULOS ECLESIALES Y CON LA SOCIEDAD CIVIL (VINCULACIÓN).

Definido como la construcción de plataforma social y eclesial. A nivel eclesial el PAVV ha sido el precursor de otros 10 sub proyectos que se han generado al interior de la Arquidiócesis para trabajar la construcción de paz, conformándose así el Proyecto Ampliado de construcción de paz. A nivel de la sociedad civil organizada, el trabajo se ha centrado en la articulación con la red Acapulco por la Paz.

3. ATENCIÓN DIRECTA A VÍCTIMAS Y COMUNIDADES AFECTADAS POR LA VIOLENCIA.

Se realiza a través de la formación de Equipos Levadura Parroquiales y/o apertura de espacios concretos en las parroquias focalizadas (Centro de Escucha) para el acompañamiento a víctimas de las violencia en comunidades afectadas, donde se ha desarrollado un programa de acompañamiento psicosocial y jurídico a personas y comunidades afectadas. Incluye talleres de sanación grupal y sesiones de

atención individual. El fortalecimiento de estos espacios es fundamental para la viabilidad del proyecto.

6.9 CUIDÁNDONOS Y SIENDO CUIDADOSOS.

6.9.1 PROTOCOLOS DE SEGURIDAD.

El contenido de esta sección está basado en el documento “Ruta para construir un Protocolo de Seguridad” escrito por el Equipo Levadura Arquidiocesano.

Un protocolo de seguridad es el reconocimiento de nuestra vulnerabilidad y la acción de buscar medidas para protegernos.

Es una herramienta que ayuda a identificar los riesgos presentes en la vida cotidiana, incluido el trabajo.

Además nos ayuda a establecer acciones orientadas a la prevención o disminución de estos riesgos.

Un protocolo lo puede realizar cualquier persona o cualquier grupo de personas. En el caso de las personas o los equipos involucrados en proyectos de construcción de paz, por estar insertos en contextos violentos tienden a ser más vulnerables. Los protocolos ayudan a los constructores de paz y a los que acompañan a víctimas a implementar acciones con menor riesgo y menor posibilidad de causar daño. Los protocolos de seguridad no se publican ni comparten fuera del grupo que los va a ejecutar.

LOS PROTOCOLOS AYUDAN A LOS CONSTRUCTORES DE PAZ Y A LOS QUE ACOMPAÑAN A VÍCTIMAS A IMPLEMENTAR ACCIONES CON MENOR RIESGO Y MENOR POSIBILIDAD DE CAUSAR DAÑO. LOS PROTOCOLOS DE SEGURIDAD NO SE PUBLICAN NI COMPARTEN FUERA DEL GRUPO QUE LOS VA A EJECUTAR.

Realizar un protocolo no es una tarea ni rápida ni sencilla, pero ayuda a por ejemplo a la disminución de la tensión y a la sensación de seguridad en el trabajo de acompañamiento. La ruta para elaborar este protocolo puede solicitarse a la Arquidiócesis de Acapulco.

6.9.2 AUTOCONTENCIÓN Y AUTOCUIDADO

Ya en la definición que se propone de acompañamiento se habla de acciones para que los y las que acompañan a las víctimas puedan acompañarse también entre ellos mismos, particularmente para la contención y el autocuidado.

Para poder acompañar a las víctimas es necesario definir estrategias para cuidarse de sí mismo, generar los espacios para hacerlo, incluirlas en el protocolo de seguridad y que se genere un compromiso de realizarlas (Ramírez, 2012; 87).

El objetivo de la autocontención es “prevenir el agotamiento mental, físico, emocional y espiritual al que se está expuesto” en la realización de estas actividades y está orientado a cuidar la salud integral de las personas y los equipos dedicadas al acompañamiento (Ramírez, 2012; 87)

Ramírez, asesora estratégica, considera que estas acciones son muestras de sabiduría y humildad y que las

tareas de autocontención son tan importantes como cualquier otra tarea y hace estas algunas propuestas para la autocontención (Ramírez, 2012; 88-89).

- Reconocer las emociones y comportamientos propios, o sea estar atentos a ¿Cómo reaccionamos y que sentimos cuando escuchamos, hablábamos o pensamos en las víctimas de las violencias? Puede ser un ejercicio individual o colectivo.
- Reconocer las capacidades y limitaciones, es decir saber qué tanto podemos escuchar hablar del dolor, la tristeza, la ira, la angustia, el miedo, el enojo y el sufrimiento. Y al acompañarlas, aunque conmovidos, reconozcamos que son sentimientos del otro y la otra, para evitar que afecte nuestro equilibrio emocional.
- Asumir los sentimientos propios, al escuchar los sentimientos expresados por las víctimas, se generan sentimientos en el que escucha y acompaña, hay que asumirlos para poder darles cauce y saber reconocer cuándo pedir ayuda si están afectando algún aspecto de la salud integral.
- Compartir y expresar las emociones en el momento oportuno. Podría ser que en los espacios de reunión de los diferentes equipos se tomen

momentos para compartir los sentimientos.

Este aspecto es de vital importancia, puede solicitarse más información al respecto al equipo de la Arquidiócesis de Acapulco.

6.9.3 ACCIÓN SIN DAÑO

La acción sin daño es la traducción al español de la propuesta de Mary Anderson de “Do No Harm”, esta propuesta se basa en la idea de que toda intervención, ya sea en desarrollo, alivio en emergencias o construcción de paz, por mejor intencionada que sea tiene el potencial de generar algún tipo de daño (Vela et al, 2011).

El PAVV fue diseñado considerando la propuesta de Acción sin Daño, asesorados por el Secretariado Nacional de la Iglesia

Colombiana. Hay una serie de herramientas conceptuales y metodológicas para integrar esta perspectiva en los proyectos y hay recursos bibliográficos disponibles para integrar este enfoque a los proyectos de construcción de paz.

Para efectos de este documento, se va a hacer una revisión conceptual sin mayor profundidad para comprender de manera general algunos aspectos que hay que considerar para realizar una acción sin daño.

Puede encontrarse más información en el documento “Acción sin Daño como aporte a la Construcción de Paz: Propuesta para la práctica” publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Nacional de Colombia y otros organismos de cooperación internacional, que está disponible en la red y que es la fuente en la que se basa esta sección.

Realizar una acción sin daño implica preguntarse “¿Cómo lograr que las acciones en busca del desarrollo, la asistencia humanitaria y la construcción de paz no provoquen impactos contrarios a los deseados?” (Vela et al, 2011; 6).

Para realizar una acción sin daño, es importante tener una sensibilidad a los

LA IDEA DE QUE TODA INTERVENCIÓN, YA SEA
EN DESARROLLO, ALIVIO EN EMERGENCIAS
O CONSTRUCCIÓN DE PAZ, POR MEJOR
INTENCIONADA QUE SEA TIENE EL POTENCIAL DE
GENERAR ALGÚN TIPO DE DAÑO

(VELA ET AL, 2011).

conflictos, es decir que se comprenda que toda acción o intervención forma parte de un sistema complejo comprendido por estructuras sociales,

económicas, políticas y culturales. Además, estar conscientes de que toda intervención tendrá algún tipo de impacto en este sistema. Cuando en estos sistemas hay algún tipo de conflicto, esta acción puede, sin desearlo, contribuir a las dinámicas que alimentan un conflicto (Vela et al, 2011; 12)

Por eso la sensibilidad a los conflictos implica estar conscientes de este posible impacto con la intención de minimizar las posibilidades de realizar acciones con daño. También “implica que el proyecto

en la integridad de su ciclo (planeación, ejecución y evaluación) incluya el conocimiento sobre el contexto y tome medidas para no potenciar los conflictos existentes o generar conflictos nuevos, y tampoco provocar mayor violencia” (Vela et al, 2011; 12).

REALIZAR UNA ACCIÓN SIN DAÑO IMPLICA PREGUNTARSE “¿CÓMO LOGRAR QUE LAS ACCIONES EN BUSCA DEL DESARROLLO, LA ASISTENCIA HUMANITARIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ NO PROVOQUEN IMPACTOS CONTRARIOS A LOS DESEADOS?”

(VELA ET AL, 2011; 6).

soluciones, sólo requieren un impulso, un apoyo.

Libertad: *Las personas deben tener la posibilidad de tomar decisiones para la realización de sus propios proyectos de vida.*

Finalmente, además de conocer el contexto, la sensibilidad a los conflictos invita a cada actor a “preguntarse, antes de entrar a operar, qué postura va a asumir en dicho contexto y los efectos que esa postura puede tener sobre el contexto y la intervención misma” (Vela et al, 2011; 14).

Para efectos del acompañamiento a víctimas el enfoque de acción sin daño, adaptado al contexto colombiano, proporciona algunos elementos o principios éticos, que a nuestro parecer son básicos para acompañar a las víctimas y a las comunidades afectadas por la violencia.

Mínimos éticos de la Acción sin Daño (Rodríguez en Vela et al, 2011; 20):

Dignidad: *Todo ser humano es un fin en sí mismo; no puede ser reducido a un instrumento para fines ajenos.*

Autonomía: *Las personas son capaces de definir el tipo y el proyecto de vida que quieren vivir y tienen también la capacidad de darse sus propias*

6.10 MAPA CONCEPTUAL DEL PROYECTO.

Este esquema puede ser útil para tener una visión de conjunto de los elementos más importantes del acompañamiento. (Fig. 10.)

6.11 NUESTRAS TEORÍAS DE CAMBIO.

Una teoría de cambio es simplemente una explicación de cómo y por qué un conjunto de actividades trae consigo los cambios que los diseñadores del proyecto buscan conseguir. Las teorías de cambio generalmente operan por debajo de la superficie de un proyecto como los supuestos implícitos o no expresados (Lederach et al, 2007; 25).

Las teorías de cambio del proyecto de acompañamiento a víctimas de las violencias son al menos cuatro:

6.11.1 ATENDEMOS A LAS VÍCTIMAS PARA ROMPER EL CÍRCULO VICIOSO DE LA VIOLENCIA.

Creemos que trabajar con y por las víctimas es prevenir nuevas violencias,

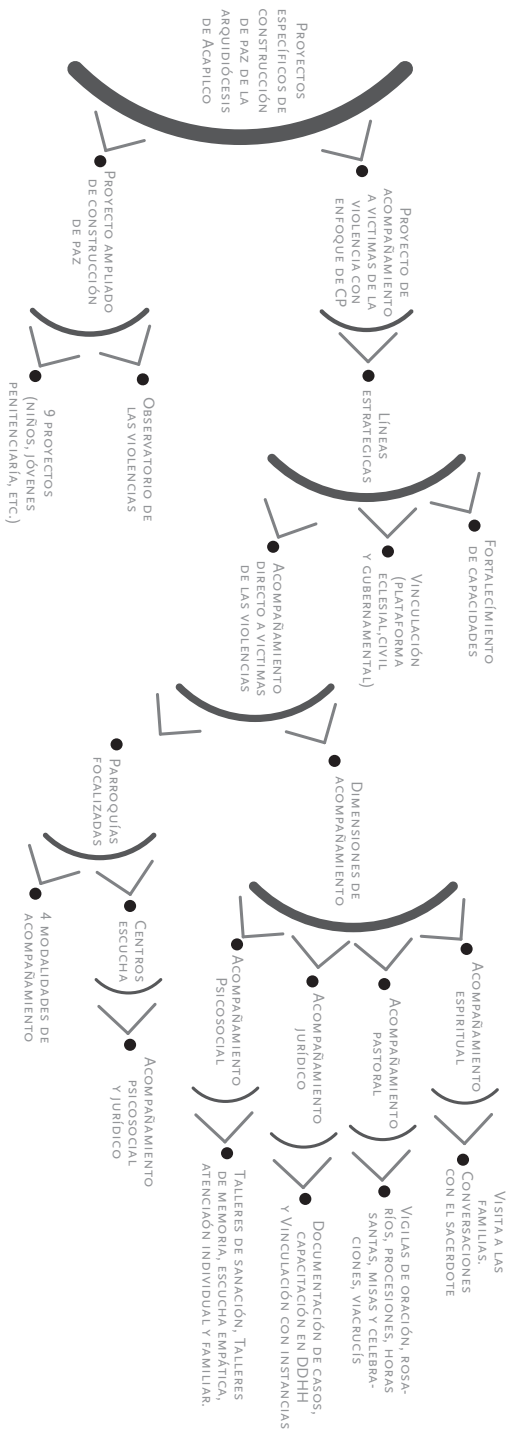


FIG 10: Mapa conceptual del proyecto.

ayudarles a que no se queden en el resentimiento, a trascender los daños recibidos y a que se asuman como constructores de paz (Equipo Levadura Arquidiocesano en Ramírez 2013:97).

Creemos que en cada víctima hay un potencial victimario y en cada victimario hubo antes una víctima. Creemos que al trabajar en la sanación individual de las víctimas contribuimos a la sanación colectiva de este país, como un paso intermedio en el camino a la reconciliación y a la paz.

Creemos que cada víctima es un potencial constructor de paz que en su camino y búsqueda de la sanación, la verdad, la justicia y la reparación son sujetos estratégicos en la transformación social.

6.11.2 EL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS COMO OPORTUNIDAD DE RECUPERAR LA VERDAD, MANTENER LA MEMORIA Y TRABAJAR POR LA JUSTICIA.

“Por tratarse de un trabajo cuya ruta de entrada a la intervención son las víctimas que buscan siempre la escucha, el acompañamiento y ayuda concreta de la Iglesia, en el entendido de que no confían en la institucionalidad y recurren a un apoyo espiritual...Este acompañamiento se considera una oportunidad para

CREEMOS QUE EN CADA VÍCTIMA HAY UN POTENCIAL VICTIMARIO Y EN CADA VICTIMARIO HUBO ANTES UNA VÍCTIMA. CREEMOS QUE AL TRABAJAR EN LA SANACIÓN INDIVIDUAL DE LAS VÍCTIMAS CONTRIBUIMOS A LA SANACIÓN COLECTIVA DE ESTE PAÍS, COMO UN PASO INTERMEDIO EN EL CAMINO A LA RECONCILIACIÓN Y A LA PAZ.

CREEMOS QUE CADA VÍCTIMA ES UN POTENCIAL CONSTRUCTOR DE PAZ QUE EN SU CAMINO Y BÚSQUEDA DE LA SANACIÓN, LA VERDAD, LA JUSTICIA Y LA REPARACIÓN SON SUJETOS ESTRATÉGICOS EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

brindar un apoyo y acompañamiento más integral con herramientas de tipo psicosocial y jurídico” (Respuesta Humanitaria en Crisis por violencia en México, 2012; 10)

“También es una oportunidad de ayudar a documentar la realidad desde las

víctimas que la han padecido, para que en un momento donde haya condiciones favorables a la reparación, la Iglesia sea centinela de la verdad y pueda brindar su aporte al acceso a la justicia por parte de las víctimas de las violencias” (Respuesta Humanitaria en Crisis por violencia en México, 2012; 10).

Por tanto, dentro de la dimensión jurídica del acompañamiento, la documentación de casos es una acción estratégica que debe ser realizada puntualmente, considerando los protocolos de seguridad.

6.11.3 EQUIPO LEVADURA.

El PAVV considera estratégica la creación y el fortalecimiento de un Equipo Levadura Arquidiocesano y Equipos Levadura Parroquiales. El nombre de Levadura hace referencia al evangelio de Mateo que dice “El reino de los cielos es como la levadura que una mujer tomó y mezcló en una gran cantidad de harina, hasta

que se fermentó toda la masa” (Mt 13,31-33).

La generación y fortalecimiento de un equipo levadura responde a la teoría de la masa crítica aplicada al ámbito de la transformación social y más aún al concepto desarrollado por Juan Pablo Lederach de Levadura Crítica.

La masa crítica es el estudio de cambios cuantitativos que al incrementarse en un sistema y en un punto dado, producen cambios cualitativos en el mismo. En sociología, este estudio determina dicho fenómeno en epidemias, mercados, modas y redes sociales (Worster, 2013).

“TAMBIÉN ES UNA OPORTUNIDAD DE AYUDAR A DOCUMENTAR LA REALIDAD DESDE LAS VÍCTIMAS QUE LA HAN PADECIDO, PARA QUE EN UN MOMENTO DONDE HAYA CONDICIONES FAVORABLES A LA REPARACIÓN, LA IGLESIA SEA CENTINELA DE LA VERDAD Y PUEDA BRINDAR SU APOORTE AL ACCESO A LA JUSTICIA POR PARTE DE LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS”

(RESPUESTA HUMANITARIA EN CRISIS POR VIOLENCIA EN MÉXICO, 2012; 10).

La masa crítica es considerada como “el momento de cambio en que un número suficientemente grande de gente respalda una idea o movimiento” (Lederach, 2005; 258).

Ahora bien, la levadura crítica no se centra en cantidad sino en calidad y en relación a la transformación social responde a la pregunta “... en un escenario dado, ¿Quiénes, si se les reúne, tendrían la capacidad de hacer que las cosas vayan hacia el objetivo deseado?” (Lederach, 2005; 258).

La realización del proyecto a través de



Equipo Levadura Parroquial (Credito: CRS México).

Equipos Levadura se sustenta en nuestra teoría de cambio de que la transformación social en las comunidades vendrá de aquellas personas clave que reunidas para acompañar a las víctimas tendrán la capacidad de hacer que las cosas vayan hacia el horizonte deseado de construcción de paz.

En la Arquidiócesis de Acapulco consideramos que trabajar bajo el esquema de Equipos Levadura tiene un significado teológico importante, uno que vincula la actualidad con la promesa del Reino de Dios. Consideramos además que trabajar con Equipos Levadura es una manera de darle sustentabilidad al proyecto, ya que tiene un efecto multiplicador (ELA en Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Por otra parte, el ELA considera que este esquema promueve la comunión entre las personas y los equipos parroquiales, intuyendo lo que académicos y practicantes de construcción de paz sugieren: que la construcción de paz desde la Iglesia Católica involucra también construir relaciones y paz al interior de la Iglesia (Headley y Neufeldt en Schreiter et Al., 2010; 135).

AHORA BIEN, LA LEVADURA CRÍTICA NO SE CENTRA EN CANTIDAD SINO EN CALIDAD Y EN RELACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL RESPONDE A LA PREGUNTA "... EN UN ESCENARIO DADO, ¿QUIÉNES, SI SE LES REÚNE, TENDRÍAN LA CAPACIDAD DE HACER QUE LAS COSAS VAYAN HACIA EL OBJETIVO DESEADO?"

(LEDERACH, 2005; 258).

pastorales, que es más estable que un equipo operativo que por experiencia presenta mayor rotación (Segundo Taller de Sistematización 2014 y Respuesta Humanitaria en Crisis por violencia en México 2012; 10).

6.11.4 ATENDER A LAS VÍCTIMAS CON UN ENFOQUE DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ, ATENDIENDO LAS CONSECUENCIAS INMEDIATAS Y LAS CAUSAS RAÍZ DE LAS VIOLENCIAS, ATENDIENDO EL CORTO Y EL LARGO PLAZO.

Según Charles Reilly la construcción de paz debe ser estratégica, pensando constantemente en cuáles son aquellas actividades que van a ser efectivas y que no solo atienden efectos sino también causas (Reilly en Mendieta 2013: 4).

LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ SE CONCENTRA EN LAS ACTIVIDADES MÁS INMEDIATAS PERO NO PIERDE DE VISTA AQUELLAS QUE NOS ACERCAN AL FUTURO DESEADO. ESE FUTURO DESEADO DEBE ESTAR PENSADO EN LAS SIGUIENTES GENERACIONES Y DIFERENTE AL PASADO, YA QUE EL PASADO FUE EL QUE NOS DIO ESTE PRESENTE DE VIOLENCIA

(REILLY EN MENDIETA 2013: 4).

Finalmente, el trabajo con un Equipo Levadura, le abona a la sustentabilidad al proyecto, ya que busca construir capacidades en la estructura eclesial, es decir, de los agentes

La construcción de paz se concentra en las actividades más inmediatas pero no pierde de vista aquellas que nos acercan al futuro deseado. Ese futuro deseado debe estar pensado en las siguientes

generaciones y diferente al pasado, ya que el pasado fue el que nos dio este presente de violencia (Reilly en Mendieta 2013: 4).

Como ya se dijo con anterioridad, el PAVV está diseñado basado en el Modelo de Construcción de Paz Integrado. El proyecto abarca los dos primeros momentos lógicos de la acción, en los que se atiende la crisis a través del acompañamiento a víctimas y al mismo tiempo se empiezan generar capacidades en los distintos Equipos Levadura.

Lo estratégico del acompañamiento a víctimas recae en que al mismo tiempo que es una intervención en crisis es un trabajo de tipo preventivo en el que se busca cortar la espiral de la violencia al canalizar las energías de las víctimas de la venganza a ser sujetos de transformación social.

Adicionalmente, en la Arquidiócesis de Acapulco, este proyecto se está realizando paralelamente con un proyecto Ampliado de Construcción de Paz que busca incidir en las causas raíz de las violencias e iniciar un trabajo para otros momentos lógicos de la acción.

Por ejemplo, el proyecto de Economía Solidaria y empresas sociales de la Arquidiócesis de Acapulco busca incidir en factores que han contribuido a la violencia como la pobreza y el desempleo.

LO ESTRATÉGICO DEL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS RECAE EN QUE AL MISMO TIEMPO QUE ES UNA INTERVENCIÓN EN CRISIS ES UN TRABAJO DE TIPO PREVENTIVO EN EL QUE SE BUSCA CORTAR LA ESPIRAL DE LA VIOLENCIA AL CANALIZAR LAS ENERGÍAS DE LAS VÍCTIMAS DE LA VENGANZA A SER SUJETOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

El Proyecto Ampliado de Construcción de Paz también está enfocando la catequesis con niños y jóvenes en Construcción de Paz para ir construyendo los cambios generacionales de largo plazo. El proyecto ampliado de Construcción de Paz consiste en 10 sub proyectos adicionales al de acompañamiento a víctimas.

El PAVV trabaja en al menos tres niveles de intervención, el primero es directamente el nivel de asuntos a través del acompañamiento a víctimas de las violencias con un enfoque integral. El segundo es el nivel relacional, el acompañamiento psicosocial con víctimas incide indirectamente en que éstas mejoren sus relaciones más inmediatas (familiares, laborales).

Así mismo, en la vinculación con otros actores para posicionar el acompañamiento a víctimas en sus agendas busca incidir en los subsistemas. Por ejemplo, la vinculación con organismos gubernamentales locales de salud y de empleo para integrar en sus programas y agendas la atención a víctimas, trata de incidir y generar cambios en los subsistemas de salud pública y de economía de la ciudad.

Finalmente, en relación a los sistemas, el proyecto considera que el trabajo con víctimas ofrece una posibilidad de “documentar más el fenómeno, hacerlo visible y poder hacer una mayor incidencia

nacional al respecto” ya sea en los instrumentos normativos o en los programáticos (p ó l í t i c a s públicas).

Como ya se había expresado en la presentación de este modelo, su propósito es proveer principios generales sobre el cambio y sus distintas dimensiones para asistir en la planeación de proyectos de transformación social (Lederach et al, 2006). Puede entonces, utilizarse como

ASÍ MISMO, EN LA VINCULACIÓN CON OTROS ACTORES PARA POSICIONAR EL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS EN SUS AGENDAS BUSCA INCIDIR EN LOS SUBSISTEMAS. POR EJEMPLO, LA VINCULACIÓN CON ORGANISMOS GUBERNAMENTALES LOCALES DE SALUD Y DE EMPLEO PARA INTEGRAR EN SUS PROGRAMAS Y AGENDAS LA ATENCIÓN A VÍCTIMAS, TRATA DE INCIDIR Y GENERAR CAMBIOS EN LOS SUBSISTEMAS DE SALUD PÚBLICA Y DE ECONOMÍA DE LA CIUDAD.

referencia para el diseño estratégico de casi cualquier proyecto de Construcción de Paz.

Lo valioso del modelo es que conecta acciones muy concretas e inmediatas en el nivel de los

asuntos con cambios en los sistemas en el mediano y largo plazo, de modo que el diseño del proyecto tiene un planteamiento estratégico, holístico e integrador.





ARTESANOS DE PAZ

En esta sección se describen algunas actividades que se realizan en este proyecto, es en estas acciones que se hace concreto el acompañamiento. No son todas las actividades del proyecto, sino una muestra representativa de cómo se acompaña a las víctimas y a las comunidades afectadas por las violencias. La intención es generar imágenes vivas en quien las lee y que sean fuentes de inspiración para desarrollar sus propias acciones y procesos.

Cada proyecto, lugar y espacio está invitado a diseñar y moldear sus acciones y procesos de acompañamiento y de construcción de paz según su contexto y aprovechando las capacidades propias de los equipos, la identidad cultural de la región y la creatividad. Se recomienda documentar todas las actividades con memorias, relatorías y fotografías, tomando en cuenta los protocolos de seguridad para salvaguardar la identidad de los participantes.

Ya la Gaudium et Spes hace el llamado a ser “artesanos de paz”, ser artesano significa moldear el material disponible de manera amorosa, cuidadosa y creativa. Cuidando los detalles y desarrollando poco a poco la destreza del maestro artesano. **Es así como los Equipos Levadura preparan y realizan cada una de las actividades narradas en esta sección: con amoroso cuidado, con atención en los detalles, con creatividad y con la conciencia de que en**

el centro de todo están las víctimas que acompañan.

A continuación, Peralta, responsable del PAVV, describe estas actividades:

SIEMBRA DE CRUCES (PERALTA, 2014)

Objetivo: Recuperar los espacios públicos que han sido marcados por la muerte y el miedo.

Lugar: Espacio público golpeado por la violencia, puede ser un parque, una calle, un callejón o un lugar en el que haya habido una manifestación fuerte y permanente de violencia.

Participantes: Comunidad parroquial, sociedad civil, sectores culturales y económicos.



Tipo de Acompañamiento: Pastoral y Psicosocial.

Descripción (Extraída de Construcción de una Cultura de Paz, 2012; 126):

CADA PROYECTO, LUGAR Y ESPACIO ESTÁ INVITADO A DISEÑAR Y MOLDEAR SUS ACCIONES Y PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO Y DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ SEGÚN SU CONTEXTO Y APROVECHANDO LAS CAPACIDADES PROPIAS DE LOS EQUIPOS, LA IDENTIDAD CULTURAL DE LA REGIÓN Y LA CREATIVIDAD.

Agentes de pastoral dialogan con los vecinos de la comunidad, colonia o vecindad y en conjunto

preparan una jornada conmemorativa de las víctimas que han sido asesinadas, extorsionadas o secuestradas en esos lugares o lugares cercanos.

Los vecinos del lugar siembran una cruz y

es a lado de esta cruz que se celebra una eucaristía donde se destaca de manera especial los nombres de las víctimas. Al final se realiza un convivio donde se comparten alimentos y donde hay eventos culturales como música y danza.

La intención de la siembra de cruces “es consagrar el espacio como un lugar de paz, donde ha prevalecido el dolor y la muerte”, mediante la colocación de signos de paz y reconciliación en el lugar, las vecinas y vecinos, unidas a los agentes de pastoral asumen la responsabilidad de continuar gestionando actividades culturales y deportivas para fortalecer el sentido de vida por encima de la muerte en esos lugares.

PROCESIONES (PERALTA, 2014):

Objetivo: Realizar una manifestación pública y pacífica a favor de la paz, en rechazo al fenómeno de la inseguridad y la violencia, visibilizando los lugares donde han ocurrido hechos violentos.

Lugar: Diversos espacios de la comunidad golpeados por la violencia, pasando por parques, mercados, calles, etc., hasta llegar a la sede parroquial o algún punto central de la comunidad.

Participantes: Comunidad parroquial, víctimas y sociedad civil.



Tipo de acompañamiento:
Pastoral y Psicosocial.

Descripción: Los agentes de pastoral se organizan y de manera discreta

convocan a las víctimas de las violencias, a la sociedad civil y a la comunidad en general, a participar en una procesión a favor de la paz, en silencio y vestidos de blanco, portando letreros con mensajes de paz y reconciliación, con fotografía de las víctimas y mantas, concluyendo la procesión con una Eucaristía con enfoque de construcción de paz (ver descripción de misa), en la cual se incorporan ejercicios psicosociales como meditaciones guiadas.

Estas procesiones tienen la intención de llamar a la conciencia social y de acompañar a las víctimas de las violencias, desde el reconocimiento de las mismas y visibilizando los lugares más afectados en las comunidades.

VIACRUCIS CON ENFOQUE DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS (PERALTA, 2014):

Objetivo: Dar sentido al sufrimiento de las víctimas de las violencias a partir del sacrificio de Jesús, haciendo un llamado a la sociedad, para vivir los valores de la solidaridad con quienes sufren y cultivando la esperanza en la resurrección.

Lugar: Se asignan las estaciones en lugares públicos de la comunidad, de alta incidencia delictiva, donde han ocurrido hechos violentos, pasando por parques, mercados, calles, etc., hasta llegar a la parroquia de la comunidad.

Participantes: Comunidad parroquial en general, víctimas de las violencias y sociedad civil.



Tipo de acompañamiento:
Pastoral y Psicosocial.

Descripción: Los agentes de pastoral se organizan con los vecinos de la comunidad, y en conjunto preparan un “viacrucis por las víctimas de las violencias”, siendo las estaciones lugares marcados por hechos violentos o casas de personas que han sido víctimas (con previo consentimiento).

El viacrucis inicia con una reflexión sobre la importancia de sanar y dar sentido al dolor de las personas, llevando algunos signos visibles como ir vestidas de blanco, llevar velas y oraciones, si se considera pertinente al frente pueden ir aquellas personas que han sido víctimas o familiares de las mismas con fotografías de las víctimas. Generalmente se invita a personas que ya han tenido procesos de sanación y que pueden vivir esta experiencia sin ser afectadas.

En cada estación se nombran de manera digna y respetuosa a las víctimas de la comunidad y el hecho violento por el cual es víctima, así como los hechos violentos acontecidos en cada estación, y dejando en cada una signos y mensajes de paz. Se concluye con una eucaristía con enfoque de construcción de paz y acompañamiento a las víctimas.

TALLERES DE SANACIÓN (PERALTA, 2014):

Objetivo: Facilitar el inicio del proceso de sanación y duelo de las personas que han sido víctimas directas e indirectas de las violencias en los últimos 6 años.

Lugar: Espacios en parroquias o salones ventilados, bien ubicados, cómodos y seguros

Participantes: Agentes de los Equipos Levadura Parroquiales (entre ellos psicólogos) como facilitadores, Víctimas de las violencias.



Tipo de acompañamiento:
Psicosocial y espiritual.

Descripción: Es un taller vivencial donde las personas que han sido víctimas de las violencias comienzan un proceso de sanación, logrando despedirse de una parte de su vida antes del evento y reconociendo su nueva vida desde ese momento en adelante.

Al finalizar el taller las personas habrán identificado plenamente la forma en que ese evento cambió su vida y reconocerán sus recursos (fortalezas) con los que cuentan para su proceso de sanación.

Este taller se divide en tres etapas las cuales se desarrollan en ocho momentos diferentes (ver Diseño de Taller de Sanación como anexo). Primera: Desahogo y consuelo. Ej. Las personas cuentan lo que les pasó y como les ha afectado. Segunda: Reconocimiento de fortalezas y habilidades. Ej. Las personas hacen un ejercicio para identificar qué hacen ahora que no hacían antes y que les ha ayudado a salir adelante. Tercera: Mirada esperanzadora. Ej. Se les ayuda a ver con una nueva mirada (de esperanza) su situación y el camino que les queda por andar.

El taller es dirigido por los integrantes de los Centros de Escucha, que han sido capacitadas en el acompañamiento psicosocial (incluyendo psicólogos), y se desarrolla en un ambiente de seguridad y confidencialidad. Es importante tener siempre un botiquín, ya que durante el desarrollo del taller los asistentes generan muchas emociones que se manifiestan con dolor de cabeza, náuseas, vómito, mareos y malestar estomacal.

VISITAS A FAMILIAS (PERALTA, 2014):

Objetivo: Acercar la Iglesia a las víctimas de las violencias para que no se sientan solas, reconociéndose como parte de la comunidad parroquial, ofreciéndoles la escucha y el consuelo.

Lugar: En las casas de las víctimas.

Participantes: 2 personas del equipo levadura (por seguridad), un conocido de las víctimas.



Tipo de Acompañamiento:
Pastoral.

Descripción: Previo a las visitas, cada comunidad parroquial deberá hacer un protocolo de visita a las familias, es decir, como contactan a la víctima y cómo es un paso a paso de la visita, esto según las condiciones de cada comunidad parroquial.

Es importante que en cada visita se haga una cita y se cuente con el consentimiento de las personas a visitar. Cada visita se inicia con un saludo fraterno y respetuoso (si se conocen y se dan las

condiciones puede ser con un abrazo) y la presentación del equipo que vista, como integrantes de la parroquia a la que pertenecen, (puede incluir un mensaje o saludo del párroco), enseguida se expresa que están ahí para acompañarlos y escucharlos (escucha empática) en esos momentos tan difíciles y dolorosos.

Se les puede preguntar a las víctimas qué apoyo esperan de la Iglesia (si es apropiado, según el credo o religión, no prometer cosas que no sabemos si podemos cumplir). Una vez que se haya escuchado a las personas se les invita a un momento de oración y/o lectura de la Biblia (o cualquier otra acción pastoral que la víctima solicite, ej. rosarios). Se hace una despedida cálida, fraterna y respetuosa. Se hace cita para otra visita.

MISA CON ENFOQUE DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ (PERALTA, 2014):

Objetivo: Sensibilizar a las comunidades parroquiales para asumir el compromiso de la construcción de la paz en todo nuestro actuar como Iglesia: Educación para la paz, Oración por la paz y atención a víctimas de las violencias.

Lugar: Las sedes parroquiales y lugares significativos por los hechos ocurridos en las comunidades.

Participantes: Los agentes de pastoral, comunidad parroquial y público en general (incluyendo víctimas y otros grupos religiosos).



Tipo de Acompañamiento:
Pastoral.

Descripción: Son celebraciones en las que se incorpora en el esquema de la misa, el enfoque de construcción de paz, lo que supone incorporar gestos, pensamientos, signos, sentimientos y lenguaje de paz. Por ejemplo desde la recepción se da una acogida fraterna a los asistentes, con saludos, abrazos y sonrisas (gestos de paz).

Se dispone el lugar con mensajes, pensamientos y símbolos (signos de paz), cada momento de la celebración es una oportunidad para construir la paz; la homilía debe ser orientada hacia la paz (acto de contrición, ofertorio, peticiones, comunión y despedida), el signo de la paz se hace más evidente invitando a mirarse a los ojos, a un abrazo fraterno, etc.

MISAS CON Y POR LAS VÍCTIMAS
(PERALTA, 2014):

Objetivo: Acompañar a las Víctimas de las violencias, para que puedan encontrar consuelo y fortaleza en la Iglesia.

Lugar: Las sedes parroquiales y algunos espacios públicos significativos por los hechos ocurridos.

Participantes: Los agentes de pastoral, comunidad parroquial y público en general (incluyendo víctimas y otros grupos religiosos).



Tipo de Acompañamiento:
Pastoral.

Descripción: Es parte de la estrategia de acompañamiento pastoral, se invita

a todos los miembros de la comunidad parroquial para que convoquen a las víctimas de las violencias que conozcan, ya en la celebración se pone en el centro de la misma a las víctimas y se desarrolla la actividad poniendo un altar con las fotografías de personas asesinadas, secuestradas o desaparecidas; de ahí, se realiza toda la actividad en función de dar fortaleza a las personas, se incorpora el enfoque de construcción de paz así como algunos ejercicios psicosociales de acuerdo al momento que se esté viviendo; Por ejemplo, si es cercano a la Navidad, al día de muertos, a la semana santa, etc.

VIGILIAS DE ORACIÓN, ROSARIOS Y HORAS SANTAS CON Y POR LAS VÍCTIMAS
(PERALTA, 2014):

Objetivo: Acompañar a las Víctimas de las violencias, para que puedan encontrar consuelo y fortaleza en la Iglesia.

Lugar: Las sedes parroquiales y algunos espacios públicos significativos por los hechos ocurridos.

Participantes: Los agentes de pastoral, comunidad parroquial y público en general (incluyendo víctimas y otros grupos religiosos).



Tipo de Acompañamiento:
Pastoral.

Descripción: Al igual que la eucaristía por las víctimas de la violencia, estos instrumentos son un medio para acompañar a las víctimas de las violencias y se hacen las adecuaciones

en función del objetivo que cada comunidad parroquial se proponga, así por ejemplo en un rosario por las víctimas de las violencias, se toma la presencia de la Virgen María como el modelo de fortaleza y consuelo, sabe del dolor de las personas que sufren por ser víctimas de las violencias y está ahí para dar consuelo.

TALLERES DE MEMORIA HISTÓRICA (PERALTA, 2014):

Objetivo: Recuperar la historia personal de las víctimas directas e indirectas de las violencias y visibilizar el impacto en los diferentes ámbitos de su vida, documentar casos y facilitar procesos de sanación de las personas que han sido víctimas directas e indirectas de las violencias en los últimos seis años.

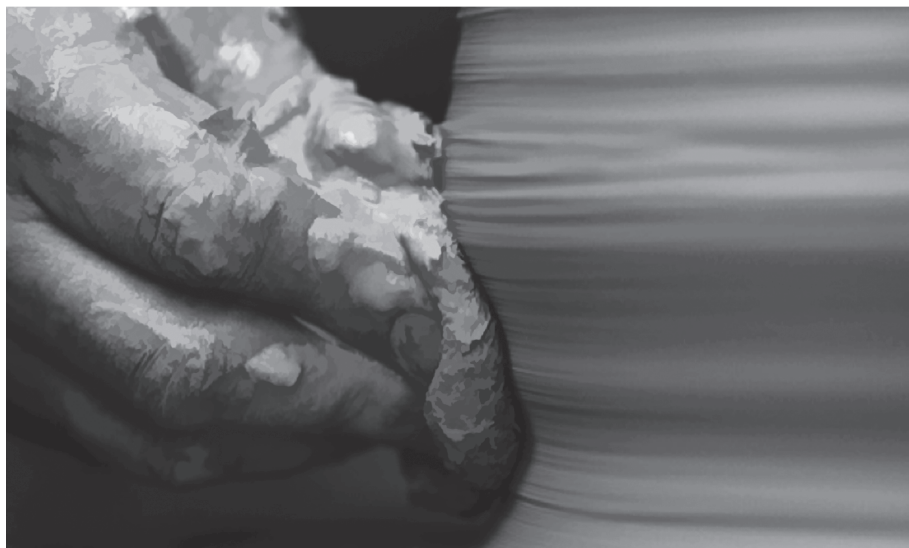
Lugar: Espacios en parroquias o salones ventilados, bien ubicados, cómodos y seguros.

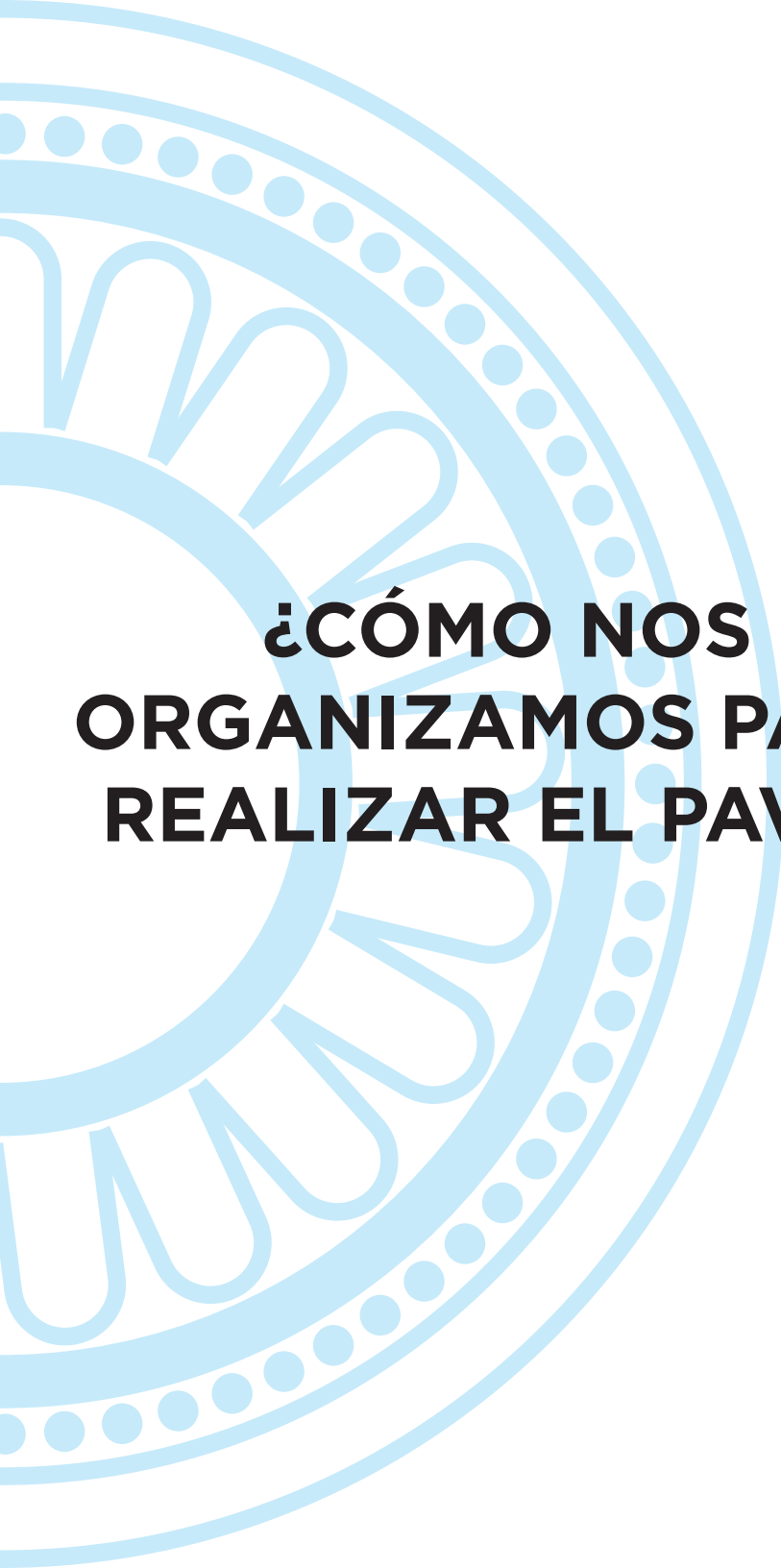
Participantes: Agentes de los Equipos Levadura Parroquiales como facilitadores, Víctimas de las violencias.

Tipo de acompañamiento: Jurídico, espiritual y psicosocial.



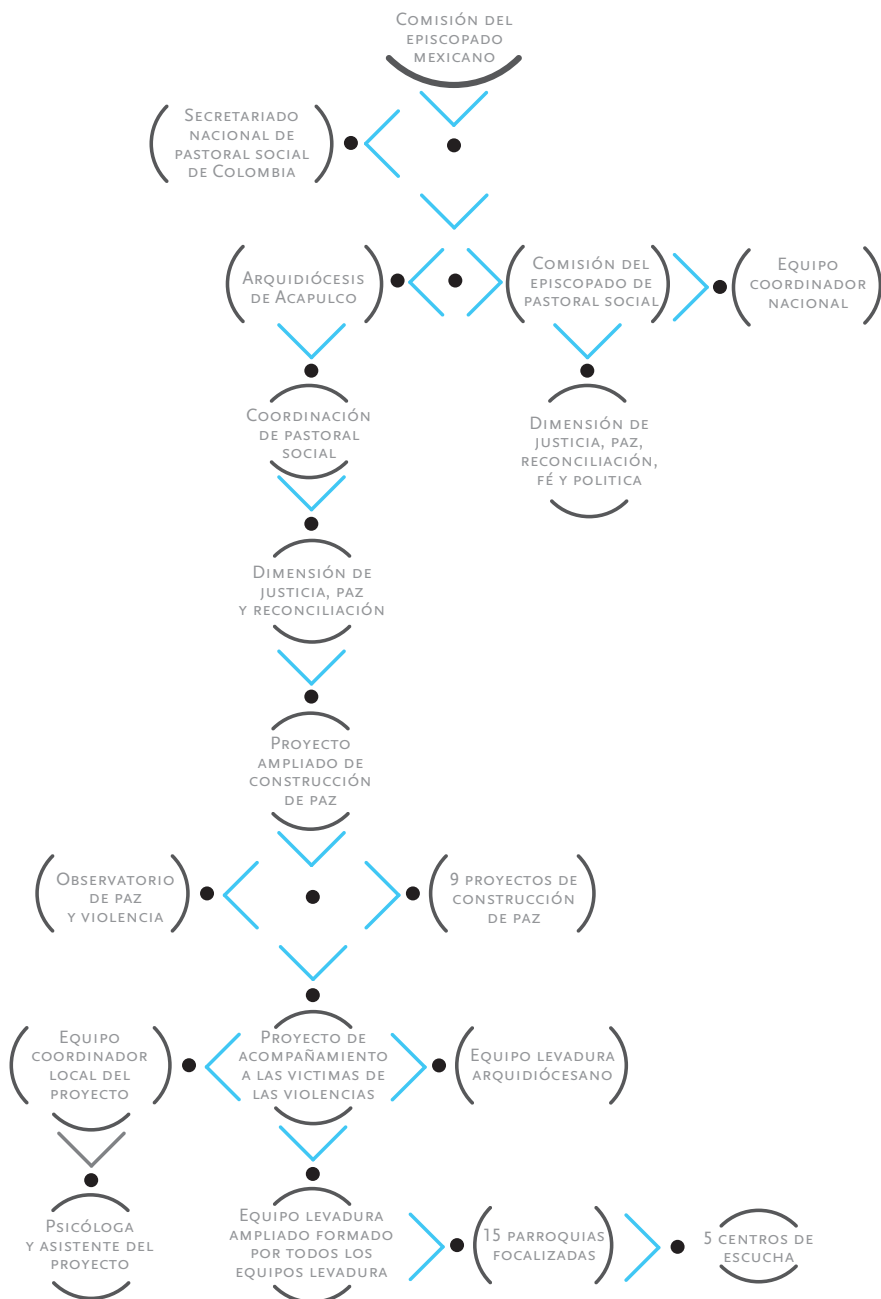
Descripción: Es un taller vivencial donde las personas que han sido víctimas de las violencias continúan con el proceso de acompañamiento jurídico desde el reconocimiento su verdad y dignificando la historia de las víctimas (compartiendo lo que pasó, por qué pasó y cómo pasó), con apoyo de ejercicios psicosociales. Quedando constancia de los hechos de manera individual y colectiva que han ocurrido del 2006 a la fecha en el estado de Guerrero.





¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA REALIZAR EL PAVV?

8.1 ESTRUCTURA DEL PROYECTO.



8.2 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

El PAVV está conformado por dos comunidades de aprendizaje. El documento titulado Estrategia Final relata lo siguiente: “Durante los diversos talleres desarrollados durante el Proyecto de Intervención en Crisis Humanitaria y de Acompañamiento a Víctimas de la Violencia (PAVV), se consolidaron dos tipos de grupos de trabajo: el Equipo Levadura Arquidiocesano y el Equipo Levadura Ampliado. Tales grupos constituyeron la ‘comunidad de aprendizaje’” (Estrategia Final, 2012).

Como bien señalan Bielaczyc y Collins, un aspecto básico de una comunidad de aprendizaje es que hay una cultura del aprendizaje, en la que todos están involucrados en un esfuerzo colectivo por comprender. (Bielaczyc y Collins, 1999).

Así mismo, Diez-Palomar y Flecha afirman que “la perspectiva de Comunidades de Aprendizaje es la transformación, Freire (2003) enfatizaba que el sentido de la educación es la transformación de las personas y del mundo... este modelo educativo está en consonancia con lo que las teorías [...] destacan acerca de cuáles son los factores más importantes en el aprendizaje en la actual sociedad: las

interacciones y la comunidad (Diez-Palomar y Flecha, 2010).

Según Juan Pablo Lederach, la práctica de la construcción de la paz se potencializa por la reflexión y el aprendizaje

regulares. El aprendizaje, como actividad grupal u organizacional ayuda a la habilidad para analizar, reaccionar y aplicar información o lecciones a la práctica de la construcción de la paz (Lederach et al, 2006).

SEGÚN JUAN PABLO LEDERACH, LA PRÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ SE POTENCIALIZA POR LA REFLEXIÓN Y EL APRENDIZAJE REGULARES.

EL APRENDIZAJE, COMO ACTIVIDAD GRUPAL U ORGANIZACIONAL AYUDA A LA HABILIDAD PARA ANALIZAR, REACCIONAR Y APLICAR INFORMACIÓN O LECCIONES A LA PRÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

(LEDERACH ET AL, 2006).



CONSTRUYENDO PLATAFORMAS Y REDES DE PAZ

Las plataformas de Construcción de Paz, según Ledreach, son “espacios sociales y de relaciones continuas; en otras palabras, personas con relaciones mutuas que generan procesos, iniciativas y soluciones creativas a los modelos destructivos más profundamente arraigados y al flujo y reflujo del conflicto social” (Lederach, 2005, 182).

El PAVV es al mismo tiempo constructor de plataformas y resultado de la construcción de plataformas. Es una iniciativa y una respuesta frente a la violencia en México, posible gracias a la relación e interacción de diferentes actores y personas. A continuación se describen algunas plataformas vinculadas y tejidas por y para este proyecto.

9.1 PLATAFORMA LATINOAMERICANA

Esta plataforma está conformada por el Consejo Episcopal Latinoamericano, que es un organismo de comunión, reflexión, colaboración y servicio de la Iglesia en Latinoamérica y la que ha generado los procesos de discernimiento y reflexión, como el plasmado en el documento Aparecida y que ha planteado los horizontes de Construcción de Paz en el contexto de la violencia en Latinoamérica.

Además, CRS Latinoamérica, con presencia en 19 países de América Latina y El Caribe, incluido México, es parte de esta plataforma. Esta organización es el equivalente a la Cáritas de los Estados Unidos de América. Sus proyectos están orientados a atender necesidades inmediatas, como el apoyo en la emergencia en desastres y atender

factores estructurales como la pobreza y problemas crónicos en la región. Este organismo es el que ha aportado los elementos financieros para el proyecto y ha ayudado a generar otros vínculos para su ejecución.

El Secretariado Nacional de Pastoral Social/ Cáritas Colombia también forma parte de esta plataforma y su asesoría en construcción de paz y acompañamiento a víctimas ha sido vital en la realización de este proyecto.

Más recientemente, CRS Latinoamérica, Cáritas Colombia, CEPS y la Universidad Loyola del Pacífico están impulsando la creación de una comunidad de aprendizaje, a nivel latinoamericano, conformada por universidades y actores de Iglesia que gestiona conocimiento para nutrir y articular las diferentes experiencias de construcción de paz y seguridad ciudadana en América Latina.

9.2 PLATAFORMA NACIONAL

La Plataforma nacional de este proyecto está conformada por actores eclesiales, académicos y de sociedad civil.

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) es el órgano colegiado de los Obispos de México, de ella emana la exhortación pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna”, que es el discernimiento de la Iglesia Mexicana frente a la realidad de violencia y las directrices de cómo actuar frente a ella. Es de esta exhortación que surge este proyecto.

La Coordinación Episcopal para la

Pastoral Social (CEPS) o Cáritas Mexicana, específicamente su Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política es la que acompaña el proyecto y lo apoya en la administración y vinculación. CEPS ha sido estratégica para establecer, articular y formalizar vinculaciones a nivel latinoamericano y para la búsqueda de financiamiento, que han hecho posible el PAVV. **Siendo CEPS de esos actores a los que Lederach denomina como los quiénes estratégicos que son “... agentes de cambio, particularmente aquellos con la capacidad de construir integración horizontal y vertical”** (Lederach, 2005; 183).

La oficina de Catholic Relief Services (CRS) en México es quien ha facilitado los procesos de vinculación, formación e implementación de diferentes actores de la plataforma local y nacional. Su financiamiento, ha hecho posibles espacios de formación como el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y la implementación del Proyecto de Acompañamiento a Víctimas.

El Centro de Investigación y Apoyo a la Cultura, mejor conocido como Centro Lindavista **ha sido un actor clave** que ha promovido las relaciones entre la plataforma local y la nacional. Así mismo ha impulsado, junto con actores locales como la ULP, las redes de colaboración locales como Acapulco por la Paz y los espacios

de formación de capacidades como el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos. Ha proporcionado asesoría metodológica y técnica a la plataforma local y promovido intercambios de experiencia entre esta y otros actores a nivel Latinoamérica y el Caribe.

La plataforma nacional ha permitido colaboraciones horizontales y verticales. Un ejemplo de colaboración horizontal es el Proyecto Interinstitucional de Construcción de Paz, en el que participan CEPS, CRS México, la ULP y la Arquidiócesis de Acapulco. Esta colaboración, por ejemplo es la que ha hecho posible esta sistematización.

También a nivel nacional existe otro espacio interinstitucional, promovido por CEPS, que ha buscado promover el diálogo entre instituciones educativas, centros de investigación y docencia, organizaciones de sociedad civil y especialistas en paz y sobre acciones que se realizan en torno a la construcción de la misma.

El objetivo de este espacio es reflexionar sobre los cómo, para qué y quiénes de estas acciones e iniciar otras en un proyecto común que involucre a varios y sume esfuerzos. El ELA ha participado en algunas reuniones de este espacio al que inicialmente se le denominó Consejo Propaz y que hoy se

LA PLATAFORMA NACIONAL HA PERMITIDO COLABORACIONES HORIZONTALES Y VERTICALES. UN EJEMPLO DE COLABORACIÓN HORIZONTAL ES EL PROYECTO INTERINSTITUCIONAL DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ, EN EL QUE PARTICIPAN CEPS, CRS MÉXICO, LA ULP Y LA ARQUIDIOCESIS DE ACAPULCO. ESTA COLABORACIÓN, POR EJEMPLO ES LA QUE HA HECHO POSIBLE ESTA SISTEMATIZACIÓN.

llama Espacio Interinstitucional de Construcción de Paz.

Un ejemplo de colaboración horizontal, es la participación de la Arquidiócesis de Acapulco en el

encuentro provincial de la Arquidiócesis de Morelia, en la que la Iglesia de Acapulco presentó su experiencia en Construcción de Paz y Acompañamiento a Víctimas. Además, la Diócesis de Zamora ha estado transfiriendo conocimientos a la Arquidiócesis de Acapulco para fortalecer sus procesos de Economía Solidaria.

Adicionalmente, hoy la Provincia Eclesiástica de Morelia está iniciando un proceso de formación de capacidades en Construcción de Paz, también asesorados por el Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia a través de CEPS.

A nivel nacional también CEPS ha venido trabajado en lograr la transversalidad del tema de construcción de paz en toda la pastoral social, para que sea un tema de pastoral de conjunto. Esto ha implicado acciones, articulaciones y vinculaciones entre dimensiones propias de la pastoral social como otras pastorales tales como la profética, particularmente en su dimensión de catequesis y vocaciones, así como la pastoral juvenil, entre otras.

Se han iniciado también procesos de transferencia de la experiencia piloto de Acapulco a otras diócesis y Provincias Eclesiásticas, tales como la de Morelia o la de Cuernavaca. Se ha buscado sensibilizar a diferentes presbiterios,

seminarios e incluso se ha participado en la semana de formación y actualización de los formadores de seminarios, con quienes se ha también compartido la experiencia de construcción de paz y acompañamiento a víctimas de las violencias en Acapulco.

9.3 PLATAFORMA REGIONAL

Esta plataforma está construida con las Diócesis vecinas de la Provincia de Acapulco. Los hechos de violencia no se reducen a las regiones de Acapulco, La Costa Grande y La Costa Chica, sino que se extienden en todo el estado de Guerrero, como se ha leído en la sección del contexto y como puede distinguirse en la figura 2, del mapeo de homicidios que realiza la Universidad de Alabama.

En el trienio del 2013 al 2015, la Provincia de Acapulco, integrada por las Diócesis de Chilpancingo- Chilapa, Tlapa, Altamirano y Acapulco, asumió como tema transversal la construcción de la paz y determinaron como áreas prioritarias de trabajo: el medio ambiente, los jóvenes, las víctimas de las violencias, la ciudadanía para la paz, la educación para la paz y la familia.

En el 2014, la Arquidiócesis de Acapulco ha comenzado a transferir conocimiento y a compartir experiencias con las diócesis que conforman la región. A nivel provincia se tienen contempladas las líneas estratégicas de fortalecimiento de capacidades, vinculación entre diócesis,

vinculación con actores civiles y autoridades, y acciones comunes.

A NIVEL PROVINCIA SE TIENEN CONTEMPLADAS LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES, VINCULACIÓN ENTRE DIÓCESIS, VINCULACIÓN CON ACTORES CIVILES Y AUTORIDADES, Y ACCIONES COMUNES.

El Observatorio es particularmente estratégico para el PAVV, el objetivo de este proyecto es contar con

9.4 PLATAFORMA LOCAL

A nivel local hay tres plataformas, la plataforma eclesial, la plataforma civil y la plataforma gubernamental.

La plataforma eclesial está conformada por el Proyecto Ampliado de Construcción de Paz de la Arquidiócesis de Acapulco. Este proyecto se materializa al integrarse diez organismos pastorales de la diócesis a un proyecto conjunto de Construcción de Paz. “El objetivo es que estos organismos diocesanos adquieran herramientas de formación, se articulen y tengan estructuras para promover la construcción de paz en sus entornos” (Proceso de Construcción de la Paz en la Arquidiócesis de Acapulco, 2013; 39).

Algunos de los proyectos que conforman este proyecto ampliado son:



FIG 12: Proyecto Ampliado.

“información confiable para generar estrategias efectivas en los procesos de construcción de paz y para buscar la incidencia social y política que se requiere para transformar la realidad”. El responsable del Observatorio es la Vicaría de Pastoral y es asesorado por Centro Lindavista. La información que se monitorea y genera desde el Observatorio sirve para alimentar el PAVV y adecuarlo a la realidad cambiante a la que responde.

La plataforma civil, hasta el momento ha estado concentrada en la actividad de la red Acapulco por la Paz. Esta red se creó en el mes y año más violento de la historia de la ciudad: agosto del 2011. El proceso de su creación fue facilitado por actores nacionales como la Universidad Iberoamericana y el Centro Lindavista y promovido por actores locales como la ULP y la Arquidiócesis de Acapulco.

Desde su creación, Acapulco por la Paz ha estado participando en espacios convocados por los tres niveles de gobierno para posicionar y contribuir a la construcción de paz en Acapulco. A fines del 2012, participó en la Consulta para elaborar el Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015, conformando la mesa de paz.

Además en 2013, firmó un convenio con el gobierno municipal para impulsar un proceso de Construcción de Paz a nivel municipal y ha elaborado documentos para incidir en este tema en las

políticas públicas municipales.

A nivel estatal, en enero de 2012, participó en la organización de los Diálogos por la Paz convocadas por el gobierno del estado y en la elaboración de los documentos finales con propuestas concretas de construcción de paz dirigidas al gobierno estatal.

A nivel nacional, en 2012, participó en las consultas que el gobierno federal realizó previo a la implementación del programa de reconstrucción de tejido social Todos Por Acapulco.

En todos estos espacios, en los que la Arquidiócesis de Acapulco ha participado como parte de Acapulco por la Paz, ha posicionado la necesidad urgente de atender a las víctimas y de responder de manera integral a la violencia.

Más recientemente, y fuera de esta red, el PAVV ha empezado a generar una plataforma civil y gubernamental con el objetivo de generar agendas comunes de acompañamiento a víctimas. El impulso de estas plataformas es parte de la línea estratégica de vinculación y la actividad específica a través de la cual se impulsa esta plataforma son las Mesas Redondas. Las mesas redondas son espacios de reunión interinstitucionales convocados por el ECL y el ELA que tienen como objetivo posicionar en la agenda el urgente, delicado e importante tema de las víctimas.

EL OBSERVATORIO ES PARTICULARMENTE ESTRATÉGICO PARA EL PAVV, EL OBJETIVO DE ESTE PROYECTO ES CONTAR CON “INFORMACIÓN CONFIABLE PARA GENERAR ESTRATEGIAS EFECTIVAS EN LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y PARA BUSCAR LA INCIDENCIA SOCIAL Y POLÍTICA QUE SE REQUIERE PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD”.

Además de esas mesas redondas se ha establecido vinculación con la Barra de Abogados y la Delegación Estatal del Consejo Ejecutivo de Atención a Víctimas, con sede

en Acapulco. Estas vinculaciones tienen el propósito específico de establecer relaciones solidarias y seguras a través de las cuales las víctimas puedan recibir un acompañamiento jurídico más especializado.

Un ejemplo de cómo las plataformas son espacios sociales y relaciones que generan iniciativas creativas frente a la violencia es la Semana por la Paz. En Acapulco esta surge como resultado de la sinergia entre la ULP, Acapulco por la Paz y la Arquidiócesis de Acapulco.

La Semana por la Paz es un periodo de siete días en el que los Acapulqueños participan en una acción colectiva y comunitaria a gran escala por la paz y consiste en la realización de distintas actividades que permitan reflexionar y sumarse de manera útil y realista a la construcción de paz en la ciudad (Mendieta y Villa, 2013).

La primera se realizó en noviembre del 2013 y en ella hubo conciertos, exposiciones, intervenciones artísticas, obras de teatro, cine, eventos académicos y educativos y espacios de convivencia ciudadana, fue el primer evento de esta naturaleza en México (ULP, 2014).

La realización de este tipo de eventos contribuye a la paz ya que involucra a la ciudadanía en cuyos hombros recae de manera primordial la responsabilidad de construir paz. Así mismo, es un ejercicio en el que múltiples actores se involucran en la consecución de un objetivo común y un esfuerzo por reconstruir el tejido social (Mendieta y Villa, 2013).

En su primera edición, el objetivo de esta semana fue visibilizar el carácter multidimensional de las violencias y los factores que la causan. La intención fue generar conciencia entre la población sobre cómo todas y todos podemos ser generadores de violencia y por tanto contribuir a la construcción de la paz. Además conocer los diferentes factores ayudan a comprender el fenómeno en toda su complejidad y a vislumbrar soluciones desde un enfoque integral (Mendieta y Villa, 2013).

Durante la primera Semana por la Paz se realizaron eventos culturales, de convivencia y de recuperación de espacios públicos en colonias muy golpeadas por la violencia, esto en colaboración con los ELP que operaban en estas colonias.

Un evento significativo fue el que se generó a través de Acapulco por la Paz, en específico de Calpulli Mogote y CEPAC, este fue la creación de un mural por la paz, diseñado por un reconocido artista Guerrerense. Este mural fue pintado colectivamente en una colonia con altos índices de violencia. Este evento se realizó coordinadamente con el ELP que trabaja en esa zona y al que se invitó a toda la comunidad a participar.

Otro evento de este tipo fue la realización de una fiesta mexicana en otra colonia donde existe una parroquia focalizada del PAVV. En esta fiesta, coordinada por el ELP y en la que fueron invitados miembros de toda la comunidad hubo música, baile y comida, buscando reconstruir tejido social y recuperar la plaza de la colonia que en los últimos años ha estado marcado por la violencia.

Aunque la duración de este evento es de una semana, está enmarcado en un objetivo de largo plazo, comprendiendo que salir de un ciclo de violencia requiere del mismo tiempo en que esta fue generada e implica la transformación en las personas, las instituciones y las estructuras (Mendieta y Villa, 2013). El objetivo de largo plazo es fomentar la reflexión en torno a las causas estructurales de la violencia y promover la acción de la ciudadanía de Acapulco para construir y promover una cultura de paz (ULP, 2013).

En su próxima edición busca promover una cultura de paz que favorezca la participación ciudadana en el ámbito local. En la segunda edición la Semana por la Paz generará espacios de convivencia y encuentro entre las personas para fortalecer lazos de comunidad y acción ciudadana, además abonará a fortalecer el capital social de las organizaciones de sociedad civil que impulsan proyectos de construcción de paz promoviendo la generación de redes de apoyo (ULP, 2014).

**MEMORIA HISTÓRICA
DE LA EXPERIENCIA DE
ACOMPañAMIENTO A VÍCTIMAS
DE LAS VIOLENCIAS EN LA
ARQUIDIÓCESIS DE ACAPULCO.**



10.1 LA HISTORIA DEL PROYECTO.

Esta sección es resultado de la recuperación de la memoria histórica elaborada en el Primer Taller de Sistematización realizado en Julio del 2014 y al que asistieron miembros de los Equipos Levadura Parroquiales, del Equipo Levadura Arquidiocesano y el Equipo Coordinador Local. La historia de este proyecto está dividida en los antecedentes y cuatro etapas.

LOS ANTECEDENTES: LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES ALARMANTES DE VIOLENCIA Y LAS PRIMERAS REACCIONES DE PAZ DE LA IGLESIA (2006-2009).

En Acapulco, en enero del 2006 aconteció un fuerte enfrentamiento

entre policías municipales y miembros del crimen organizado, en este evento murieron cuatro personas y siete resultaron heridos, tres de estos heridos eran transeúntes. Este hecho sucedió a las dos de la tarde en La Colonia Garita, en un lugar muy transitado y cercano a tres escuelas, un mercado y una Iglesia. En el lugar se encontraron armas de alto calibre y dos granadas de fragmentación (La Jornada, 2006).

Unos meses después, aparecieron dos cabezas colocadas encima de una barda muy cerca de donde sucedió el enfrentamiento de enero, también en la Colonia Garita. Las cabezas pertenecían a dos policías municipales que habían participado en el mismo enfrentamiento

EN ENERO DEL 2008, LA PROVINCIA ECLESIASTICA DE ACAPULCO PUBLICÓ LA CARTA PASTORAL SOBRE EL CRIMEN ORGANIZADO EN GUERRERO.

EN ESTA CARTA PASTORAL MANIFIESTAN EL RECRUDECIMIENTO DE LA VIOLENCIA CAUSADA POR ORGANIZACIONES CRIMINALES Y EL DETERIORO DE LA SEGURIDAD EN LA REGIÓN.

(La Jornada, 2006). **Éstos fueron hechos sin precedentes en Acapulco y de significación densa en el imaginario colectivo de la ciudad, generaron asombro y revuelo entre la población y representan el parteaguas que muchos pobladores consideran como el inicio de una etapa de aguda violencia en la ciudad y que continúa hasta el día de hoy.**

En Julio del 2006 se realizaron las elecciones federales y en diciembre de ese mismo año Felipe Calderón Hinojosa asumió la Presidencia de la República. A partir de 2007 la violencia en México fue considerada por el Gobierno Federal como un asunto de violencia relacionada con drogas, cárteles de la droga e inseguridad y se atendió desde la perspectiva de la seguridad pública y del estado de derecho (Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, 45- 46). Informalmente y en el discurso gubernamental esta estrategia fue llamada “guerra contra las drogas”.

En el mismo 2006, en Acapulco, se realiza una marcha de religiosas por la paz, convocada por el Arzobispo Monseñor Felipe Aguirre Franco, siendo ésta una de las primeras reacciones manifestas de la Iglesia local frente a la realidad de violencia. En enero del 2008, la Provincia Eclesiástica de Acapulco publicó la Carta Pastoral sobre el Crimen Organizado en Guerrero.

En esta carta pastoral manifiestan el recrudecimiento de la violencia causada por organizaciones criminales y el deterioro de la seguridad en la región. Señalan que la actuación del crimen organizado genera “inseguridad y violencia, degrada el tejido social, lastima

la integridad de las personas y de las familias y pone en alto riesgo la paz en nuestros pueblos” (Carta Pastoral sobre el Crimen Organizado en Guerrero, 2008; No. 5)

Así mismo, en este documento los Obispos de Tlapa, Ciudad Altamirano, Chilpancingo-Chilapa y el Arzobispo de Acapulco invitan a las autoridades a que saneen los cuerpos de seguridad e instancias de justicia, antepongan el bien común por encima de intereses partidistas, eliminen la corrupción y consideren la prevención y la rehabilitación de las adicciones (Carta Pastoral sobre el Crimen Organizado en Guerrero, 2008; No. 5).

Invitan también a aquellos involucrados en el crimen organizado a acercarse al llamado del perdón y la conversión. Por otro lado llama a la sociedad civil, a las escuelas, a los medios de comunicación y a las familias a involucrarse desde sus ámbitos y su responsabilidad a la resolución de este problema. Finalmente, se comprometen a hacer denuncia profética de los males de las comunidades, a la búsqueda de una conversión espiritual que lleve a un cambio de vida y a la oración por la paz (Carta Pastoral sobre el Crimen Organizado en Guerrero, 2008; No. 5).

La escalada de violencia ocurrida en Acapulco sucedía también en otras ciudades y regiones del país y trascendía sus fronteras. Esto se hace patente en la reflexión y el análisis de la Iglesia de Latinoamérica en su quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe que se llevó a cabo en el

2007.

En el documento conclusivo de esta quinta conferencia, de título Aparecida, los Obispos latinoamericanos señalaban que “La vida social en convivencia armónica y pacífica se está

deteriorando gravemente en muchos países de América Latina y El Caribe por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave, en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera” (Aparecida, Documento Conclusivo, 2007; No. 78).

El documento continúa diciendo que “La violencia reviste diversas formas y tiene diversos agentes: el crimen organizado y el narcotráfico, grupos paramilitares, violencia común sobre todo en la periferia de las grandes ciudades, violencia de grupos juveniles, creciente violencia intrafamiliar” (Aparecida, Documento Conclusivo, 2007; No. 78).

Mientras tanto, los laicos de la Iglesia en Acapulco estaban formándose en Doctrina Social de la Iglesia a través de un diplomado facilitado por el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.

En el 2009, la Iglesia Mexicana inicia el proceso de análisis y reflexión que concluiría en la Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión

EN RESUMEN, ESTA ETAPA, SE CARACTERIZÓ POR UNA ESCALADA DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD, ASÍ COMO UNA DISPERSIÓN DE LA VIOLENCIA EN SUS DIVERSAS FORMAS Y EN UN AUMENTO EN LA VICTIMIZACIÓN DE LAS PERSONAS. TAMBIÉN POR LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA POLÍTICA PÚBLICA FRONTAL PARA COMBATIR AL CRIMEN ORGANIZADO. ASÍ MISMO, UNA IGLESIA REACCIONANDO CON ACCIONES PEQUEÑAS A NIVEL LOCAL Y CON REFLEXIONES PROFUNDAS Y AMPLIAS A NIVEL NACIONAL Y CONTINENTAL.

de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México.

En resumen, esta etapa, se caracterizó por una escalada de violencia e inseguridad, así como una

dispersión de la violencia en sus diversas formas y en un aumento en la victimización de las personas. También por la implementación de una política pública frontal para combatir al crimen organizado. Así mismo, una Iglesia reaccionando con acciones pequeñas a nivel local y con reflexiones profundas y amplias a nivel nacional y continental.

PRIMERA ETAPA: LA GESTACIÓN (ENERO 2010- ABRIL 2012)

El 2010 se caracterizó en Acapulco y Guerrero por el desmantelamiento de grupos del crimen organizado, lo que generó la fragmentación de los cárteles más grandes en pequeñas células más volátiles luchando por el control de los territorios.

A continuación un ejemplo de esta fragmentación y lucha por el territorio que afectó al estado de Guerrero y a la ciudad de Acapulco. El narcotraficante Arturo Beltrán Leyva es abatido por la Marina Mexicana en el Estado de Morelos y meses después su sucesor Edgar Valdés Villarreal alias “La Barbie” es aprehendido por la Policía Federal en

el Estado de México.

Beltrán y Villarreal eran los jefes del cártel de los Beltrán Leyva que operaban en el estado de Guerrero y particularmente en Acapulco. Después de la muerte y aprehensión de estos personajes, en la ciudad de

Acapulco luchaban por el territorio al menos cuatro carteles: El Cartel de los Beltrán Leyva, el Cártel del Pacífico Sur y los recientemente formados el Cartel Independiente de Acapulco (CIDA) y el grupo de La Barredora. (Trans-Border Institute, 2012; 37)

En febrero de 2010 se publica la exhortación pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México Tenga Vida Digna”. Una vez publicada, la CEM encomienda a CEPS que la socialice al interior y exterior de la Iglesia y busque cómo aterrizarla en proyectos concretos al interior de la misma.

Es así, como en abril del 2010 el Secretariado Nacional de la Pastoral Social se da a la tarea de buscar experiencias exitosas de la Iglesia en construcción de paz. Establece contacto así con su homólogo en Colombia y posteriormente una delegación conformada por este Secretariado y algunos Obispos de México, incluido el entonces Obispo de Nezhualcóyotl, Carlos Garfías, viajan para participar en una Asamblea de Obispos de Colombia.

Es en este viaje que el Secretariado Nacional de CEPS solicita asesoría permanente en construcción de paz a su homólogo

Colombiano, misma que es aceptada al designar a una asesora y enlace para este propósito.

Como parte de las estrategias de socialización de la Exhortación, esta se difundió en la mayoría de las diócesis del país, entre otras formas a través de talleres y la impresión de manuales. Los laicos de la Arquidiócesis de Acapulco toman algunos de estos talleres para familiarizarse con la Exhortación.

Este año en Julio llega Monseñor Carlos Garfías como nuevo Arzobispo de Acapulco, los catorce años anteriores había servido como Obispo en las Diócesis de Altamirano y luego en Ciudad Nezhualcóyotl, ambas regiones de México caracterizados por pobreza, violencia y conflictividad.

Desde que se consagró como Obispo en 1996 eligió como tema episcopal “Cristo es Nuestra Paz” y antes de su llegada había participado en las mesas de discusión y análisis de la Exhortación Pastoral.

Los signos de su período son el principio de la Inclusión, el principio de la Comuni3n y el Principio de la Reconciliaci3n y su mensaje en la toma de posesi3n como Arzobispo fue “Cristo es nuestra paz, que la Arquidiócesis y la Provincia de

Acapulco tengan vida digna”.

A su llegada, Monseñor Garfías, y guiado por la Exhortación Pastoral, promueve que en el Plan Diocesano de Pastoral 2009-2017 se integre la Construcción de Paz como eje transversal. Este hecho fue recibido favorablemente por algunos presbíteros que tenían años impulsando proyectos de opción preferencial por los pobres y que respondieran a los signos de los tiempos. La sinergia entre el nuevo Obispo y estos presbíteros generó las condiciones para que los procesos de construcción de paz fueran impulsados con más fuerza.

En el 2011 se constituye la Comisión de Justicia, Paz y Reconciliación de la Arquidiócesis de Acapulco y se elabora el primer plan de acción que incluye la construcción de paz. Este plan de acción incluía tres puntos: la construcción de paz en las parroquias, la celebración anual de la Jornada Diocesana de la Paz y el incipiente proyecto de Atención a Víctimas de la violencia. El plan cuenta con la participación de la CEPS, el financiamiento de CRS y la asesoría de Centro Lindavista (Proceso de Construcción de la Paz de la Arquidiócesis de Acapulco, 2013; 9-11).

Así, dos parroquias en Acapulco comienzan a atender a las víctimas de

A SU LLEGADA, MONSEÑOR GARFÍAS, Y GUIADO POR LA EXHORTACIÓN PASTORAL, PROMUEVE QUE EN EL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2009-2017 SE INTEGRE LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ COMO EJE TRANSVERSAL. ESTE HECHO FUE RECIBIDO FAVORABLEMENTE POR ALGUNOS PRESBITEROS QUE TENÍAN AÑOS IMPULSANDO PROYECTOS DE OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y QUE RESPONDIERAN A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS. LA SINERGIA ENTRE EL NUEVO OBISPO Y ESTOS PRESBITEROS GENERÓ LAS CONDICIONES PARA QUE LOS PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ FUERAN IMPULSADOS CON MÁS FUERZA.

las violencias, a través de veladas de oración y visitas a domicilio.

En enero del 2011 aparecen sobre una avenida frente a la plaza comercial Sendero quince personas decapitadas, hecho que generó asombro y miedo entre la población. Este mismo año se

intensifica como actividad del crimen organizado el cobro de cuota y la extorsión, así mismo el secuestro aumenta y la gente es secuestrada a plena luz del día en lugares muy transitados. En abril, el mercado ambulante de la Colonia Zapata y la Comercial Mexicana adyacente a éste son quemados por presuntos miembros del crimen organizado.

El 2011 fue uno de los años más violentos y sanguinarios para la ciudad de Acapulco en el que al menos 1500 personas fueron asesinadas, siendo agosto el mes más violento con al menos 200 muertes violentas (Novedades Acapulco, 2011). Ese mismo mes se da un tático toque de queda y la mayoría de la población se abstiene de salir de sus casas a partir de las 8 de la noche.

Por otra parte surgen múltiples expresiones y manifestaciones públicas por la paz de parte de la sociedad civil y las Iglesias Católica y Cristiana. En mayo del 2011 se replica en Acapulco la marcha nacional por la paz del 8 de

mayo convocada nacionalmente por el MPJD y localmente por miembros de Ciudadanía y Educación para la Paz en Acapulco (CEPAC) en la que participaron 600 personas. También, las Iglesias Cristianas realizan marchas multitudinarias por la paz.

POR OTRA PARTE SURGEN MÚLTIPLES EXPRESIONES Y MANIFESTACIONES PÚBLICAS POR LA PAZ DE PARTE DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS IGLESIAS CATÓLICA Y CRISTIANA. EN MAYO DEL 2011 SE REPLICA EN ACAPULCO LA MARCHA NACIONAL POR LA PAZ DEL 8 DE MAYO CONVOCADA NACIONALMENTE POR EL MPJD Y LOCALMENTE POR MIEMBROS DE CIUDADANÍA Y EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN ACAPULCO (CEPAC) EN LA QUE PARTICIPARON 600 PERSONAS. TAMBIÉN, LAS IGLESIAS CRISTIANAS REALIZAN MARCHAS MULTITUDINARIAS POR LA PAZ.

de Construcción de Paz en la ciudad de Acapulco. Es una red ciudadana, sin fines de lucro y sin afiliaciones partidistas o religiosas.

También en agosto del 2011 algunos laicos de la Iglesia que atendían a víctimas son

capacitados en documentación de casos con enfoque de DDHH por integrantes del MPJD.

En el primer semestre del 2011, a través de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social se establece contacto con el Secretariado Nacional para la Pastoral Social o Cáritas Colombia. En abril del 2011 participan cuatro sacerdotes en un taller de construcción de paz en la ciudad de México, organizado por CEPS y facilitado por dos asesoras de Cáritas Colombia.

En agosto del 2011 la Universidad Loyola convoca a un taller de Prospectiva facilitado por el Centro Lindavista y la Universidad Iberoamericana. Es en este taller, en el que participa el Arzobispo Monseñor Carlos Garfías y la Comisión de Justicia Paz y Reconciliación, que nace la red de Acapulco por la Paz.

La red queda conformada por la Universidad Loyola del Pacífico (ULP), la Arquidiócesis de Acapulco, El Jardín Botánico de Acapulco, Canacinttra Guerrero, Grupo Aca, Coparmex, Colores A.C., CEPAC y Centro Lindavista. El objetivo de esta red es promover procesos

En Septiembre del 2011 CEPAC, la ULP, dos parroquias de barrios populares de la ciudad (incluidos sus párrocos), Comunidad Loyola de Responsabilidad Social (COLORES), miembros de la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación del Estado de Guerrero (CETEG) y de otras organizaciones de la sociedad civil organizan la recepción de la Caravana al Sur del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en Acapulco, en una marcha y acto público encabezada por Javier Sicilia en la que participaron mil quinientas personas.

Es en este año que gremios como el de los médicos, comerciantes y el magisterio comienzan a recibir llamadas de extorsión y les exigen cobros de cuota. Muchos de ellos son amenazados, secuestrados y asesinados. En Octubre de ese mismo año, los maestros de los dos sindicatos de maestros del estado convocan a una marcha multitudinaria en la ciudad de Acapulco con una participación

aproximada de entre ocho mil y diez mil personas.

A raíz de las diversas manifestaciones públicas a favor de la paz y de exigencia de seguridad, el gobierno federal envía en octubre de 2011 su contingente llamado “Guerrero Seguro” con la participación de la Policía Federal, el ejército Mexicano y la Secretaría de Marina. La violencia disminuye por unos meses, y posteriormente resurge en las colonias populares y probablemente se mueve a otras regiones del estado.

A principios de diciembre de 2011, dos estudiantes de la Normal Rural Rafael Isidro Burgos ubicada en Ayotzinapa, son asesinados por policías en la Autopista del Sol en la Ciudad de Chilpancingo. Los estudiantes estaban manifestándose con bombas tipo “molotov” mientras bloqueaban la autopista del sol.

A finales de diciembre del 2011 el coordinador de Pastoral Social de la Arquidiócesis y la CJPR convocan al taller de construcción de paz en el Seminario del Buen Pastor, impartido por una asesora de Cáritas Colombia. También en Diciembre el Arzobispo de Acapulco convoca a la participación en el proyecto de construcción de paz.

El 2012 es el “año de la paz” en la Iglesia a nivel mundial. Este año la evangelización está enfocada a la promoción y construcción de la paz.

En enero del 2012, se realizan los diálogos por la paz convocados por el Gobierno del Estado. En este espacio la Arquidiócesis de Acapulco posiciona la urgente necesidad de atender a las víctimas de las violencias con un enfoque de DDHH y hace propuestas de cómo podría hacerse desde las instancias estatales y municipales. En este mismo foro, plantea que la violencia y sus víctimas deben atenderse desde un enfoque de salud pública y que el Estado debe generar estrategias para responder integralmente a esta problemática.

En marzo del 2012 se realizó la Asamblea Diocesana de Pastoral en la que participaron 500 agentes de pastoral y en la que se presentó el tema de construcción de paz con el fin de iniciar un proceso eclesial en este sentido.

En resumen, esta etapa se caracterizó por lo que ha sido hasta hoy el punto más álgido de violencia en Acapulco, la ciudad fue considerada en el 2011 como la segunda ciudad más violenta del mundo. También se caracterizó por la expresión de diversos sectores de la sociedad en favor de la paz y en la exigencia de seguridad.

EN RESUMEN, ESTA ETAPA SE CARACTERIZÓ POR LO QUE HA SIDO HASTA HOY EL PUNTO MÁS ÁLGIDO DE VIOLENCIA EN ACAPULCO, LA CIUDAD FUE CONSIDERADA EN EL 2011 COMO LA SEGUNDA CIUDAD MÁS VIOLENTA DEL MUNDO. TAMBIÉN SE CARACTERIZÓ POR LA EXPRESIÓN DE DIVERSOS SECTORES DE LA SOCIEDAD EN FAVOR DE LA PAZ Y EN LA EXIGENCIA DE SEGURIDAD.

Algunos de estos actores trascendieron del activismo a la acción colectiva y se crearon nuevas organizaciones de construcción de paz. Además organizaciones

ya existentes enfocaron algunas de sus

acciones en trabajar por la paz. Fue un periodo caracterizado por el encuentro y la sinergia de actores locales, nacionales e internacionales provenientes de Iglesia, Universidades y Sociedad Civil que hasta hoy colaboran en construcción de paz.

En esta etapa la Arquidiócesis de Acapulco define que la Construcción de la Paz será una de sus tareas más prioritarias en los próximos años.

SEGUNDA ETAPA: LA FORMACIÓN DE CAPACIDADES (ABRIL DE 2012- OCTUBRE DE 2012)

En el 2012, la ciudad de Acapulco sigue siendo la más violenta del país y la segunda ciudad más violenta del mundo. El número de víctimas de la violencia sigue creciendo con cada asesinato, secuestro, extorsión y desaparición. A decir del ELA inicia un periodo de normalización de la violencia y la pérdida del asombro ante ella.

En mayo el Gobierno Federal trae a Acapulco el programa Todos Por Acapulco que focaliza como polígonos de alta peligrosidad a las zonas ubicadas en las Colonias Zapata, Renacimiento, Petaquillas y Progreso. Este programa consistió en acciones para la reconstrucción del tejido social, con ejes fundamentales de trabajo en salud, cultura, educación, deporte, bolsa de trabajo y recuperación de

espacios públicos y continúa hasta la fecha.

También en mayo inician las vigilias de oración con enfoque de acompañamiento a víctimas de la violencia. Este mismo mes, se realiza un taller de construcción de paz de cinco días en donde participan representantes de Cáritas Mexicana, Cáritas Colombia, el Centro Lindavista y dos agentes pastorales involucrados en proyectos de construcción de paz en El Salvador y Honduras.

Es en este espacio que se anuncia que la Arquidiócesis de Acapulco ha sido focalizada para desarrollar el proyecto piloto de la Iglesia Mexicana. El proyecto sería el de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias con enfoque de construcción de paz. Esto fue posible por la iniciativa de Monseñor Carlos Garfías, por decisión de la CEPS y el financiado de CRS México.

En este taller participan agentes pastorales y presbíteros de las tres regiones de la Arquidiócesis: Acapulco, Costa Chica y Costa Grande. Además participan el Vicario de Pastoral, el Coordinador de Pastoral Social, la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación y el promotor local del proyecto de construcción de paz.

Es en este taller que surge la creación del ELA, con la finalidad de que se convierta en el equipo conductor del PAVV, dicho

TAMBIÉN EN MAYO INICIAN LAS VIGILIAS DE ORACIÓN CON ENFOQUE DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA. ESTE MISMO MES, SE REALIZA UN TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DE CINCO DÍAS EN DONDE PARTICIPAN REPRESENTANTES DE CÁRITAS MEXICANA, CÁRITAS COLOMBIA, EL CENTRO LINDAVISTA Y DOS AGENTES PASTORALES INVOLUCRADOS EN PROYECTOS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN EL SALVADOR Y HONDURAS.

equipo se compone por varios sacerdotes y laicos comprometidos de las diferentes comunidades parroquiales.

En junio, se conforma el Equipo Coordinador Local que inicialmente se compone por un promotor local y dos psicólogos.

Después de este taller de cinco días, se realizan otros cuatro talleres de dos días en los meses de junio, julio, agosto y septiembre facilitados por una asesora de Colombia. A estos talleres asistieron los miembros de los Equipos Levadura Parroquiales de las primeras siete parroquias focalizadas.

En julio de 2012 se realizan las elecciones federales en las que resulta electo Enrique Peña Nieto. En agosto se empiezan a conformar los equipos de los Centros de Escucha (CE), donde estaba una representante de cada parroquia focalizada. Inician también los talleres de formación para los CE, los temas fueron el duelo e intervención en crisis. En los meses de septiembre y octubre se abren tres Centros de Escucha.

En octubre de este año inicia el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos ofrecido por la Universidad Loyola del Pacífico, el Centro Lindavista, la Escuela Joan B. Kroc de Estudios de Paz y Justicia de la Universidad de San Diego (USD), el Iteso e Incide Social. Participan en este Diplomado treinta laicos, cuatro sacerdotes y dos seminaristas. Este

Diplomado también fue co-financiado por CRS y la ULP.

También en octubre los ELP tienen un espacio de convivencia en el Seminario del Buen Pastor, para fortalecer la integración de esta plataforma eclesial. Además, el ELA programa reuniones mensuales para darle seguimiento

al proyecto.

En resumen, en esta etapa inicia formalmente el Proyecto de Acompañamiento a Víctimas de la Violencia, se forman las estructuras que sostienen el proyecto (los primeros Equipos Levadura Parroquiales, el Equipo de Centros de Escucha y el Equipo Coordinador Local) y se abren los primeros Centros de Escucha.

La Iglesia dedica buena parte de su tiempo y energías a los espacios de formación y capacitación. Esta etapa se caracteriza por la sinergia de actores locales, nacionales e internacionales colaborando en proyectos concretos de formación y en el diseño y arranque del Proyecto. Continúa siendo un año de mucha violencia y miedo en muchas zonas de la ciudad.

TERCERA ETAPA: EL DESARROLLO (NOVIEMBRE DE 2012- DICIEMBRE DE 2013)

En diciembre de este año toma posesión Enrique Peña Nieto como Presidente de México, su administración modifica la estrategia en relación a la violencia y la nombra “México en Paz” agregando al enfoque de seguridad pública elementos como la reconstrucción del contrato social, la confianza en las instituciones públicas y la promoción de la participación democrática (Plan Nacional de Desarrollo 2013-2017, 21).

En diciembre los Equipos Levadura Parroquiales comienzan a acompañar a las familias a través de las visitas familiares y domiciliarias, vigiliyas y misas por y con las víctimas. Además se realizan marchas y procesiones por la paz en las parroquias focalizadas.

El Arzobispo de Acapulco comienza a tener presencia en los medios de comunicación, a través de ruedas de prensa semanales que pretenden visibilizar las realidades que las víctimas están viviendo y posicionar la necesidad de construir la paz y acompañar a las víctimas de las violencias.

En enero de 2013 se promulga la Ley General de Víctimas. Esta ley representa un parteaguas en México, ya que reconoce a las víctimas y sus derechos. Los derechos reconocidos en esta ley son: derecho al trato con humanidad, derecho al respeto de su dignidad, derecho a conocer la verdad, derecho a ser informados,

EN DICIEMBRE LOS EQUIPOS LEVADURA PARROQUIALES COMIENZAN A ACOMPAÑAR A LAS FAMILIAS A TRAVÉS DE LAS VISITAS FAMILIARES Y DOMICILIARIAS, VIGILIYAS Y MISAS POR Y CON LAS VÍCTIMAS. ADÉMÁS SE REALIZAN MARCHAS Y PROCESIONES POR LA PAZ EN LAS PARROQUIAS FOCALIZADAS.

derecho a la protección del estado y otros. Establece además la justicia restaurativa, la reparación del daño y la reparación integral

de víctimas (Peralta, 2014).

En enero de este año, varios miembros de la organización criminal La Barredora, presunta responsable de asesinatos y ejecuciones sanguinarias, son capturados en Acapulco.

También en enero se imparte un taller de capacitación de construcción de paz a los estudiantes del Seminario y al personal Diocesano. Además, se realizan los primeros talleres vivenciales de Sanación y Memoria Histórica. En febrero se realizan los talleres de formación para facilitar talleres de sanación y memoria histórica.

En febrero y marzo de 2013 se inauguran el cuarto y quinto Centro de Escucha y en las parroquias focalizadas se realizan eventos para recuperar los espacios públicos marcados por la violencia. Este año, en la Semana Santa, las parroquias focalizadas realizan el viacrucis con enfoque de acompañamiento a víctimas.

En marzo se realiza un Foro para presentar la Ley General de víctimas al que asiste Monseñor Christophe Pierre, Nuncio Apostólico en México y el analista y redactor de la propuesta de la Ley General de Víctimas el Mtro. Silvano Cantú vinculado al MPJD en el

que participaron 400 personas.

En abril, una delegación de la Embajada de Noruega y Cáritas Noruega visita el Proyecto de Acompañamiento

a Víctimas. Se proyecta la focalización de cinco parroquias más, una de ellas de la región de la costa grande y los sacerdotes de estas parroquias tienen una reunión con la finalidad de planear el arranque del proyecto de acompañamiento en estas parroquias, se llevan la tarea de socializar el proyecto en sus comunidades parroquiales.

También en abril los Equipos Levadura Parroquiales, el Equipo Levadura Arquidiocesano y el Equipo Coordinador se capacitan en escucha empática y gestión de las emociones. Además en abril concluye el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos.

En abril del 2013 se crean en el estado múltiples grupos de autodefensas, la UPOEG que es la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado De Guerrero cubija a varias de las organizaciones de autodefensas de reciente creación. Así mismo otras comunidades tienen un acercamiento con la Policía Comunitaria CRAC-PC para integrarse en su sistema de seguridad y justicia y recibir acompañamiento.

En mayo de este año se proyecta focalizar tres parroquias más, una de ellas de la

EN FEBRERO Y MARZO DE 2013 SE INAUGURAN EL CUARTO Y QUINTO CENTRO DE ESCUCHA Y EN LAS PARROQUIAS FOCALIZADAS SE REALIZAN EVENTOS PARA RECUPERAR LOS ESPACIOS PÚBLICOS MARCADOS POR LA VIOLENCIA. ESTE AÑO, EN LA SEMANA SANTA, LAS PARROQUIAS FOCALIZADAS REALIZAN EL VIACRUCIS CON ENFOQUE DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS.

región de la costa grande. En abril y mayo se gesta el proyecto ampliado en Construcción de Paz. Este proyecto surge frente a la necesidad de responder al fenómeno de la

violencia desde otros temas y otras plataformas eclesiales y se forma por varios organismos dentro de la Arquidiócesis: el seminario, el presbítero, los catequistas, las comunidades eclesiales de base y la economía eclesial solidaria entre otras. CRS México otorga el financiamiento para realizarlo.

En mayo se realiza un bloqueo en la Autopista del Sol, los maestros afiliados a la CETEG y otras organizaciones marchan en contra de la Reforma Educativa. El conflicto escala y en un momento dado hay vandalismo y destrucción de edificios públicos y de partidos políticos.

En mayo también se crea una coordinación separada del Proyecto Ampliado de Construcción de Paz y se contrata una nueva persona para ocupar la coordinación del PAVV.

En junio se realiza un taller de construcción de paz a los catequistas de la Arquidiócesis y en julio se realiza la asamblea regional de la diócesis. Así mismo se incorporan al proyecto de Acompañamiento a Víctimas cinco parroquias más.

Ese mismo mes se evalúa el proyecto de acompañamiento y se realiza un taller de

sistematización con el objetivo de evaluar el primer año del proyecto, reflexionar sobre la práctica e identificar cuáles serán los principales retos de cara al inicio del segundo año de trabajo. Del taller de sistematización, surge la inquietud de hacer un proyecto de sistematización más robusto y completo.

Se inicia la relación con una funcionaria de la Subprocuraduría de Derechos Humanos (DDHH) de la Procuraduría General de la República (PGR) y en julio del 2013 imparte un taller sobre Ley General de Víctimas.

De junio a septiembre de 2013 inicia la vinculación con la organización Médicos Sin Fronteras, finalmente ésta comienza a trabajar en la zona de una de las parroquias focalizadas en la prevención del dengue. Más adelante esta vinculación se concretará para que esta Organización trabaje salud mental en una parroquia focalizada.

En julio Cáritas Noruega otorgó financiamiento al proyecto de acompañamiento a víctimas de las violencias, el proyecto destina recursos para la redacción e impresión de materiales para la transmisión de conocimientos y para la promoción del proyecto. También se proyecta la creación del Observatorio de Paz y Violencia dentro de la Arquidiócesis de Acapulco.

En septiembre del 2013 el huracán Manuel azota gran parte del Estado de Guerrero, generando pérdidas humanas irreparables y daños materiales considerables. La Iglesia dedica a partir de esa fecha tiempo y recursos

humanos y financieros para el alivio y la reconstrucción.

En los meses de otoño de este año se detienen a varios miembros de los nuevos grupos de policías comunitarios y la CRAC-PC sufre una fractura en la Casa de Justicia de San Luís Acatlán, se crea una casa de justicia paralela, esto generará fricciones y futuros enfrentamientos entre los miembros de esta organización comunitaria.

En octubre de este año, capturan en Acapulco a una banda de secuestradores formado por catorce personas, siete de ellas policías federales. En 2013 opera en las colonias Zapata, Renacimiento, La Venta y La Vacacional otra banda de secuestradores a la que más tarde se le conocería como la Banda de los Kaori. Los miembros de esta banda son los presuntos responsables del secuestro y asesinato de 39 jóvenes. Esta banda está conformada por jóvenes de entre 19 y 25 años acusados de secuestrar, torturar y asesinar a sus compañeros de universidad.

En octubre se inicia la vinculación con PRO VICTIMA (actualmente nombrada como la Delegación estatal de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas de la CEAV Nacional), organismo dependiente de la Subprocuraduría General de Derechos Humanos de la Procuraduría General de la República (Peralta, 2014).

Esta instancia de gobierno tiene el objetivo de brindar una atención integral a las víctimas del delito. La vinculación inicia con una reunión en la que participan el director y la trabajadora social de



PRO VÍCTIMA, así como el Equipo Coordinador e integrantes del Equipo Levadura Arquidiocesano. El resultado de esta vinculación es el acuerdo de canalizar casos a dicho organismo para el apoyo en los procesos judiciales (Peralta, 2014).

En noviembre se realiza la Semana por la Paz, iniciativa de la Universidad Loyola y Acapulco por la Paz. En el marco de esta semana se realizan actividades en algunas parroquias focalizadas. A Acapulco por la Paz se integran nuevas organizaciones como: Calpulli Mogote, Asociación Gilberto, Colectivo Ambientalista y Pacifista y el colectivo Educas.

También en noviembre de 2013 se visitó la Diócesis de Zamora con el objetivo de compartir experiencias en construcción de paz y acompañamiento a víctimas de las violencias.

En diciembre surge en el estado de Guerrero un nuevo movimiento guerrillero llamado Fuerzas Armadas Revolucionarias Liberación del Pueblo (FAR-LP) que dice tener presencia en las ciudades y regiones de Costa Chica, Montaña y Acapulco y manifiesta que surge por la política represora de los movimientos sociales y por la imposición de reformas que atentan contra los derechos laborales y que pretenden entregar la riqueza petrolera del país a extranjeros (Proceso, 2013).

Ésta etapa se caracteriza por la consolidación de los Equipos Levadura Parroquiales y por la implementación del acompañamiento en las parroquias focalizadas. La Iglesia en sus plataformas local, nacional, continental e internacional colabora en un mismo proyecto.

Así mismo hubo cambios importantes en la estructura, como la implementación del

Proyecto Ampliado de Construcción de Paz y la separación de las coordinaciones de los proyectos. Continuó siendo una etapa dedicada a la formación de capacidades y al mismo tiempo a la implementación y a la práctica.

Esta etapa también se caracteriza por una disminución de la participación de algunos miembros del ELA.

El proyecto de acompañamiento se da a conocer en otras regiones de la Arquidiócesis y del país y la vinculación con instituciones locales, nacionales e internacionales se detona fuertemente en esta etapa.

En el Estado de Guerrero, el contexto se caracterizó por el aumento de la conflictividad y la multiplicación de actores armados como los grupos de autodefensa, los nuevos grupos de policía comunitaria integrados o escindidos de la CRAC-PC y el surgimiento de un grupo guerrillero.

CUARTA ETAPA: EXPANSIÓN Y PROYECCIÓN (ENERO DE 2014- JUNIO DE 2014)

En enero se incorporan al proyecto 8 parroquias nuevas, dos de Costa Grande, tres de Costa Chica y tres de Acapulco. También en ese mes se realizan por primera vez talleres vivenciales (de sanación y memoria histórica) en las Parroquias Focalizadas, esto con el

ASÍ MISMO HUBO CAMBIOS IMPORTANTES EN LA ESTRUCTURA, COMO LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO AMPLIADO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y LA SEPARACIÓN DE LAS COORDINACIONES DE LOS PROYECTOS. CONTINUÓ SIENDO UNA ETAPA DEDICADA A LA FORMACIÓN DE CAPACIDADES Y AL MISMO TIEMPO A LA IMPLEMENTACIÓN Y A LA PRÁCTICA. ESTA ETAPA TAMBIÉN SE CARACTERIZA POR UNA DISMINUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE ALGUNOS MIEMBROS DEL ELA.

objetivo de que se animen a participar víctimas que tienen miedo de desplazarse lejos de sus hogares o que sienten mayor confianza en sus propias parroquias.

Se firma el convenio interinstitucional

con la ULP, la CEPS y CRS México para colaborar en proyectos específicos de investigación en construcción de paz. Se decide que la primera colaboración será la sistematización del Proyecto de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias.

Se imprimen los primeros subsidios, documentos de transferencia de capacidades, escritos por miembros del Equipo Levadura Arquidiocesano y se comparten en el Encuentro Provincial. Asisten a este Encuentro-Taller el Arzobispo de Acapulco y los Obispos de las otras tres regiones del Estado de Guerrero.

Este Encuentro- Taller se realiza en la Ciudad de Altamirano y tiene como objetivo compartir experiencias de acompañamiento eclesial a las comunidades afectadas por el desastre de Septiembre y a las víctimas de las violencias con un enfoque de Construcción de Paz.

Este año se exploran posibles vinculaciones con la Secretaría de Salud y la Secretaria de la mujer Municipal. No

se logra concretar una vinculación interinstitucional. La intención era poder canalizar a las víctimas con estas instancias, en el caso de la Secretaría de Salud, para continuar recibiendo atención y terapia psicológica para procesos emocionales que la intervención en crisis que hace la Iglesia no puede atender. En ese momento no había las condiciones de infraestructura para realizar esta vinculación.

En marzo comienza el proceso de formación de capacidades de las nuevas parroquias focalizadas. En el 2014 el ELA recibe los talleres de Perdón y Reconciliación.

En abril de 2014 se participó en un encuentro provincial con agentes y encargados de pastoral social de las cinco diócesis de Michoacán con sede de la Arquidiócesis de Morelia para compartir también experiencias de construcción de paz y acompañamiento a víctimas.

También en mayo se realiza la primera reunión de vinculación, o mesa redonda, con actores clave de gobierno y sociedad civil, con quienes se podrían realizar acciones conjuntas o canalizaciones con el objetivo de procurar un acompañamiento más integral a las víctimas. Estas reuniones también tienen

EN MAYO SE PUBLICA UN REPORTAJE SOBRE EL PROYECTO EN LA REVISTA DE CIRCULACIÓN NACIONAL PROCESO Y SE TRANSMITE EN TELEVISIÓN NACIONAL ABIERTA UN REPORTAJE DEL PROGRAMA PUNTO DE PARTIDA, AMBOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE ALTO IMPACTO. EN JUNIO, DESPUÉS DE ESTA PUBLICACIÓN Y TRANSMISIÓN DE ESTOS REPORTAJES, SE ACERCAN ACTORES LOCALES Y NACIONALES PARA SABER CÓMO PODRÍAN COLABORAR EN EL PROYECTO. ESE MISMO MES SE INICIA UN PROCESO DE COLABORACIÓN CON LA BARRA DE ABOGADOS DE ACAPULCO.

como objetivo sensibilizar a estos actores para que incluyan en sus programaciones algún tipo de atención dirigida a las víctimas.

En esta primera mesa participaron las Secretaría de Salud y la Secretaría de la Mujer a nivel

municipal, la Secretaría de Economía a nivel estatal y la organización cultural Calpulli Mogote.

En mayo se publica un reportaje sobre el proyecto en la revista de circulación nacional Proceso y se transmite en televisión nacional abierta un reportaje del programa Punto de Partida, ambos medios de comunicación de alto impacto. En junio, después de esta publicación y transmisión de estos reportajes, se acercan actores locales y nacionales para saber cómo podrían colaborar en el proyecto. Ese mismo mes se inicia un proceso de colaboración con la Barra de Abogados de Acapulco.

En junio, un representante del equipo operativo del proyecto de acompañamiento a víctimas de las violencias participa en el encuentro binacional Honduras – El Salvador organizado por Cáritas El Salvador. El encuentro es para compartir experiencias de construcción de paz enfocada en prevención y juventud. Acapulco y Colombia participan para compartir

las experiencias de acompañamiento a víctimas.

En julio la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas que depende del gobierno federal convoca a una reunión de consulta de dos días para la elaboración del primer programa integral de atención a víctimas de esta dependencia y un representante de la Arquidiócesis participa en ella.

Esta etapa se caracteriza por tres aspectos, la primera es un crecimiento en el proyecto mismo, se duplica el número de parroquias focalizadas y hay más presencia en las regiones costeras.

La segunda es la exposición en los medios de comunicación que desata otras vinculaciones con un importante potencial para seguir explorando en lo que resta del 2014.

Finalmente, el proyecto se hace visible y se comparte en otras regiones del país y en Centroamérica y se empiezan a concretar los mecanismos para transferir conocimientos y compartir experiencias como la impresión de subsidios y el proyecto de sistematización.





NUESTRO PROYECTO DESDE LAS VÍCTIMAS

El acompañamiento que da la Iglesia a las víctimas está centrada en ellas, en congruencia con este principio fundamental, este documento incluye una mirada de lo que este acompañamiento significa y ha significado para ellas.

Lo que a continuación se describe no es resultado de una investigación del impacto que este proyecto ha tenido en las víctimas, en sus relaciones o en su entorno, esas son preguntas de otro tipo de investigación que no es objeto de esta sistematización. La intención de esta sección es hacer presente la experiencia de las víctimas en el acompañamiento que han recibido de la Iglesia en Acapulco.

Cuando se le pregunta³ a algunas víctimas qué ha significado este acompañamiento contestan: “me he sentido muy bien, me ha servido mucho (...) yo antes me sentía muy agobiada, solo yo sabía mis penas, si me preguntaban me quedaba callada y yo decía: sólo yo sé lo que sufro”. Esta es la narración de “Lorenza”, ella es madre de seis hijos adultos, asesinaron a su esposo y desde entonces vive sola y trabaja como empleada doméstica para subsistir.

En general cuando se les pregunta, las víctimas se refieren al acompañamiento como un espacio de aceptación y de desahogo. Los talleres de sanación significan espacios en los que se encuentran con otras y otros que están viviendo lo mismo y se sienten menos solas en su experiencia de dolor. También descubren que son capaces de consolar

al otro y de ser empáticas con el dolor ajeno.

“... después el Padre nos invitó a un taller, el cual fue algo muy bonito, algo en el que me di cuenta de que yo no era la única que había pasado por esto, sino [que] había una infinidad de madres, de esposas que estaban pasando lo mismo que yo. Ya no me sentía rechazada, ni tan sola. Me di cuenta que esto [la violencia] era inmenso era grande... al principio estaba cerrada y no quería sacar esto porque lo sentía mío, pero en base a eso pude sacar algo de mi dolor, pero hasta el momento me sudan las manos empiezo a temblar me duele la cabeza. Es en ese momento [el taller] es que yo empiezo a sentirme más liberada y llego a incorporarme a este grupo” (“Ricarda”, madre de dos niños, su esposo fue asesinado)

“Ricarda” es uno de los casos en los que una persona que fue víctima de la violencia dedica ahora tiempo a la construcción de paz y a acompañar a otras víctimas de las violencias. Se ha integrado al Equipo Levadura de su Parroquia y narra su experiencia en este espacio:

“... yo desde entonces pertenezco a este grupo, desde ahí [del taller] me nació ayudar a las personas, al principio no sabía cómo iba a poder ayudar a alguien que estuviera pasando por esto. Después con ayuda del padre y todos los del equipo empecé a tener más seguridad en mi manera de hablar. Gracias a

³ Las entrevistas fueron realizadas por CRS México. Los nombres de las víctimas han sido cambiados por confidencialidad.

dios y a su trabajo yo he tenido un poco más de fortaleza y puedo llegar a esas víctimas que son muchísimas, primero con un pasaje o con un salmo para decirle a las personas a mí me ha funcionado porque yo sé que Dios no me ha dejado sola, yo no soy perfecta pero él nunca me ha dejado sola en los momentos más difíciles siempre ha estado a lado mío y de mis hijos.”

Las víctimas acompañadas reconocen los cambios que el acompañamiento ha generado no solo a nivel individual, sino a nivel de sus familias. La misma “Ricarda” comparte “me siento un poco mejor... se ve reflejado en mis hijos, ya no lloraba tanto, tanto odio y resentimiento... les estaba haciendo daño con todo lo que yo sentía... no sé, ellos ven un cambio grande porque fue totalmente diferente, ya no me la pasaba en los rincones llorando”.

Otra de ellas, “Prudencia”, quien vivió el secuestro y asesinato de su hija, comparte que tenía problemas para dormir y para comer, tuvo que recurrir a atención psiquiátrica para poder lidiar con el duelo y los procesos judiciales derivados del seguimiento al caso de su hija.

“Prudencia” compara los días posteriores a asistir a los juzgados a dar declaraciones

o a carearse con los presuntos victimarios como los días posteriores a quienes reciben tratamiento de quimioterapia.

Comparte que son tres o cuatro días con manifestaciones emocionales y físicas muy fuertes. Continúa diciendo que gracias al acompañamiento que le ha dado la Iglesia ha podido ir dejando gradualmente las “pastillas” y que las

“... DESPUÉS EL PADRE NOS INVITÓ A UN TALLER, EL CUAL FUE ALGO MUY BONITO, ALGO EN EL QUE ME DI CUENTA DE QUE YO NO ERA LA ÚNICA QUE HABÍA PASADO POR ESTO, SINO [QUE] HABÍA UNA INFINIDAD DE MADRES, DE ESPOSAS QUE ESTABAN PASANDO LO MISMO QUE YO. YA NO ME SENTÍA RECHAZADA, NI TAN SOLA. ME DI CUENTA QUE ESTO [LA VIOLENCIA] ERA INMENSO ERA GRANDE... AL PRINCIPIO ESTABA CERRADA Y NO QUERÍA SACAR ESTO PORQUE LO SENTÍA MÍO, PERO EN BASE A ESO PUDE SACAR ALGO DE MI DOLOR, PERO HASTA EL MOMENTO ME SUDAN LAS MANOS EMPIEZO A TEMBLAR ME DUELE LA CABEZA. ES EN ESE MOMENTO [EL TALLER] ES QUE YO EMPIEZO A SENTIRME MÁS LIBERADA Y LLEGO A INCORPORARME A ESTE GRUPO”

(“RICARDA”, MADRE DE DOS NIÑOS, SU ESPOSO FUE ASESINADO)

relaciones con su familia han mejorado. **También dice que el acompañamiento psicosocial le ha permitido vivir de mejor modo los procesos judiciales.**

**LA REFLEXIÓN
DE FONDO:
INTERPRETACIÓN
CRÍTICA
¿POR QUÉ PASO
LO QUE PASÓ?**



En este momento de la sistematización, el Equipo Levadura Arquidiocesano se planteó algunas preguntas que quería hacerle al proyecto de acompañamiento a víctimas y a la historia de este proyecto. Las preguntas fueron discutidas en pequeños grupos y luego puestas en común y discutidas en grupos más amplios según el taller en el que se analizaron.

Esta sección es resultado de los dos talleres de sistematización y del taller de teoría de cambio, realizados en los meses de junio, julio y agosto de 2014 en los que participaron una muestra del Equipo Levadura Arquidiocesano Ampliado.

Es importante recordar que un ejercicio de sistematización en esta etapa de reflexión de fondo es un ejercicio interpretativo colectivo. Hacer esta reflexión de

manera colectiva ayuda a objetivar lo subjetivo, sin embargo no es posible hacerlo completamente.

De igual forma es importante aclarar que si bien un ejercicio de sistematización puede arrojar conocimientos y

aprendizajes, es necesario mirarlas a la luz de otras experiencias sistematizadas para que sean generalizables. En este sentido, el PAVV en la Arquidiócesis de Acapulco es una experiencia piloto y única, cuyos aprendizajes y sistematización deben

DE IGUAL FORMA ES IMPORTANTE ACLARAR QUE SI BIEN UN EJERCICIO DE SISTEMATIZACIÓN PUEDE ARROJAR CONOCIMIENTOS Y APRENDIZAJES, ES NECESARIO MIRARLAS A LA LUZ DE OTRAS EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS PARA QUE SEAN GENERALIZABLES. EN ESTE SENTIDO, EL PAVV EN LA ARQUIDIOCESIS DE ACAPULCO ES UNA EXPERIENCIA PILOTO Y ÚNICA, CUYOS APRENDIZAJES Y SISTEMATIZACIÓN DEBEN MIRARSE COMO LUCES ORIENTADORAS MÁS NO COMO PRINCIPIOS Y REGLAS GENERALES.

mirarse como luces orientadoras más no como principios y reglas generales.

12.1 SOBRE LA RELEVANCIA.

A continuación se presentan las conclusiones de esta etapa y para efectos de este documento se organizan en siete grandes bloques: sobre la relevancia, sobre las condiciones y factores clave, sobre las estructuras organizacionales, sobre las líneas estratégicas, sobre la participación, sobre el papel de la Iglesia y sobre la revisión de la experiencia.

Las primeras preguntas que surgieron en el taller tienen que ver con la relevancia de este proyecto y por qué iniciar por el acompañamiento a víctimas.

Al preguntarse por qué es importante este proyecto y por qué vale la pena o no lo que están haciendo las respuestas fueron contundentes y uniformes. Acompañar a las víctimas, dicen, era una realidad urgente que atender. El Equipo considera que este proyecto es importante en primera instancia porque atiende al que ellos consideran hoy el sector más vulnerable de la sociedad: las víctimas de las violencias. Así, rescatan el principio fundamental de este proyecto que es poner en el centro a la persona (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

También piensan que la decisión de atender a las víctimas fue el resultado de un proceso. En un primer momento, el análisis y monitoreo de la realidad de las parroquias arrojaba una gran necesidad de las víctimas de ser acompañadas; en un segundo momento en el proceso de capacitación se fue corroborando lo

estratégico e importante de acompañar a las víctimas y en un tercer momento en un ejercicio de priorización se elige este ámbito como la opción de por dónde empezar a construir paz (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Reafirman su convicción de que acompañar a las víctimas de las violencias de hoy es un trabajo que impacta el presente pero también el futuro para evitar las secuelas que deja la violencia en las siguientes generaciones y su convicción de estar haciendo un trabajo preventivo ya que consideran que al acompañamiento de una víctima hoy, disminuye la posibilidad de que se convierta en un victimario en el futuro. Insisten pues en que es un modo de cortar la espiral de violencia (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

Así mismo, en términos de alcance, consideran que este proyecto es importante porque en su implementación está planteando una ruta de acompañamiento integral a las víctimas que podría dar luces a otros actores y regiones del país (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

En relación a un horizonte más amplio de construcción de paz, el acompañar a las víctimas, dicen, “es acceder a la posibilidad de reconciliarnos como sociedad” y la posibilidad de ir formando una plataforma de agentes de cambio que nos impulse al futuro deseado de paz y vida digna (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

Finalmente y en términos de fe, “las víctimas representan las

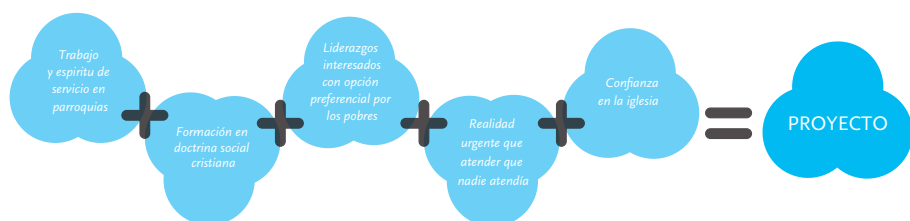


FIG 13: Condiciones Clave

bienaventuranzas del evangelio” (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

El Equipo Levadura, a través de la relectura de la historia del proyecto, analizó cuáles fueron las condiciones y los factores que hicieron posible este proyecto. Entendiendo como condiciones aquellos elementos o situaciones internos que facilitaron su implementación y como factores aquellos elementos o situaciones externas que facilitaron su implementación (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Las conclusiones a las que llegaron fueron que las condiciones clave para la realización de este proyecto fueron:

a. Ya existían procesos parroquiales organizados con agentes de pastoral dispuestos y un espíritu de servicio, trabajando desde antes en diversos servicios pastorales, en algunas atendiendo empíricamente a víctimas.

b. Liderazgos, es decir presbíteros sensibles e interesados en construcción de paz y acompañamiento a víctimas, con una clara opción preferencial por los

pobres, especialmente consideran clave la presencia e impulso de Monseñor Carlos Garfías Merlos y el Padre Jesús Mendoza, Coordinador de la Pastoral Social.

c. Formación previa en Doctrina Social Cristiana y sus principios, persona humana, solidaridad, subsidiariedad, bien común, etc.

d. Una realidad urgente que atender y transformar en Acapulco que ninguna otra instancia civil o de gobierno estaba atendiendo. Hablan de la necesidad de una “vida libre de violencia”.

e. La confianza en la Iglesia y la desconfianza en las instituciones gubernamentales.

En relación a los factores clave, estas fueron las conclusiones (Segundo Taller de Sistematización, 2014):

1) La publicación de la Exhortación Pastoral que en Cristo Nuestra Paz México Tenga Vida Digna que marca las diferentes rutas en las que la Iglesia puede responder a la

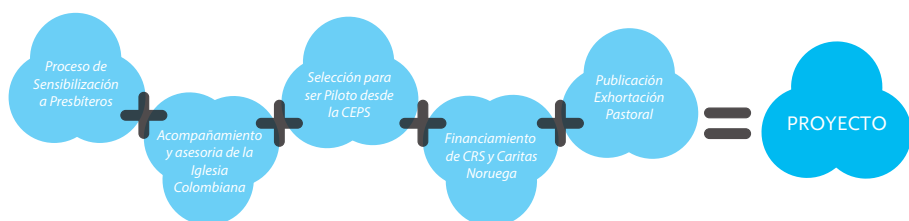


FIG 14: Factores Clave

problemática de violencia en México.

2) El trabajo de sensibilización de los presbíteros y sacerdotes que permite que a nivel de la Iglesia local participen e involucren a sus parroquias en este proyecto.

3) La asesoría, capacitación y acompañamiento del Secretariado Nacional de la Pastoral Social de Colombia, gestionada por CEPS, fue decisiva para aprender de su experiencia de construcción de paz en los últimos años, fueron el faro y la guía que permitió aprender de un camino ya andado y profesionalizado.

4) La propuesta y selección de la Arquidiócesis de Acapulco para ser proyecto piloto, desde la Comisión Episcopal de Pastoral Social, así como su acompañamiento en términos administrativos y organizativos.

5) El financiamiento de Catholic Relief Services y del Ministerio de Noruega a través de Cáritas Noruega en la segunda fase, que permitieron la materialización de este proyecto, ya que la Iglesia local no cuenta con los

recursos suficientes para un proyecto de esta magnitud.

12.3 SOBRE LAS ESTRUCTURAS ORGANIZACIONALES.

En esta parte del análisis, el ELA se preguntó sobre su propia existencia, es decir sobre la razón de trabajar bajo el esquema de Equipos Levadura, Equipo Coordinador Local y la creación de los Centros de Escucha.

Concluyeron que trabajan bajo el esquema de Equipos Levadura porque es el modo como la solidaridad se extiende, se genera compromiso y sentido de corresponsabilidad de todas y todos como miembros de esta sociedad, se fomenta la participación social y se involucra a las personas a hacer transformaciones en sus comunidades. La idea es que todas y todos podamos hacernos partícipes de la construcción de la paz (Taller de Teoría de Cambio, 2014).

Adicionalmente consideran que los ELP que se forman en las parroquias focalizadas permiten que los laicos se involucren en los proyectos de justicia y paz y en acompañar a las víctimas

(Primer Taller de Sistematización, 2014). Taller de Sistematización, 2014).

En cuanto a la creación y existencia de un Equipo Coordinador Local, consideraron que era importante como aquel que tiene la función de vincular y articular el trabajo de las diferentes parroquias. Reflexionaron que este equipo tiene importancia estratégica en esta etapa de construcción de capacidades y de crecimiento del proyecto y para dar seguimiento y acompañamiento a la formación y capacitación de los ELP (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Además de lo anterior, consideran que en esta etapa se están generando nuevas vinculaciones y fortaleciendo otras, que implican el seguimiento de un mismo grupo de personas para después transferirse y socializarse al resto de los ELP. Adicionalmente hay una serie de tareas administrativas comunes que pueden manejarse de manera más eficiente si se centralizan en un ECL (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Los Centros de Escucha, reflexionan, se crearon por la necesidad de dar acompañamiento psicosocial a las víctimas. Era necesario contar con un espacio apropiado, discreto, cómodo al que pudieran acudir y en el que pudieran sentirse acogidas. Para contar con un espacio para dar un acompañamiento gratuito (Segundo

Finalmente, el Equipo Coordinador Nacional, ubicado en la Ciudad de México y dentro de CEPS, es el enlace con la asesora designada por Cáritas Colombia y es responsable de planear y coordinar las visitas y asesorías en México. Así mismo, facilita las vinculaciones con organismos financieros y la procuración de fondos y la comunicación entre las Diócesis y organismos eclesiales. Este equipo acompaña al Equipo Coordinador Local en procesos de vinculación y administrativos (Entrevistas con actores nacionales, 2014).

12.4 SOBRE LAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS.

La cuarta parte del análisis fue sobre el proyecto en sí mismo y las líneas estratégicas seleccionadas. El Equipo Levadura Arquidiocesano quería hacer una reflexión sobre su práctica, es decir sobre el modo en que estaban planteando conseguir el objetivo, se preguntaron el énfasis en la formación de capacidades y la vinculación. La línea estratégica de acompañamiento ya se había reflexionado en la primera parte de esta sección (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

EL ÚNICO MODO DE LOGRAR UN
ACOMPANIAMIENTO INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS
DE LAS VIOLENCIAS ES A TRAVÉS DE LA
VINCULACIÓN, ES DECIR, CUANDO MÁS ACTORES
DE LA SOCIEDAD ATIENDEN A LAS VÍCTIMAS
DESDE SUS CAPACIDADES Y DIMENSIONES.

(SEGUNDO TALLER DE SISTEMATIZACIÓN, 2014).

Concluyeron que la apuesta al fortalecimiento de capacidades era fundamental para poder “aumentar las capacidades de afrontamiento a la violencia y atender

a las víctimas y comunidades afectadas por la violencia”. Eran capacidades nuevas, con las que no se contaba, era importante comprender cómo hacerlo con un enfoque de construcción de paz para contribuir a la transformación social desde el trabajo con las víctimas (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

Así mismo, y por la responsabilidad de hacer acción sin daño en el acompañamiento a víctimas era importantísimo contar con las herramientas apropiadas y saber cómo utilizarlas (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

En cuanto a la vinculación, con instituciones privadas, de gobierno, sociedad civil y religiosas. Concluyeron que es estratégico por cuatro aspectos:

El primero es que es el único modo de lograr un acompañamiento integral a las víctimas de las violencias es a través de la vinculación, es decir, cuando más actores de la sociedad atienden a las víctimas desde sus capacidades y dimensiones (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

El segundo, es en un sentido de corresponsabilidad, en cuanto a que es una responsabilidad compartida la de participar en la construcción de la paz y en ir generando una plataforma social más amplia dedicada a ello (Segundo Taller de Sistematización,

2014).

El tercero, refiriéndose a la vinculación con organismos financiadores, a las Iglesias de Latinoamérica y a las universidades, porque a través de ellos se potencia en proyecto a través de los elementos teóricos que las universidades pueden aportar, las lecciones aprendidas de otros proyectos de Iglesia y los elementos económicos que las financiadoras pueden aportar.

El último, es que la vinculación, es una manera de ser fermento o levadura en otros ámbitos, en los que se motivan e impulsan el acompañamiento a las víctimas y la construcción de la paz (Primer Taller de Sistematización, 2014).

12.5 SOBRE LA PARTICIPACIÓN.

Previo al ejercicio de sistematización ya habían notado que la participación de los agentes parroquiales y los laicos fluctuaba a lo largo del proyecto. En la recuperación de la memoria histórica del proyecto, identificaron que en la cuarta etapa hubo una significativa baja en la participación tanto del ELA como de los ELP. Decidieron reflexionar al respecto y estas fueron las conclusiones (Taller de Construcción de Paz Reflexiva y Segundo Taller de Sistematización, 2014):

AL SER EL LIDERAZGO Y LA SENSIBILIDAD DEL PÁRROCO UNA CONDICIÓN CLAVE PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE PROYECTO, CUANDO LOS PÁRROCOS NO SE INVOLUCRAN O MOTIVAN LO SUFICIENTE A LOS EQUIPOS PARROQUIALES, LA PARTICIPACIÓN DISMINUYE.

1, Los agentes y laicos que integraban los Equipos Levadura Arquidiocesano y Parroquiales participaban en diferentes servicios y actividades

antes que construcción de paz y acompañamiento a víctimas, este hecho hizo que por un lado tuvieran una saturación de actividades que no les permitía participar en todas y por otro que algunos tomaran la decisión de trabajar en otros servicios y no éste.

2. Acompañar a las víctimas, implica un riesgo y una exposición a realidades muy duras. Algunas personas dejaron de participar, ya sea por miedo o por precaución. En otros casos dejaron el proyecto al reconocer que en términos personales no se sentían capaces emocionalmente de acompañar a las víctimas por las realidades tan fuertes que implica una experiencia de violencia.

3. Por la falta de involucramiento del párroco. Al ser el liderazgo y la sensibilidad del párroco una condición clave para la realización de este proyecto, cuando los párrocos no se involucran o motivan lo suficiente a los equipos parroquiales, la participación disminuye.

En otros casos, pero de manera menos contundente, piensan que el factor económico puede ser un aspecto que impida la participación, es decir que el tiempo que los agentes dedicaban al servicio lo tienen que dedicar al trabajo y a generar ingresos para sus familias. Otro factor tiene que ver con lo que ellos llaman “falta de sensibilidad” respecto a la realidad de las víctimas, en este sentido, algunas personas de parroquias donde las víctimas eran menos visibles, no creía que era prioritario atenderlas

(Segundo Taller de Sistematización, 2014)

Finalmente, sugieren que otros agentes podrían haberse retirado, por pensar que algunos elementos del proyecto, como los protocolos o las técnicas utilizadas, no eran las adecuadas para acompañar a las víctimas e inician entonces sus propios procesos de acompañamiento de manera individual (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

12.6 SOBRE EL PAPEL DE LA IGLESIA.

Una de las primeras reflexiones que surgen en la sistematización es por qué entre las instituciones es la Iglesia la que toma la iniciativa de acompañar a las víctimas. La respuesta es clara, dicen “es el propio quehacer de la Iglesia, el estar cercana a los pobres y a los que están en necesidad”. También en que la Iglesia es aquella que tiene los fundamentos evangélicos y éticos para hacer este acompañamiento y el espacio al que las víctimas acuden naturalmente en busca de consuelo y en quien depositan su confianza (Segundo Taller de Sistematización, 2014).

12.7 SOBRE LA REVISIÓN DE NUESTRA HISTORIA (SEGUNDO TALLER DE SISTEMATIZACIÓN, 2014).

Para ir generando las condiciones para las reflexiones finales o los puntos de llegada, el ELA revisó la historia de su proyecto y se hizo las siguientes preguntas: Si pudiéramos repetir la historia de nuestro

proyecto ¿Qué haríamos exactamente igual y qué haríamos de manera diferente? La respuesta a la primera pregunta se responde en forma de aciertos.

LOS ACIERTOS:

1) Todos coincidieron en que volverían a involucrarse en este proyecto ya sea de manera voluntaria, como laicos comprometidos o a integrarse al equipo operativo, por ser una experiencia de crecimiento personal y de transformación social.

2) Volverían a participar en las capacitaciones y a tomar el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos coordinado por la Universidad Loyola, Centro Lindavista y la Universidad de San Diego, por ser un espacio que potenció las capacidades y en el que se crearon vínculos para el trabajo, tanto al interior del Equipo Levadura como al exterior con otros actores de la sociedad civil.

3) Hubo coincidencias en que volverían a vincularse con CRS y con Cáritas Colombia.

4) La creación de los Centros de Escucha como un acierto que repetirían.

SE INVOLUCRARÍAN, COMO YA LO HICIERON, EN EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL, YA QUE LA CERCANÍA CON LAS VÍCTIMAS PERMITE ESTAR SENSIBLE Y ESCUCHAR LAS NECESIDADES DE LAS VÍCTIMAS.

5) Se involucrarían, como ya lo hicieron, en el acompañamiento psicosocial, ya que la cercanía con las víctimas permite estar sensible

y escuchar las necesidades de las víctimas.

6) Repetirían la secuencia de capacitación y acción. Es decir, después de capacitarse volcarse a la aplicación de lo aprendido en proyectos concretos y seguirse capacitando para mejorar las prácticas.

7) Involucrar y motivar a más parroquias y personas en los proyectos de acompañamiento a víctimas y construcción de paz.

8) En esta etapa de reflexión crítica también se identificaron las actividades y procesos que los involucrados en el proyecto en su conjunto consideran que saben hacer mejor.

Entre estos se identificaron: el acompañamiento psicosocial en la forma de talleres de sanación y acompañamiento psicosocial en los Centros de Escucha. En el acompañamiento pastoral las visitas domiciliarias a las familias, las misas, rosarios y oraciones con y por las víctimas.

La respuesta a la segunda pregunta se responde en forma de oportunidades de mejora. Lo que harían diferente y

las actividades o procesos que necesitan mejoras puede agruparse en dos bloques, el primero y el más robusto tiene que ver con la formación y el acompañamiento a

Equipos Parroquiales y el segundo con la línea estratégica de vinculación.

OPORTUNIDADES DE MEJORA:

1) En cuanto a la formación y acompañamiento de Equipos Levadura Parroquiales de las parroquias focalizadas:

- Que los Equipos Levadura Parroquiales pudieran estar más enfocados en este proyecto para que puedan involucrarse más activamente en las capacitaciones y participar más en los eventos (que ellos mismos organizan).
- Mejorar el proceso de “selección” de las parroquias focalizadas, considerar la disposición y la sensibilización del párroco.
- Documentar los procesos de las parroquias focalizadas (actividades, procesos de acompañamiento individuales).
- Mejorar y robustecer el acompañamiento a las parroquias focalizadas, en cantidad y calidad de las visitas por parte del equipo coordinador.
- Revisar el programa de formación a las parroquias focalizadas, de tal modo que inicie con aspectos más amplios de Construcción de Paz, formación del Equipo Levadura en la solidaridad y proseguir con la capacitación en el acompañamiento concreto a víctimas.

- Acompañar a los Equipos Levadura Parroquiales a hacer una planeación participativa anual con sus objetivos y actividades.

- Trabajar en la integración, la convivencia armónica, liderazgo participativo y motivación de los Equipos Levadura Parroquiales.

- Se sugiere reforzar en las parroquias focalizadas los eventos de construcción de paz y el uso de los espacios públicos para la realización de estos eventos, como modo de recuperarlos para la expresión de la paz en lugar de ser espacios donde sucede la violencia.

2) En segundo lugar, en relación a la vinculación se reconoce y propone que:

- Se requiere mayor claridad de con quién vincularse y para qué.
- Se requieren herramientas y capacitación para generar agendas comunes con los actores que hay que vincularse y cómo darle seguimiento. Así mismo, en cómo generar mesas redondas de trabajo que produzcan resultados específicos en el corto y mediano plazo y establezcan relaciones estratégicas de mediano y largo plazo.
- Tener más acompañamiento y capacitación desde la coordinación nacional para la línea estratégica de vinculación.

Así mismo las vinculaciones con Centro Lindavista y la Universidad Loyola del Pacífico tienen un potencial muy importante y han faltado herramientas para generar mejores mecanismos de comunicación y colaboración.

Esta sección representa un fruto muy concreto del proceso de sistematización. La sistematización es un proceso diferente a la evaluación. Tienen aspectos en común pero básicamente lo que los distingue es que una sistematización no emite juicios de valor, así mismo no contrasta los resultados obtenidos con los planeados.

ESTA SECCIÓN REPRESENTA UN FRUTO MUY CONCRETO DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN. LA SISTEMATIZACIÓN ES UN PROCESO DIFERENTE A LA EVALUACIÓN. TIENEN ASPECTOS EN COMÚN PERO BÁSICAMENTE LO QUE LOS DISTINGUE ES QUE UNA SISTEMATIZACIÓN NO EMITE JUICIOS DE VALOR, ASÍ MISMO NO CONTRASTA LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LOS PLANEADOS. MUCHO MENOS TIENE EL ALCANCE DE EVALUAR EL IMPACTO DEL PROYECTO. SON SIN EMBARGO COMPLEMENTARIOS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE PARA MEJORAR LAS PRÁCTICAS DE LAS ORGANIZACIONES.

Mucho menos tiene el alcance de evaluar el impacto del proyecto. Son sin embargo complementarios en el proceso de aprendizaje para mejorar las prácticas de las organizaciones.

Se sugiere entonces que los responsables

del PAVV recojan estas reflexiones y busque el modo de integrarlas en su práctica para mejorarla. Es parte de lo que una comunidad de aprendizaje hace regularmente, reflexionar sobre su práctica, aprender de ella y realizar acciones para integrar en la práctica las lecciones aprendidas.



**LOS PUNTOS DE LLEGADA:
REFLEXIÓN DE LAS LÍNEAS
ESTRATÉGICAS EN CONCLU-
SIONES, APRENDIZAJES Y
RECOMENDACIONES**



Derivadas de un proceso de reflexión colectiva en la que participaron el Equipo Coordinador Local y los ELP de las tres regiones, incluidos algunos párrocos, generaron las siguientes conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones para cada una de las líneas estratégicas.

Las conclusiones están planteadas como la primera respuesta del análisis de la experiencia y son de carácter general. Los Aprendizajes emanan de la propia experiencia y ofrecen una mayor profundización sobre las conclusiones. Finalmente, las recomendaciones, son concreciones aplicables para nuestro proyecto y posibles generalizaciones para compartir con otros.

A. FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES (CAPACITACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO A PARROQUIAS FOCALIZADAS, CAPACITACIÓN A OTROS SECTORES FOCALIZADOS).

Conclusiones:

- Los espacios de fortalecimiento de capacidades son un momento privilegiado para fomentar y promover la integración de los Equipos Levadura (ya sea diocesanos o parroquiales).
- Los párrocos son un motor importante de los proyectos, su involucramiento y apropiación del proyecto de acompañamiento a víctimas o construcción de paz es fundamental.
- La práctica es un proceso de aprendizaje que se alimenta de la teoría (capacitaciones) y de la propia experiencia.
- Es un acierto acompañar a las víctimas con el enfoque de Construcción de Paz, en el ámbito de

fortalecimiento de capacidades, este enfoque da claridad a qué aspectos de la formación hay que dar énfasis y prioridad.

- Reconocemos la necesidad de vincularnos con otras instituciones que puedan ayudarnos a desarrollar más habilidades para el acompañamiento a víctimas y para la construcción de paz, así como para la creación de otros espacios donde se pueda dar continuidad a la atención integral de las víctimas.
- Identificamos como un reto, impulsar el ministerio de la consolación en todos los sectores de la Iglesia, para que más personas tengan la capacidad de ofrecer el consuelo a las víctimas de las violencias.
- Identificamos el reto de la sustentabilidad económica de los proyectos de los Equipos Levadura Parroquiales y el reto de generar alternativas y estrategias para resolverlo.

Aprendizajes:

- Es un acierto capacitar a las parroquias focalizadas por regiones, los espacios de formación son más sencillos ya que comparten características culturales similares y sus contextos y realidades tienen más similitudes.
- Hemos aprendido que no hay mejor capacitación que aquella que es llevada a la práctica y aplicada en las comunidades y parroquias. Esta

práctica retroalimenta y enriquece el proceso de formación.

- Es favorable que las reuniones ordinarias del Equipo Levadura Parroquial tengan algunos elementos de formación de capacidades para ir constituyéndose como comunidad de aprendizaje que alimenta su práctica con teoría y retroalimenta la teoría con su propia experiencia.
- Es un acierto incorporar los fundamentos de construcción de paz al proceso de formación de las Parroquias, para comprender el proyecto en el marco más amplio de construcción de paz.
- Es importante construir capacidades a la par de ir construyendo y reforzando la identidad y los lazos al interior de los equipos parroquiales.
- Desde el inicio promover y formar a las parroquias en el autocuidado, la contención y los protocolos de seguridad. O promover la prudencia y la precaución en lo que se completa la formación en este tema.
- A veces, los miembros de los Equipos Levadura Parroquiales no asisten a las capacitaciones por falta de recursos económicos o porque tienen varios servicios parroquiales que atender.
- No todos los sacerdotes se comprometen con el proyecto y esto dificulta el proceso de formación del Equipo Levadura Parroquial.

- Algunos equipos parroquiales consideran que el proceso de formación y la capacitación es corto y se le destina poco tiempo.
- Los espacios de formación están cargados más a la parte teórica que a la práctica y este es un aspecto a mejorar.
- El resto de los grupos parroquiales no siempre conoce o se entera del proyecto de acompañamiento a víctimas y construcción de paz.
- La motivación, el interés y el involucramiento de los miembros de los ELP varía entre los miembros y entre las parroquias.
- Los otros equipos parroquiales y las parroquias en lo general desconocen el proyecto de acompañamiento a víctimas y construcción de paz.
- - En Acapulco, necesitamos seguirnos formando para el acompañamiento pastoral y en el tema de reconciliación.
- - El cambio o rotación de personas de los Equipos Levadura parroquiales tiene un impacto en el proceso de formación.
- parroquias focalizadas para que los agentes parroquiales o integrantes puedan asistir a las capacitaciones cuando sean fuera de sus parroquias.
- Antes de iniciar un proceso en una parroquia es fundamental que el párroco esté convencido de querer el proyecto en su parroquia y dar el tiempo que se requiera para propiciar esta condición antes de iniciar.
- Una vez que los párrocos están convencidos del proyecto, es altamente recomendable que se capacite paralelamente con los Equipos Levadura Parroquiales.
- Se recomienda que los que se integren a los Equipos Levadura Parroquiales no tengan la coordinación de otro grupo o proyecto parroquial.
- Es muy recomendable que los que se integren al Equipo Levadura parroquial no tengan más de un servicio adicional al proyecto de construcción de paz o acompañamiento a víctimas. En general, que tengan poca carga pastoral.
- Se recomienda comenzar la formación con los temas de construcción de paz y solidaridad y proseguir con la formación en acompañamiento.
- Es fundamental generar estrategias para la sensibilización y motivación de los párrocos y agentes de pastoral para involucrarse en los

Recomendaciones:

- Ese muy favorable proporcionar material impreso en los espacios de fortalecimiento de capacidades.
- Disponer de un pequeño un pequeño fondo económico revolvente en las

procesos de construcción de paz y acompañamiento a Víctimas.

- Es importante conocer y respetar los ritmos de las parroquias focalizadas, de modo que el fortalecimiento de capacidades y las capacitaciones se diseñen (en tiempos, contenidos y metodología) adecuada y diferenciadamente para cada parroquia focalizada y no de manera estandarizada.

Ejemplo: la herramienta de Escucha Empática requiere de elementos teóricos pero sobre todo se desarrolla con la práctica. Así otras herramientas de acompañamiento.

- Generar espacios de formación o capacitación con un enfoque más teórico-práctico.
- Los espacios de formación podrían considerar momentos para fomentar la participación y el compromiso con el proyecto. Se recomienda invitar a los párrocos a algunos de estos espacios.
- En nuestra experiencia e idealmente, los Equipo Levadura Parroquiales deberían estar conformados por al menos cinco personas que puedan ofrecer inicialmente el ministerio de la consolación.
- Generar espacios para socializar con el resto de los equipos parroquiales el proyecto de acompañamiento a víctimas para buscar sinergias y/o motivar a otros agentes a que se integren.

- Para que el proceso de formación de capacidades esté completo, se recomienda, en la medida de lo posible que participen las mismas personas de los Equipos Levadura Parroquiales. Esto no significa no incorporar en la formación a los nuevos miembros.

B. ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS Y COMUNIDADES AFECTADAS.

Conclusiones:

- Los Centros de Escucha son fundamentales para brindar acompañamiento seguro en las Parroquias.
- El miedo es un sentimiento que surge entre los que acompañan a las víctimas que es necesario atender y trabajar.
- El contacto con el dolor de las víctimas de las violencias puede ocasionar a quien las atiende diferentes estados emocionales como depresión entre otros.
- Las visitas a las familias requieren de un tiempo de calidad y a veces es difícil disponer de este tiempo.
- La lógica del proyecto en lo general lleva tiempo de comprender y puede ser difícil en algunas parroquias.
- El proceso de formación de capacidades para el acompañamiento a víctimas requiere de tiempo y a veces es difícil disponer de este tiempo.

CONCLUSIONES

APRENDIZAJES

RECOMENDACIONES

LOS ESPACIOS DE FORMACIÓN SON LUGAR PRIVILEGIADO PARA PROMOVER LA INTEGRACIÓN DE LOS EQUIPOS.

NECESITAMOS DE OTRAS ORGANIZACIONES PARA FORTALECER MÁS NUESTRAS CAPACIDADES.

LOS PÁRROCOS SON UN ELEMENTO CLAVE PARA LA FORMACIÓN DE CAPACIDADES.

LA FORMACIÓN DE CAPACIDADES PARA ESTE PROYECTO ES UN PROCESO QUE SE ALIMENTA DE TEORÍA Y PRÁCTICA.

INICIAR UN PROCESO PARROQUIAL SOLAMENTE CUANDO EL PÁRROCO ESTÉ CONVENCIDO Y COMPROMETIDO CON LA FORMACIÓN.

DISEÑAR PROCESOS DE FORMACIÓN A LA MEDIDA DE CADA PARROQUIA.

LOS INTEGRANTES DE LOS EQUIPOS LEVADURA PARROQUIALES IDEALMENTE TIENEN UNA CARGA MENOR EN OTROS PROYECTOS PARROQUIALES.

CONTAR CON ESTRATEGÍAS DE SENSIBILIZACIÓN DE PÁRROCOS Y AGENTES PARROQUIALES.

CONSTRUIR CAPACIDADES PARALELAMENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LOS EQUIPOS LEVADURA PARROQUIALES.

FORMAR PRONTO EN EL AUTOCUIDADO Y PROTOCOLOS DE SEGURIDAD.

LA MEJOR CAPACITACIÓN ES AQUELLA QUE SE LLEVA A LA PRÁCTICA Y EL PROCESO DE FORMACIÓN QUE SE RETROALIMENTA DE ELLA.

LA MOTIVACIÓN Y EL INVOLUCRAMIENTO DE LOS PÁRROCOS Y AGENTES PARROQUIALES ES DIFERENTE AL INTERIOR DE LAS PARROQUIAS Y ENTRE LAS PARROQUIAS. ES UN ASUNTO A ATENDER.

Fig. 15: Conclusiones, aprendizajes y recomendaciones del fortalecimiento de capacidades.

- Aprender a escuchar o la escucha empática es una habilidad que lleva tiempo para adquirir y que no es tan sencilla de transferir y desarrollar.
- Para implementar un proyecto de acompañamiento es fundamental el compromiso y la sensibilidad de los párrocos y los agentes parroquiales.
- Podemos acompañar a las víctimas sin necesidad de ser psicólogos (no de ofrecer terapia) pero sí de acompañarlas en su proceso de duelo a través de la pastoral del consuelo y desde las diferentes dimensiones del acompañamiento.
- El horizonte de que las víctimas se conviertan en agentes de transformación social y constructores de paz es un elemento que da claridad en el acompañamiento.
- El acompañamiento a víctimas requiere de discreción y confidencialidad.
- - El acompañamiento a víctimas de las violencias requiere de protocolos de seguridad, autocuidado y contención para cuidarlas a ellas y para cuidarnos a nosotros mismos.
- El acompañamiento a víctimas implica la construcción de la confianza y el lugar privilegiado son las relaciones, en este caso las relaciones entre el acompañante y el acompañado.
- El reto de trabajar con el miedo que sienten las víctimas y las personas que las acompañan es un proceso permanente que requiere acompañamiento y atención.
- Animar y fortalecer el compromiso de los Equipos Levadura Parroquiales que dan acompañamiento a las víctimas es un trabajo permanente, sobre todo en las fases iniciales.
- Hemos aprendido que las personas que han sido víctimas de las violencias, al ser acompañadas pueden ser agentes de cambio e involucrarse en la transformación de su comunidad.
- Aprendimos que el primer aniversario luctuoso es una fecha muy importante en la que las víctimas pueden revivir fuertemente las emociones, es importante tomar nota de la fecha del evento doloroso para acompañarlas y llamarlas un mes antes de que se cumpla el año, iniciar un proceso de acompañamiento semanal en ese mes y continuarlo una semana después de la fecha del evento doloroso.
- Aprendimos que en las visitas a domicilio es importante ir acompañados por alguien que conoce a la víctima, al menos la primera vez.
- Aprendimos que ofrecer diferentes espacios de acompañamiento y sanación (visitas familiares, talleres de sanación largos y cortos,

intervención de los sacerdotes) es una manera de llegar a más víctimas, pues les da la posibilidad de elegir entre unos y otros según sus necesidades y personalidades.

- Aprendimos que algunas personas prefieren ir a los Talleres de Sanación en las Parroquias porque tienen miedo de desplazarse lejos o porque confían más en ese espacio. Otros prefieren trasladarse a los Talleres de Sanación más amplios en la Casa Diocesana, lejos de sus parroquias, para no encontrarse con personas que conocen y que pueda inhibir su proceso de apertura o expresión del dolor.
- Aprendimos que para las víctimas es más atractiva la invitación a un “Taller de Sanación” que a un “Taller Psicosocial”. Es decir que el modo de convocar a los espacios puede ser un aspecto a considerar para llamar el interés de las víctimas.
- Aprendimos que nuestro punto de entrada al acompañamiento integral a las víctimas es el acompañamiento pastoral, ellas se acercan a la Iglesia para buscar los servicios de misa de difuntos, rezos de rosario y ceremonias de novenarios.
- La rotación continua de los miembros del Equipo Levadura Parroquial tiene un impacto en el proceso de construir confianza con las comunidades y víctimas afectadas.

de seguridad para minimizar los riesgos al acompañar a las víctimas, tanto para ellas como para los que acompañamos.

- Aprendimos a manejar mecanismos de autocontención y cuidado para recuperar el equilibrio psicosocial de quien acompaña.
- Aprendimos a trabajar colectivamente entre los diferentes Equipos Levadura Parroquiales para la realización de los talleres vivenciales (sanación y memoria histórica).
- Aprendimos a través de la capacitación y de la práctica a acompañar a las víctimas, a ser sensibles a su dolor y a comprender su proceso de duelo, a expresar solidaridad, a consolar, a ser empáticas y escucharlas.
- Aprendimos que no todas las víctimas quieren recibir un acompañamiento individual, se sienten más cómodas en los espacios de acompañamiento pastoral colectivos como las vigiliass de oración, las misas y los rosarios por y con las víctimas.
- Las visitas a domicilio a las familias y las víctimas son fundamentales para iniciar el acompañamiento lo más pronto posible, además responden a la incapacidad que muchas de ellas presentan de salir de sus hogares por el miedo.

Recomendaciones:

- Aprendimos a utilizar los protocolos

- Hacer análisis de la realidad o monitoreo regularmente para que el acompañamiento esté constantemente actualizándose para responder a nuevas realidades.
- Sistematizar y documentar el proceso de cada uno de las víctimas acompañadas para poder darle continuidad en caso de que cambie el que da el acompañamiento y para comprobar o modificar nuestras teorías de cambio.
- Establecer un proceso de formación y capacitación continua a los ELP en las cuatro dimensiones para mejorar constantemente el acompañamiento que se les da a las víctimas.
- Dedicar espacios para trabajar el miedo y la autocontención con las personas que acompañan directamente a víctimas.
- Rotar cada dos años a las personas que dan acompañamiento directo, excepto si son especialistas o profesionales con las herramientas de autocontención.
- Continuar con el acompañamiento a víctimas, aprender y mejorar de nuestra propia práctica.
- Para la construcción de la confianza se recomienda estabilidad y menor rotación de los miembros del ELP, para ir estableciendo relaciones y lazos de confianza con las comunidades y las víctimas atendidas.
- Implementar protocolos de seguridad, contención y autocuidado.
- Acompañar a todas las víctimas desde una perspectiva ecuménica cuando la víctima profesa un credo o fe diferente.
- Colocar a las víctimas, a las personas, en el centro del acompañamiento y las actividades.
- Acompañar a las víctimas con enfoque de proceso, no con intervenciones aisladas y desconectadas, sino como parte de un proceso de largo plazo de acompañamiento integral.
- Cuando las víctimas están listas para recibir acompañamiento individual y lo buscan hay que responder casi inmediatamente y hacer la cita lo más pronto posible, al día siguiente a más tardar.
- Organizar los talleres de sanación en una colaboración de los diferentes Equipos Levadura Parroquiales sirve para que también sean espacios de comunicación e integración entre ellos y para que todos vayan aprendiendo a facilitarlos progresivamente.

C. CREACIÓN DE VÍNCULOS ECLESIALES Y CON LA SOCIEDAD CIVIL (VINCULACIÓN).

Esta línea estratégica es en la que se llegó a menos conclusiones y recomendaciones, quizás esto se deba a que es la que menos realizan los Equipos Levadura Parroquiales y las que está

CONCLUSIONES

APRENDIZAJES

RECOMENDACIONES

EL MIEDO ES UN SENTIMIENTO QUE SURGE ENTRE LOS QUE ACOMPAÑAN A LAS VÍCTIMAS QUE ES NECESARIO ATENDER Y TRABAJAR.

EL CONTACTO CON EL DOLOR DE LAS VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS PUEDE OCASIONAR A QUIEN LAS ATIENDE DIFERENTES ESTADOS EMOCIONALES COMO DEPRESIÓN ENTRE OTROS.

PARA IMPLEMENTAR UN PROYECTO DE "ACOMPAÑAMIENTO ES FUNDAMENTAL EL COMPROMISO Y LA SENSIBILIDAD DE LOS PÁRROCOS Y LOS AGENTES PARROQUIALES.

PODEMOS ACOMPAÑAR A LAS VÍCTIMAS SIN NECESIDAD DE SER PSICÓLOGOS (NO DE OFRECER TERAPIA) PERO SÍ DE ACOMPAÑARLAS EN SU PROCESO DE PUELO A TRAVÉS DE LA PASTORAL DEL CONSUELO Y DESDE LAS DIFERENTES DIMENSIONES DEL ACOMPAÑAMIENTO.

EL RETO DE TRABAJAR CON EL MIEDO QUE SIENTEN LAS VÍCTIMAS Y LAS PERSONAS QUE LAS ACOMPAÑAN ES UN PROCESO PERMANENTE QUE REQUIERE ACOMPAÑAMIENTO Y ATENCIÓN.

APRENDIMOS QUE OFRECER DIFERENTES ESPACIOS DE ACOMPAÑAMIENTO Y SANACIÓN (VISITAS FAMILIARES, TALLERES DE SANACIÓN LARGOS Y CORTOS, INTERVENCIÓN DE LOS SACERDOTES) ES UNA MANERA DE LLEGAR A MÁS VÍCTIMAS, PUES LES DA LA POSIBILIDAD DE ELEGIR ENTRE UNOS Y OTROS SEGÚN SUS NECESIDADES Y PERSONALIDADES.

APRENDIMOS QUE NO TODAS LAS VÍCTIMAS QUIEREN RECIBIR UN ACOMPAÑAMIENTO INDIVIDUAL, SE SIENTEN MÁS CÓMODAS EN LOS ESPACIOS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL COLECTIVOS COMO LAS VIGILIAS DE ORACIÓN, LAS MISAS Y LOS ROSARIOS POR Y CON LAS VÍCTIMAS.

LAS VISITAS A DOMICILIO A LAS FAMILIAS Y LAS VÍCTIMAS SON FUNDAMENTALES PARA INICIAR EL ACOMPAÑAMIENTO LO MÁS PRONTO POSIBLE. ADEMÁS RESPONDE A LA INCAPACIDAD QUE MUCHAS DE ELLAS PRESENTAN DE SALIR DE SUS HOGARES POR EL MIEDO.

HACER ANÁLISIS DE LA REALIDAD O MONITOREO REGULARMENTE PARA QUE EL ACOMPAÑAMIENTO ESTÉ CONSTANTEMENTE ACTUALIZÁNDOSE PARA RESPONDER A NUEVAS REALIDADES.

ESTABLECER UN PROCESO DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN CONTINUA A LOS ELP EN LAS CUATRO DIMENSIONES PARA MEJORAR CONSTANTEMENTE EL ACOMPAÑAMIENTO QUE SE LES DA A LAS VÍCTIMAS.

COLOCAR A LAS VÍCTIMAS, A LAS PERSONAS, EN EL CENTRO DEL ACOMPAÑAMIENTO Y LAS ACTIVIDADES.

ACOMPAÑAR A LAS VÍCTIMAS CON ENFOQUE DE PROCESO, NO CON INTERVENCIÓNES AISLADAS Y DESCONECTADAS, SINO COMO PARTE DE UN PROCESO DE LARGO PLAZO DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL.

CUANDO LAS VÍCTIMAS ESTÁN LISTAS PARA RECIBIR ACOMPAÑAMIENTO INDIVIDUAL Y LO BUSCAN HAY QUE RESPONDER CASI INMEDIATAMENTE Y HACER LA CITA LO MÁS PRONTO POSIBLE, AL DÍA SIGUIENTE A MÁS TARDAR.

realizando de manera más reciente el Equipo Coordinador Local.

Las vinculaciones se han generado más desde los ámbitos de la Coordinación de Pastoral Social Diocesana, la Dimensión de Justicia Paz y Reconciliación, de Monseñor Carlos Garfías y las estructuras de la plataforma nacional, en este caso el Equipo de Coordinación Nacional y la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política de CEPS.

Conclusiones:

- En esta línea estratégica es fundamental saber identificar con quién relacionarnos y con una claridad del para qué.
- Descubrimos que nos hemos relacionado o vinculado desde la desconfianza, particularmente con sectores gubernamentales.

Aprendizajes:

- Es conveniente realizar un mapeo de actores y sectores al menos cada seis meses.
- Acompañar a las parroquias en definir quién se encarga de la vinculación a nivel parroquial.
- Establecimos un protocolo de comunicación social. En el que se define qué tipo de información puede ser proporcionada y qué tipo de información no puede ser proporcionada desde cada estructura del proyecto (Equipo Levadura Diocesano, Equipo

Levadura Parroquial, Equipo Coordinador Local, Coordinador de Pastoral Social, Coordinador del Proyecto, Coordinador del Proyecto Ampliado). Este protocolo también establece quién puede dar información y quién no.

- Aprendimos que cuando algunos medios de comunicación de alto impacto, en nuestro caso como la revista Proceso o el programa Punto de Partida, hacen reportajes sobre nuestro proyecto esto genera que actores estratégicos se acerquen a nosotros para la colaboración y vinculación. En nuestro caso, asociaciones de profesionistas, instituciones financiadoras y autoridades estatales.
- Aprendimos que los reportajes o entrevistas deben estar enmarcadas en una estrategia de comunicación social y en el protocolo de seguridad.
- Aprendimos que es importante que estratégica y prudentemente se conozca el proyecto de acompañamiento a víctimas para llegar a más víctimas y para mejorar la vinculación.

Recomendaciones:

- Focalizar o identificar con mayor precisión cuáles son las instancias que tienen objetivos afines al acompañamiento a Víctimas o que trabajan dentro de sus agendas y programas institucionales aspectos que hemos detectado como necesidades de las

víctimas. Por ejemplo: programas gubernamentales de empleo, becas de estudios para niños y jóvenes y organizaciones de defensa de derechos humanos.

- Establecer mecanismos y rutas de comunicación seguros con las instancias focalizadas que se han detectado como estratégicas para que en conjunto con el acompañamiento que realiza este proyecto den una atención más integral a las víctimas.
- Institucionalizar, en la medida de lo posible, las vinculaciones. Que no sean a través de personas sino convenios interinstitucionales.
- -Desarrollar acciones coordinadas de Acompañamiento a Víctimas con otras instancias.
- Buscar aliados para posicionar el tema de acompañamiento a víctimas como un asunto de salud pública.
- Identificar actores estratégicos dentro de las instancias estratégicas.
- Establecer un protocolo de comunicación social para el proyecto.
- Establecer un protocolo de seguridad para la comunicación.



CONCLUSIONES

APRENDIZAJES

RECOMENDACIONES

EN ESTA LÍNEA ESTRATÉGICA ES FUNDAMENTAL SABER IDENTIFICAR CON QUIÉN RELACIONARNOS Y CON UNA CLARIDAD DEL PARA QUÉ.

DESCUBRIMOS QUE NOS HEMOS RELACIONADO O VINCULADO DESDE LA DESCONFIANZA, PARTICULARMENTE CON SECTORES GOBERNAMENTALES.

ES CONVENIENTE REALIZAR UN MAPEO DE ACTORES Y SECTORES AL MENOS CADA SEIS MESES.

APRENDIMOS QUE CUANDO ALGUNOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE ALTO IMPACTO, EN NUESTRO CASO COMO LA REVISTA PROCESO O EL PROGRAMA PUNTO DE PARTIDA, HACEN REPORTAJES SOBRE NUESTRO PROYECTO ESTO GENERA QUE ACTORES ESTRATÉGICOS SE ACERQUEN A NOSOTROS PARA LA COLABORACIÓN Y VINCULACIÓN. EN NUESTRO CASO, ASOCIACIONES DE PROFESIONISTAS, INSTITUCIONES FINANCIADORAS Y AUTORIDADES ESTATALES.

INSTITUCIONALIZAR, EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE, LAS VINCULACIONES. QUE NO SEAN A TRAVÉS DE PERSONAS SINO CONVENIOS INTERINSTITUCIONALES.

DESARROLLAR ACCIONES COORDINADAS DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS CON OTRAS INSTANCIAS.

BUSCAR ALIADOS PARA POSICIONAR EL TEMA DE ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS COMO UN ASUNTO DE SALUD PÚBLICA.

ESTABLECER UN PROTOCOLO DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EL PROYECTO.

ESTABLECER UN PROTOCOLO DE SEGURIDAD PARA LA COMUNICACIÓN.

FIG. 17: Conclusiones, aprendizajes y recomendaciones de la vinculación.



PRINCIPALES APRENDIZAJES.

14.1 DESDE LA BASE.

Para O'Brien el acompañamiento pastoral se encuentra en el corazón de las historias de construcción de paz Católica. Estas historias se distinguen de los proyectos de construcción de paz del estado porque generalmente estas inician en y desde la base. Concluye que “para muchos clérigos, religiosos y laicos la experiencia de construcción de paz emana del compromiso que tienen con las personas en los lugares donde se encuentran” (O'Brien en Appleby et al, 2010; 404)

Este es el caso del Proyecto de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias en Acapulco, es un proyecto tejido desde la base, desde los espacios privilegiados que tienen las parroquias en su cercanía con la realidad de sus comunidades. Un aspecto relevante de este proyecto es que la Iglesia pudo ver, juzgar y actuar sobre su realidad.

La Iglesia Católica como organización significa una plataforma de increíble potencial para la construcción de paz, tiene una serie de “recursos institucionales: parroquias, escuelas, servicios humanos, agentes de pastoral, agencias de comunicación, acceso y contacto con diferentes actores en diferentes niveles de la sociedad” (O'Brien en Appleby et al, 2010; 406).

LA PLATAFORMA QUE OFRECEN LOS EQUIPOS LEVADURA PARROQUIALES, LAICOS COMPROMETIDOS Y CON ESPÍRITU DE SERVICIO, SIN MAYOR MOTIVACIÓN QUE SU FE TRADUCIDA EN SOLIDARIDAD PARA LAS VÍCTIMAS SON UN RECURSO INVALUABLE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ. ADEMÁS ESTÁN ENRAIZADAS EN LAS COMUNIDADES MÁS AFECTADAS POR LA VIOLENCIA Y EN PRIVILEGIADA CERCANÍA CON LAS VÍCTIMAS.

La plataforma que ofrecen los Equipos Levadura Parroquiales, laicos comprometidos y con espíritu de servicio, sin mayor motivación que su fe traducida en solidaridad para las víctimas son un recurso invaluable para la construcción de paz. Además están enraizadas en las comunidades más afectadas por la violencia y en privilegiada cercanía con las víctimas.

Este proyecto es de nuevo un recordatorio del potencial que la Iglesia Católica Mexicana tiene hoy para la construcción de paz.

14.2 LA IGLESIA Y SU “PRESENCIA UBICUA” COMO POTENCIAL DE CONSTRUIR LA PAZ.

El potencial de la Iglesia para construir la paz desde la base, es una parte de lo que se define Juan Pablo Lederach como “presencia ubicua”.

La ventaja de esta “presencia ubicua” es que se pueden encontrar sacerdotes, hermanos y hermanas religiosos, catequistas [...] en comunidades rurales, en centros urbanos y en lugares donde la sociedad civil opera muy poco (Headley y Neufeldt en Schreiter et al., 2010; 136).

La Iglesia, dice Lederach, “tiene ventajas naturales para los constructores de

paz, debido a su estructura y presencia horizontal y vertical” (Lederach en Headley y Neufeldt, 2010; 135).

La Iglesia Católica, en países con una población católica predominante como México, es la institución que cuenta con o puede relacionarse con personas en todos los sectores de la sociedad y en todos los niveles de la sociedad. Tiene, por tanto, una “capacidad horizontal” de conectar y relacionar a las personas de un espectro y otro de la sociedad y la “capacidad vertical” de conectar a las personas entre los diferentes niveles de la sociedad (Lederach, 2005; 79, Lederach en Schreiter et al, 2010; 29)

El proyecto de Acompañamiento a Víctimas de las Violencias reconoce este potencial y lo detona como parte de su estrategia, a decir del Coordinador de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Acapulco, quien tiene a cargo este proyecto, considera que es estratégico que a nivel de los Obispos se haga la interlocución con las elites políticas y económicas y los párrocos con los niveles intermedios para posicionar el acompañamiento a víctimas de las violencias (En entrevista con la ULP, 2014).

En resumen, esta presencia es la capacidad de la Iglesia de “tener espacios de

relación o relaciones personales directas con cada nivel y casi en cada región geográfica donde sucede un conflicto” (Lederach en Schreiter et al, 2010; 50).

Por otra parte, esta presencia representa un reto y genera dilemas de actuación, por ejemplo, en el acompañamiento jurídico, y como resultado de un ejercicio de discernimiento, la Iglesia en Acapulco ha definido que no acompañara directamente en procesos judiciales ya que esto la ubicaría como una de las partes y podría cerrar la puerta a los victimarios a acercarse a la Iglesia para la conversión. Sin embargo acompañará a las víctimas a acercarse y vincularse a otros espacios civiles, académicos o gubernamentales que le proporcionen estos servicios.

14.3 PLATAFORMAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

Según Juan Pablo Lederach, no siempre es claro como esa presencia ubicua “se transforma en una plataforma de construcción de paz coordinada, cohesionada y estratégicamente robusta” (Lederach en Shreiter et al, 2010; 50).

LA IGLESIA CATÓLICA, EN PAÍSES CON UNA POBLACIÓN CATÓLICA PREDOMINANTE COMO MÉXICO, ES LA INSTITUCIÓN QUE CUENTA CON O PUEDE RELACIONARSE CON PERSONAS EN TODOS LOS SECTORES DE LA SOCIEDAD Y EN TODOS LOS NIVELES DE LA SOCIEDAD. TIENE, POR TANTO, UNA “CAPACIDAD HORIZONTAL” DE CONECTAR Y RELACIONAR A LAS PERSONAS DE UN ESPECTRO Y OTRO DE LA SOCIEDAD Y LA “CAPACIDAD VERTICAL” DE CONECTAR A LAS PERSONAS ENTRE LOS DIFERENTES NIVELES DE LA SOCIEDAD

(LEDERACH, 2005; 79, LEDERACH EN SCHREITER ET AL, 2010; 29)

En este proyecto, sin embargo, la existencia o generación de estas plataformas ha sido fundamental. En la sistematización

de este proyecto se identificó como factor clave la colaboración con la Cáritas Colombiana, la iniciativa y el trabajo coordinado con la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política de Cáritas Mexicana y el financiamiento y acompañamiento de Catholic Relief Services México.

A lo largo de toda la historia de este proyecto la colaboración con otros organismos eclesiales, locales, nacionales e internacionales y con Universidades y Organizaciones de la Sociedad Civil han contribuido ya sea a que existieran las condiciones para la realización de este proyecto, a asesorar para que las acciones sean estratégicas y bien dirigidas, a fortalecer los procesos ya existentes o a potenciar su posibilidad de incidencia.

En este sentido a decir de una funcionaria de CRS en México, Acapulco fue el escenario donde se dio “un trinomio clave que en su conjunción permitió que se detonara un proceso con mucho más impacto: La Arquidiócesis de Acapulco, la Universidad Loyola del Pacífico y espacios civiles [como Acapulco por la Paz]”. Es decir, una plataforma con una conjunción de actores eclesiales, académicos y civiles trabajando juntos en construcción de paz.

14.4 TRABAJO EN REDES Y VINCULACIÓN.

Así como la violencia y los conflictos son complejos y las causas de los mismos pueden estar conectadas, así las múltiples dimensiones de un proyecto de construcción de paz son interdependientes unas de otras.

Para que la construcción de paz sea holística,

debe incorporar una amplia gama de herramientas y estrategias desde diferentes ámbitos del conocimiento y la acción. Algunas de estos ámbitos son: los derechos humanos, la sanación del trauma, el desarrollo, la transparencia, la educación, la promoción del diálogo, los servicios de mediación, la no-violencia y otros (Lederach y Mansfield, 2010).

Esto no quiere decir que todas estas estrategias y herramientas deban realizarse al mismo tiempo, dentro de un mismo proyecto o por una misma organización, pero deben ser consideradas como posibilidades y sobre todo no olvidar su interdependencia.

Al plantear un proyecto de construcción de paz hay que considerar las capacidades de cada organización y tomar en cuenta que las acciones de una organización pueden complementarse con las de otras organizaciones.

La generación de redes es otro modo de ser hacer holísticos los proyectos de construcción de paz. Hay varios objetivos para formar redes, algunas de ellas son: compartir información, coordinación y colaboración y la defensa o posicionamiento conjunto de algún tema en particular. Además las redes son un espacio perfecto para aprender más sobre el contexto en el que se desarrollan los proyectos (Ricigliano 2012: 170).

La articulación de la Arquidiócesis en la red Acapulco por la Paz fue fundamental.

LA ARTICULACIÓN DE LA ARQUIDIOCESIS EN LA RED ACAPULCO POR LA PAZ FUE FUNDAMENTAL. A TRAVÉS DE RELACIONES QUE SE ESTABLECIERON AHÍ SE GENERARON INICIATIVAS COMO EL DIPLOMADO EN CIUDADANÍA PARA LA PAZ Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS QUE FUE UN ESPACIO DE PROFESIONALIZACIÓN IMPORTANTE PARA EL EQUIPO LEVADURA ARQUIDIOCESANO.

A través de relaciones que se establecieron ahí se generaron iniciativas como el Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos que fue un espacio de profesionalización importante para el Equipo Levadura Arquidiocesano.

Por otro lado, ha sido un espacio para tratar de incidir en la agenda gubernamental, tanto local, estatal y nacional sobre la importancia y urgencia de acompañar a las víctimas de las violencias.



Collage: Acapulco por la Paz.



Collage: Marcha por la Paz en Acapulco. (Marzo, 2011).

14.5 CLARIDAD EN EL QUÉ, SER PERSISTENTES EN EL CÓMO.

Ya desde el año 2006 párrocos de la Arquidiócesis de Acapulco comenzaron a recibir y atender a personas que habían sido víctimas de las violencias o que estaban viviendo en situaciones o comunidades muy violentas. Se acercaban buscando consuelo y escucha. Con el tiempo el problema y el número de víctimas fueron aumentando hasta ser desbordante y si bien se podía escuchar y brindar consuelo a algunas cuantas la pregunta era ¿cómo acompañar al cada vez mayor número de personas en esa situación? (Entrevista de la ULP con Coordinador de Pastoral Social, 2014).

Para algunos de estos párrocos era claro que había que atenderlas y

acompañarlas y que cada vez se hacía más necesaria una respuesta más amplia, organizada y capacitada desde la estructura de la Iglesia. Sin embargo, aunque había claridad en el qué había que hacer (atenderlas y acompañarlas) no había claridad en el cómo, es decir ¿Cómo acercarse a ellas o recibir las y acompañarlas?

Algunas parroquias iniciaron el acompañamiento con recursos al alcance como la pastoral de la consolación, buscaron materiales escritos en este tema y comenzaron a capacitarse de manera autodidacta en el consuelo y así contar con al menos un pequeño grupo de personas que supieran cómo brindar consuelo a las víctimas.

Las respuestas al cómo no llegaron

solas, llegaron de una claridad del qué y de buscar a otros actores civiles y eclesiales que pudieran tener alguna experiencia en el acompañamiento a víctimas o que estuvieran viviendo la misma problemática. La claridad del qué fue confirmada por la exhortación

pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna”: sí había que acompañar a las víctimas. Esta exhortación también plantea a la construcción de la paz como el cómo para responder a la violencia en México. A la par de esta confirmación, más respuestas llegaron con la vinculación al interior y al exterior de la Iglesia, particularmente en la relación con la Cáritas Colombia.

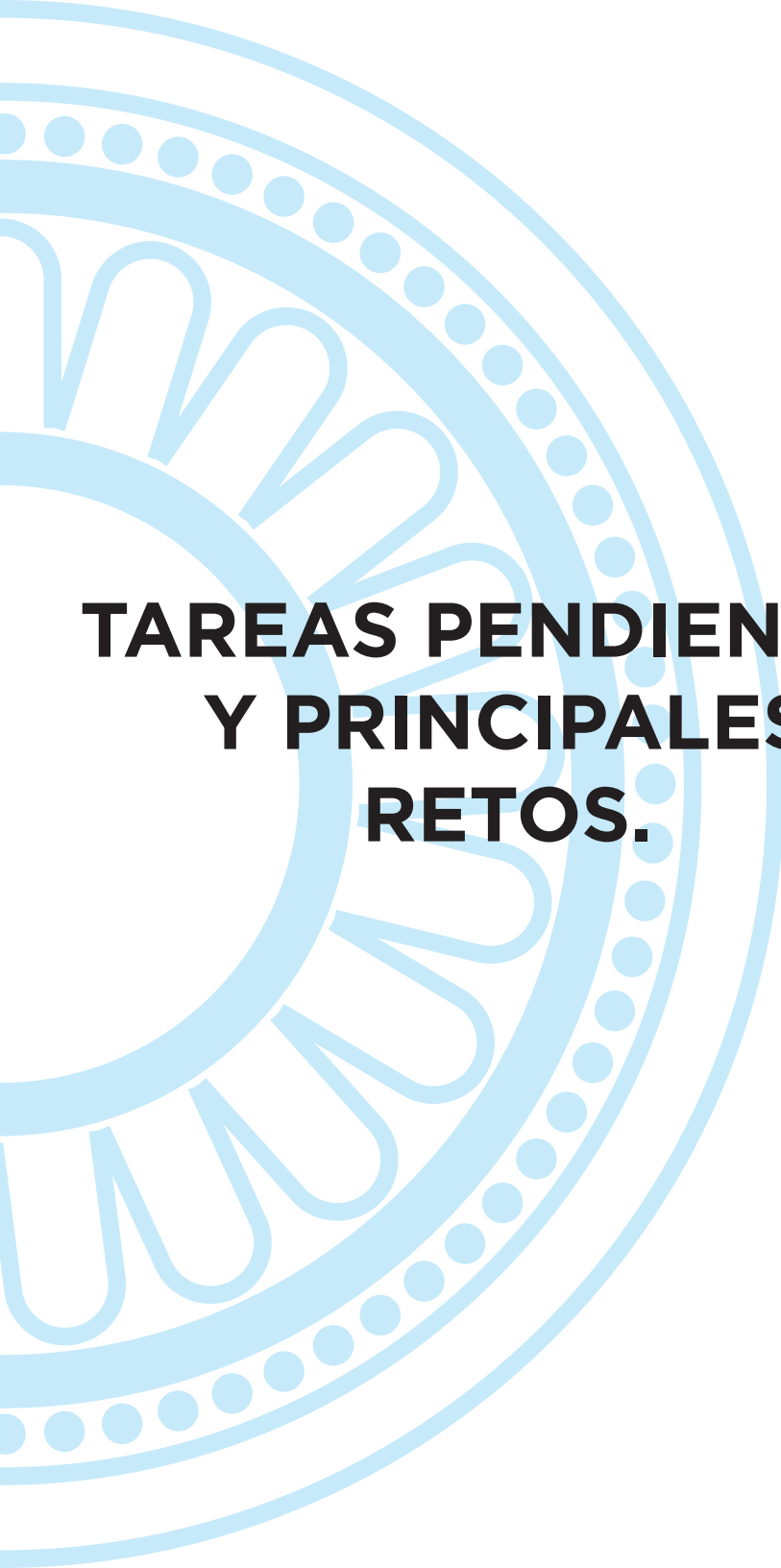
Y es que el camino de la construcción de paz, con excepción de Chiapas en el periodo posterior al conflicto de 1994,

EN CONCLUSIÓN, LA MATERIALIZACIÓN DEL PAVV ES RESULTADO DE MUCHOS FACTORES QUE YA SE HAN MENCIONADO EN ESTE DOCUMENTO, COMO LOS LIDERAZGOS DEL ARZOBISPO Y EL COORDINADOR DE LA PASTORAL SOCIAL, UNA IGLESIA LOCAL CON CAPACIDAD DE RESPUESTA, LA IGLESIA NACIONAL VINCULÁNDOSE CON OTRAS EXPERIENCIAS DE IGLESIA LATINOAMERICANA ETC. PERO TAMBIÉN VIENE DE LA PERSISTENCIA Y LA DETERMINACIÓN QUE LOS PÁRROCOS, RELIGIOSOS Y LAICOS DE ACAPULCO TUVIERON PARA BUSCAR RESPUESTAS A LA GRAN NECESIDAD DE CONSUELO Y ESCUCHA QUE TENÍAN LAS VÍCTIMAS EN ESTA CIUDAD.

es un camino incipiente en México. Por ejemplo, para CRS México, este es el primer proyecto de construcción de paz que se ha financiado en nuestro país.

En conclusión, la materialización del PAVV es resultado de muchos factores que ya se

han mencionado en este documento, como los liderazgos del Arzobispo y el Coordinador de la Pastoral Social, una iglesia local con capacidad de respuesta, la Iglesia nacional vinculándose con otras experiencias de Iglesia Latinoamericana etc. Pero también viene de la persistencia y la determinación que los párrocos, religiosos y laicos de Acapulco tuvieron para buscar respuestas a la gran necesidad de consuelo y escucha que tenían las víctimas en esta ciudad.



TAREAS PENDIENTES Y PRINCIPALES RETOS.

15.1 TAREAS PENDIENTES

Una de las principales tareas pendientes derivadas de este proyecto es **“generar opciones o alternativas para ofrecer o trabajar con los victimarios”**. Desde la pastoral de la conversión y desde el entendimiento de la dignidad de todo ser humano ¿Qué es lo que la Iglesia tiene que ofrecer para los victimarios? Esta es, a decir del Coordinador de Pastoral Social, una tarea pendiente en la que la Iglesia tendrá que reflexionar y trabajar en el futuro cercano.

Otra tarea pendiente es la comprensión al interior de la Iglesia, de que toda persona es generadora de violencia y toda persona es capaz de **construir paz, cómo conseguir construir paz al interior de la Iglesia para construir paz al exterior de la Iglesia. Cómo generar comunidades y actores eclesiales con la capacidad de relacionarse y trabajar armónicamente y la capacidad de resolver los conflictos a través del diálogo**. Así mismo, el gran reto de cómo visibilizar a las víctimas y denunciar la violencia sin caer en la confrontación (Entrevistas de la ULP con Párrocos, 2014).

Además de lo anterior, tarea pendiente es la medición del impacto de este proyecto, entendiendo la dificultad que existe para medir el impacto de proyectos de construcción de paz, particularmente de aquellos que tienen que ver con prevención. Por ejemplo, Lederach, Neufeldt y Culbertson plantean algunas de estas dificultades: **si la construcción de paz depende de la relación de diferentes actores confluyendo en diferentes esferas y niveles para generar los cambios**

entonces en una evaluación cómo atribuir a un solo proyecto los cambios y en el caso de proyectos de prevención cómo medir algo que no sucedió porque fue prevenido (Lederach et al, 2006; 2).

El reto será determinar pues, cuáles han sido los cambios y las transformaciones que ha generado este proyecto en las víctimas a nivel personal, familiar y comunitario y si ha tenido algún impacto o transformación a nivel de subsistema. Lo anterior, en el entendido de que la construcción de paz es un proceso complejo y de largo plazo. Así mismo que su evaluación “requiere una variedad de herramientas y mecanismos de investigación que comprendan cómo funcionan los procesos de cambio, evaluar el trabajo de construcción de paz no puede ser simplemente un asunto de medir resultados finales” (Lederach et al 2006; 2).

Finalmente, continuando con tareas pendientes, está cómo adaptar aún más el modelo de acompañamiento a víctimas de Colombia y transformarlo en el modelo de acompañamiento adecuado a la realidad de la Arquidiócesis de Acapulco. Cómo aprovechar del conocimiento y experiencias recibidas de la asesoría de Cáritas Colombia y adecuarlas aún más a la realidad de las violencias de Acapulco y las necesidades de las víctimas que se acompañan.

Esta tarea pendiente también está reflejada en las recomendaciones del acompañamiento y formación a las parroquias focalizadas, que plantea que replicar la capacitación que el Equipo Levadura Arquidiocesano ha recibido

de Cáritas Colombia con las parroquias focalizadas debe ser revisado y que requiere replantearse adecuándolo a los ritmos y necesidades de cada parroquia.

15.2 PRINCIPALES RETOS

La tarea anterior se relaciona con el reto de generar una práctica reflexiva. Es decir, cómo incorporar al proyecto de acompañamiento espacios específicos de reflexión sobre las propias prácticas para aprender de ellas y mejorarlas. A lo anterior se le conoce como Construcción de Paz Reflexiva (Lederach et al., 2007).

El PAVV reconoce ya la necesidad de documentar su experiencia y se realizan memorias y relatorías de la mayoría de las reuniones y talleres. La documentación del proyecto ha sido fundamental para la realización de esta sistematización, que es de hecho una reflexión sobre la práctica.

Sin embargo, para que los aprendizajes que resulten de la reflexión se concreten en ajustes y mejoras, la reflexión debe ser integrada la rutina diaria del proyecto. La ventaja para implementar una construcción de paz reflexiva en este proyecto es la práctica de las Comunidades de Aprendizaje conformadas por los Equipos Levadura.

El segundo reto identificado tiene que ver con la sustentabilidad económica. Hasta el momento el financiamiento del proyecto ha venido de CRS México y Cáritas Noruega. Sin embargo, los recursos para el financiamiento de proyectos son cada vez más escasos. (Entrevistas por la ULP, 2014). Por otro

lado, algunas financiadoras como CRS comprenden que la Construcción de Paz está basada en un compromiso de largo plazo (Principios de Construcción de Paz de CRS en Headley y Neufeldt 2010; 131). **Aun así, en términos estratégicos, el reto es ir construyendo escenarios y mecanismos para que el proyecto funcione de manera autosustentable en el futuro cercano.**

El tercer reto es llegar a las víctimas que no profesan la fe Católica, que igualmente necesitan de procesos de sanación y de consuelo, y que se enteren de la existencia de este acompañamiento. Acercarse a ellas para ofrecer un acompañamiento ecuménico y respetuoso de sus creencias. Y finalmente, en el mediano plazo, lograr posicionar el tema en la agenda pública para que, adicionalmente del que la Iglesia les ofrece, reciban acompañamiento desde otras instancias públicas o privadas.

El cuarto y último reto, tiene que ver con el seguir siendo “fermento”, cómo los Equipos Levadura se mantienen motivados y continúan fortaleciéndose en sus capacidades para ir “fermentando” y construyendo las plataformas eclesiales y civiles y las redes de construcción de paz. Si bien esta es una tarea asumida y considerada como central para el proyecto y en la que ha habido avances importantes, en este proceso de sistematización se sigue considerando como un reto a continuar trabajando.



EL LLAMADO A CONSTRUIR LA PAZ

El conflicto, o en este caso la violencia, es generalmente visto como algo negativo, sin embargo el conflicto puede tener aspectos positivos como generar oportunidades para equilibrar el poder en una sociedad, llevarnos a una comprensión mayor y a la toma de conciencia de las diferencias entre las personas y las organizaciones y llevar a un crecimiento personal, organizacional o sistémico. (Accord, 2013:94)

Es difícil encontrarle sentido a un presente en el que la violencia ha generado tanto dolor y sufrimiento. Quizás el contexto de violencia hoy en México represente una oportunidad para la transformación social y construir un México con y en paz para las siguientes generaciones.

El país atraviesa por un momento de dificultad e incertidumbre, pero es este sólo un periodo de tiempo específico en el tiempo y en la historia que no es permanente y no define ni la identidad ni el futuro. Ahora bien, la transición de este momento oscuro a un futuro libre de violencia y con paz sostenible no se da por sí solo, implica del trabajo planeado, estratégico, creativo y colectivo de todos los actores de este país.

En la Exhortación Pastoral “Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga Vida Digna” la Iglesia hace un llamamiento a la

EL CONFLICTO, O EN ESTE CASO LA VIOLENCIA, ES GENERALMENTE VISTO COMO ALGO NEGATIVO, SIN EMBARGO EL CONFLICTO PUEDE TENER ASPECTOS POSITIVOS COMO GENERAR OPORTUNIDADES PARA EQUILIBRAR EL PODER EN UNA SOCIEDAD, LLEARNOS A UNA COMPRENSIÓN MAYOR Y A LA TOMA DE CONCIENCIA DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS PERSONAS Y LAS ORGANIZACIONES Y LLEVAR A UN CRECIMIENTO PERSONAL, ORGANIZACIONAL O SISTÉMICO.

(ACCORD, 2013:94)

construcción de la paz diciendo “Vivimos tiempos difíciles, pero tenemos la certeza de que Cristo venció a la muerte y en Él hemos puesto nuestra confianza (Cf. 2 Tim 4, 12). La historia de nuestro pueblo no ha sido fácil pero siempre ha contado con la nobleza de sus hombres y de sus mujeres. Hoy no puede ser distinto...” (CEM 2010, num. 257).

También, dice **“en momentos difíciles como las que vivimos en México, la Iglesia no deja de exhortar a sus hijos e hijas a mantenerse unidos en la esperanza... la esperanza Cristiana [que] no es pasividad ni indiferencia, t a m p o c o enajenación y menos <<huida del mundo>>, sino una actitud decidida para la transformación de esta historia de iniquidad... por ello no debemos cejar en nuestro empeño de construir la paz...”** (CEM, 2010; num. 234 y 235)

Para imaginar ese futuro deseado que de un horizonte y genere esperanza, puede recurrirse al término acuñado por Juan Pablo Lederach: La Imaginación Moral. En una sesión del Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos en Acapulco, el sacerdote William Headlley, ex decano de la Escuela Joan B. Kroc de Estudios de Paz y Justicia de la USD y ex director ejecutivo de CRS, compartió los elementos de la Imaginación Moral de Lederach.

Lederach define la Imaginación Moral como “imaginar respuestas e iniciativas que, al mismo tiempo que están enraizadas en los retos del mundo real, son, por su naturaleza capaces de levantarse por encima de patrones destructivos y dar luz a algo que aún no existe”. En relación a la construcción de paz dice que es “la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas, que aún enraizadas en los retos cotidianos de los contextos violentos, trascienden y en última instancia rompen los amarres de los patrones y ciclos destructivos” (Lederach, 2005, p. 182).

La imaginación moral, dice Headley parafraseando a Lederach es “La capacidad de dar a luz algo nuevo que por su mero nacimiento cambia nuestro mundo y la forma en la que observamos las cosas, rompe los moldes de lo que parecen puntos muertos, estrechos, de cortas miras o estructuralmente determinados, es algo que va más allá de la violencia pero que está enraizado en la vida y la lucha cotidiana de los constructores de paz” (Headley en Mendieta, 2013; 18).

Headley continúa compartiendo, lo que a su parecer son las cuatro capacidades o disciplinas espirituales de un constructor de paz descritas por Lederach en su libro

La Imaginación Moral y a las que el autor considera como los caminos para darle vida a esta imaginación:

LA CENTRALIDAD DE LAS RELACIONES, como “la capacidad de los individuos y comunidades de imaginarse a sí mismos en una red de relaciones, incluso con sus enemigos... pueden ver que los individuos comunidades y redes a lo largo de sus actividades y acciones, están relacionadas y contribuyen a los patrones que

pueden aumentar acciones destructivas o constructivas... requiere del reconocimiento de la interdependencia... el reconocimiento de que (...) nuestra calidad de vida depende de la calidad de vida de los otros... y que el bienestar de nuestros nietos está directamente relacionada con el bienestar de los nietos de nuestros enemigos” (Lederach, 2005; 34-35).

LA PRÁCTICA DE UNA CURIOSIDAD PARADÓJICA, definida como “la cualidad de interacción con la realidad que respeta la complejidad y se rehúsa a caer en falsas categorías dualistas” aquella que abarca la complejidad y evita el pensamiento dualista como: “... nosotros estamos bien. Ellos están mal. Nosotros hemos sido violentados. Ellos son los violentos. Nosotros somos los liberadores. Ellos son los opresores. Nuestras intenciones

LA IMAGINACIÓN MORAL, DICE HEADLEY PARAFRASEANDO A LEDERACH ES “LA CAPACIDAD DE DAR A LUZ ALGO NUEVO QUE POR SU MERO NACIMIENTO CAMBIA NUESTRO MUNDO Y LA FORMA EN LA QUE OBSERVAMOS LAS COSAS, ROMPE LOS MOLDES DE LO QUE PARECEN PUNTOS MUERTOS, ESTRECHOS, DE CORTAS MIRAS O ESTRUCTURALMENTE DETERMINADOS, ES ALGO QUE VA MÁS ALLÁ DE LA VIOLENCIA PERO QUE ESTÁ ENRAIZADO EN LA VIDA Y LA LUCHA COTIDIANA DE LOS CONSTRUCTORES DE PAZ”

(HEADLEY EN MENDIETA, 2013; 18).

son buenas. Las suyas son malas... O estás con nosotros o contra nosotros” (Lederach, 2005; 36-37)

Entendida como la búsqueda de comprender el significado de las cosas no solo desde la apariencia sino desde la experiencia, suspendiendo el juicio y abrazando la complejidad como un aliado que permite nuevos ángulos, oportunidades y potencialidades y como la “permanente búsqueda que explora de manera vigilante el mundo de posibilidades más allá de los argumentos inmediatos y de las definiciones estrechas de la realidad” (Lederach, 2005; 37).

DAR ESPACIO AL ACTO CREATIVO, como la cualidad de “de proveer para y esperar lo inesperado” de “dar vida a algo nuevo, que nos proponga (...) ideas sobre el cambio, que requiere que pensemos sobre lo que sabemos del mundo,

cómo estamos en el mundo y lo más importante qué es posible en el mundo”.

Por último, menciona Headley, LA VOLUNTAD PARA ENTRAR EN EL MISTERIO DE LO DESCONOCIDO que está más allá de la violencia. Dice Lederach que para las personas viviendo en un contexto de conflicto “la violencia es conocida y la paz es un misterio” (Headley en Mendieta 2013; 19; Lederach, 2005; 39).

“A ADENTRARSE AL MISTERIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ, EL MISTERIO DE LO DESCONOCIDO QUE VA MÁS ALLÁ DE LA VIOLENCIA, EL RIESGO DE UN VIAJE EN UNA DIRECCIÓN HACÍA LA QUE NO PODEMOS VER DÓNDE TERMINARÁ”

(HEADLEY EN MENDIETA 2013; 19).

Headley finaliza su intervención en el Diplomado con la invitación, a la que la experiencia de acompañamiento a víctimas de las violencias, como proyecto piloto de construcción

de paz de la Iglesia en México, también invita: “a adentrarse al misterio de la construcción de la paz, el misterio de lo desconocido que va más allá de la violencia, el riesgo de un viaje en una dirección hacía la que no podemos ver dónde terminará” (Headley en Mendieta 2013; 19).

ALBOAN et al. *La aventura de la sistematización: Cómo mirar y aprender de nuestras prácticas desde nuestras prácticas*. ALBOAN, 2006. Electrónico.

ALBOAN et al. *La sistematización, una nueva mirada nuestras prácticas: Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. ALBOAN, 2004. Electrónico.

Amnistía Internacional. *México: Nuevos informes de violaciones de derechos humanos a manos del ejército*. México: EDAI, 2009. Electrónico.

Appleby, R. Scott. "Peacebuilding and Catholicism". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 3-22. Impreso.

Arquidiócesis de Acapulco. *Respuesta humanitaria en crisis por violencia en México*. Catholic Relief Services, 2012. Electrónico.

Arquidiócesis de Acapulco. *Proceso de construcción de la paz en la Arquidiócesis de Acapulco*. Acapulco: Arquidiócesis de Acapulco, 2013. Impreso.

Arquidiócesis de Acapulco. *Mapa de la Arquidiócesis de Acapulco*. 2014. Web.
<https://www.arcgis.com/home/webmap/viewer.html?webmap=1191195c-7c184e4da8f94bba7b40914f&extent=-102.8814,15.9033,-97.2234,19.249>

Bamat, Thomas, Cejka, Mary Ann. "Invisible Artisans of Peace". *Artisans of Peace: Grassroots Peacemaking among Christian Communities*. Ed. Cejka, Mary Ann y Batmat Thomas. Nueva York: Orbis Books, 2003. 1-18. Impreso.

Bonnín B., Eduardo. *El desarrollo es el nuevo nombre de la paz*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1988. Impreso.

Brecovich, Jacob and Jackson, Richard. *Conflict Resolution in the Twenty First Century*. 2012. University of Michigan. Electrónico.

Catholic Relief Services México. *Entrevistas con víctimas de las violencias en Acapulco*. 2014

Cejka Mary Ann and Batmat Tomas. *Artisans of Peace: Grassroots Peacemaking among Christian Communities*. Orbis Books. New York. 2003. Electrónico.

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. *Derechos Incumplidos, violaciones legalizadas: los derechos humanos en el sexenio 2000-2006*. México: Centro Prodh, 2006. Electrónico.

Conferencia del Episcopado Mexicano. *Que en Cristo Nuestra Paz, México Tenga Vida Digna: Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México*. Conferencia del Episcopado Mexicano, 2010. Impreso.

Consejo Episcopal Latinoamericano. *Documento conclusivo Aparecida: V Conferencia del General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. 2007. Electrónico.

Consejo Episcopal Latinoamericano. *Documento conclusivo Medellín: II Conferencia del General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. 1968. Electrónico.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. *Pobreza y rezago social*. CONEVAL. 2010. Electrónico.

Equipo Levadura Arquidiocesano. *Ruta/Guía para el diseño de un protocolo de seguridad*. Acapulco: Arquidiócesis de Acapulco, 2014. Electrónico.

Evangelii Gaudium: La alegría del Evangelio. Exhortación Apostólica. 2013. México: Buena Prensa, 2014. Impreso.

Fisas, Vicenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. 1998. España: Icaria, 2006. Impreso.

Documentos completos del Vaticano II. México: Librería Parroquial de Clavería, S.A. de C.V., 1966. Impreso.

Ricigliano, Robert. *Making Peace Last: A toolbox for sustainable peacebuilding*. United States: Paradigm Publishers, 2012. Impreso.

Fisher et al. *Working with Conflict: Skills and Strategies for Action*. 2000. Zed Books. New York. Electrónico.

Galtung, Johan. *Breaking the Cycle of Violent Conflict*. San Diego: Joan B. Kroc Institute for Peace and Justice, 2010. Impreso.

Garfias, Luis; Tirado, Erubiel y Moloeznik, Pablo. *Militarización de la seguridad pública en México*. México: Insyde Ideas, 2006. Electrónico.

Gobierno Federal de México. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. s.f. Web. Nov. 2013.
<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=eje1>

Gobierno de la República Mexicana. *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2017*. s.f. Web. Nov. 2013.
<http://pnd.gob.mx/wp-content/uploads/2013/05/PND.pdf>

González Morfín, Efraín. *Introducción a la doctrina social cristiana*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1992. Impreso.

González Uribe, Héctor. *Persona humana, sociedad y estado*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1986. Impreso

Hayner, Priscilla B.. *Unspeakable Truths: Transitional Justice and the Challenge of Truth Commissions*. 2001. Nueva York: Routledge, 2011. Impreso.

Headley, William R.. "Catholic Relief Services". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 125-154. Impreso.

Heinle, Kimberly; Rodriguez Ferreira, Octavio y Shirk David A. *Drug Violence in Mexico: Data and Analysis Through 2013*. San Diego: Joan B. Kroc Institute for Peace and Justice, 2014. Electrónico.

Human Rights Watch. *México: Ni seguridad, ni justicia: Ejecuciones, desapariciones y tortura en la "Guerra contra el Narcotráfico" en México*. México: HRW, 2011. Electrónico.

Institute for Economics and Peace. *Índice de Paz México 2013*. Institute for Economics and Peace, 2013. Electrónico.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística. s.f. Web. Nov. 2013.
http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P

Kyle, Chris. *Guerrero Homicides Database*. University of Alabama. 2014. Web. Agosto 2014.
<https://www.arcgis.com/home/webmap/viewer.html?webmap=1191195c-7c184e4da8f94bba7b40914f&extent=-102.8814,15.9033,-97.2234,19.249>

Lederach, John Paul. "The Long Journey Back to Humanity". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 23-55. Impreso.

Lederach, John Paul. *Compassionate Presence: Faith-based Peacebuilding in the Face of Violence*. San Diego: Joan B. Kroc Institute for Peace and Justice, 2012. Impreso.

Lederach, John Paul. "The Mystery of Transformative Times and Spaces". *Artisans of Peace: Grassroots Peacemaking among Christian Communities*. Ed. Cejka, Mary Ann y Bamat Thomas. Nueva York: Orbis Books, 2003. 256-267. Impreso.

Lederach, John Paul. *La imaginación moral: El arte y el alma de la construcción de la paz*. 2005. Traducción Teresa Toda. Gernika Gogoratuz, 2007. Impreso.

Lederach, John Paul; Neufeldt, Reina y Culbertson Hal. *Reflective Peacebuilding: A planning, monitoring, and learning toolkit*. Catholic Relief Services, 2007. Electrónico.

Lederach, John Paul; Mansfield, Katie. *Strategic Peacebuilding Pathways*. Kroc Institute for International Peace Studies: 2010. En <http://kroc.nd.edu/strategic-peacebuilding-pathways>

Lederach, John Paul; Chupp, Marco. *¿Conflicto y Violencia? ¡Busquemos Alternativas Creativas!* Guatemala: Ediciones Semilla, 1995. Impreso.

Mendieta, Jean. *Memoria: Inauguración, primera y segunda sesión*. Acapulco: Universidad Loyola del Pacífico, 2012. Electrónico.

Mendieta, Jean. *Memoria Séptima Sesión del Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos*. Universidad Loyola del Pacífico. 2013. Acapulco, México. Electrónico.

Mendieta, Jean. *Memoria Décimo Primera Sesión del Diplomado en Ciudadanía para la Paz y Resolución de Conflictos*. Universidad Loyola del Pacífico. 2013. Acapulco, México. Electrónico.

Mendieta, Jean. *Memoria: Decimocuarta sesión: Atención a víctimas y justicia restaurativa*. Acapulco: Universidad Loyola del Pacífico, 2013. Electrónico.

Mendieta, Jean. *Jornada de Diálogos por la Paz y la Convivencia en Acapulco*. Acapulco: Universidad Loyola del Pacífico, 2012. Electrónico.

Monroy, Paula. *Investigaciones sobre el perdón*. Colombia: ESPERE, 2001. Electrónico.

Molzahn C., Rodríguez O. and Shirk D. *Report Drug Violence in Mexico. Data and Analysis through 2012*. Transborder Institute. Joan B. Kroc of Peace and Justice Studies. University of San Diego. Electrónico.

Narváez, Leonel y Díaz, Jairo. *Enunciados generales del perdón y la reconciliación*. Colombia: ESPERE, 2001. Electrónico.

Naciones Unidas Derechos Humanos. *Informe sobre la situación de las y los defensores de derechos humanos en México: actualización 2012 y balance 2013*. ONU-DH México, 2013. Electrónico.

Norwegian Refugee Council. *Briefing paper on forced displacement in Mexico due to drug cartel violence*. Council's Internal Displacement Monitoring Centre. 2010. Electrónico.

Obispos de la Provincia Eclesiástica de Acapulco. *Carta Pastoral sobre el Crimen Organizado en Guerrero*. Acapulco: Comisión Diocesana para la Pastoral de la Caridad, 2008. Impreso.

O'Brien, David J.. "Stories of Solidarity". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 398-420. Impreso.

Organización Mundial de la Salud. *Informe mundial sobre a violencia y la salud: Resumen*. Washington, Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002. Electrónico.

Organización Mundial de la Salud. *La violencia, es un problema mundial de salud pública*. OMS, 2002. Electrónico.

Philpott, Daniel. "Reconciliation". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 92-124. Impreso.

Ramírez, Luz Elena, et al. *Promoción de una cultura de paz y participación: Proyecto de intervención en crisis*.

Ramírez, Luz Elena. *Escucha Empática*. Electrónico.

Ramírez, Luz Elena. *Elementos conceptuales, pedagógicos y metodológicos para el enriquecimiento y la concertación nacional de la Estrategia para el acompañamiento a víctimas y comunidades afectadas por las violencias en México, desde el enfoque de construcción de paz*. Acapulco: Arquidiócesis de Acapulco, 2012. Electrónico.

Rangel Barrera, César. *La solidaridad*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1990. Impreso.

Schreiter, Robert J.. "A Practical Theology of Healing, Forgiveness, and Reconciliation". *Peacebuilding: Catholic Theology, Ethics, and Praxis*. Ed. Schreiter, Robert J.; Appleby, R. Scott, y Powers Gerard F. Nueva York: Orbis Books, 2010. 366-397. Impreso.

Sharp, Dustin. "Re: Mexico Diplomados2" *Message to Charles Reilly*. 6 November. 2013. Electrónico.

Simon Fraser University. *Human Security Report 2013. The Decline in Global Violence: Evidence, explanation, and contestation*. Canadá: Simon Fraser University, 2013. Electrónico.

The African Centre for the Constructive Resolution of Disputes (ACCORD). *ACCORD Peacebuilding Handbook*. ACCORD. Sudáfrica. 2013. Electrónico.

Tshirgi, Necla. Notas del autor de la clase "Peacebuilding". 2014.

Universidad Loyola del Pacífico Dr. Rafael Alarcón Medina. *Entrevistas realizadas a actores de la Plataforma Local y Nacional*. 2014

United States Agency for International Development. 2005. *Conducting a Conflict Assessment*. Washington: USAID.

Vela, Margarita; Rodríguez, Julia; Rodríguez Ana, et al. *Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: Propuesta para la práctica*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 2011. Electrónico.

Worster, William T. *The Transformation of Quantity into Quality: Critical Mass in the formation of Customary International Law*. 31.1 2013. 1-78. Electronic.

"Violencia mata a mil 511". Periodico Novedades de Acapulco. Dic 2011. Web. Dic 2011.
<http://www.novedadesacapulco.mx/violencia-mata-a-mil-511>

“Escenas: el 2011 un año difícil para Acapulco”. Dic 2011. Web. Dic 2011.
<http://www.novedadesacapulco.mx/acapulco/escenas-el-2011-un-ano-difi-cil-para-acapulco>

“Los 89 cárteles que arrasan México”. **Revista Contra línea**. s.f. Web. Nov. 2013.
<http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/06/02/los-89-carte-les-arrasan-mexico/>

Matan policías a dos estudiantes al desalojar un bloqueo carretero. Ocam-po, Sergio. **La Jornada**. Diciembre 2011. Web. Octubre 2013.
<http://www.jornada.unam.mx/2011/12/13/politica/002n1pol>

Inicia operativo Guerrero Seguro. El Universal. Octubre 2011. Web. Junio 2013
<http://www.eluniversal.com.mx/estados/82435.html>

Pone en marcha Calderón el programa Todos Somos Acapulco para restau-rar el tejido social. **El Sur**. Mayo 2012. Web. Junio 2013.
<http://suracapulco.mx/archivos/22655>

Integran comisión de la verdad en Guerrero. Cabrera, Carlos. **El Universal**. 17 Abril 2012. Web. Octubre 2013.
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/842031.html>

Balacera entre narcos y policías en Acapulco; versiones contradictorias. Habana, Misael y Castillo Gustavo. **La Jornada**. 28 Enero 2008. Web. Agos-to 2014.
<http://www.jornada.unam.mx/2006/01/28/index.php?section=politica&ar-ticle=003n1pol>

Decapitan a un comandante y un oficial en Acapulco. Habana, Misael. **La Jornada**. 21 Abril 2006. Web. Agosto 2014.
<http://www.jornada.unam.mx/2006/04/21/index.php?section=politica&ar-ticle=021n1pol>

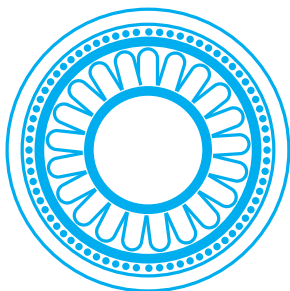
El Universal. s.f. Web. Mayo 2013.
<http://www.eluniversal.com.mx/editoriales/51428.html>

México: ¿sin paz, sin justicia, sin confianza? Solís, Leslie. **Animal político**. 3 Julio 2014. Web. Agosto 2014.
<http://www.animalpolitico.com/blogueros-el-blog-de-mexico-eval-ua/2014/07/03/mexico-sin-paz-sin-justicia-sin-confianza/#axzz39q2qRWps>

Surge guerrilla en Guerrero; acusa a Peña de represión y “robo sistemático”. Flores, Ezequiel. **Proceso**. 2 Diciembre 2013. Web. Agosto 2014.
<http://www.proceso.com.mx/?p=359443>

Memorias. *Segundo Taller de sistematización*. 2014. Electrónico.

Memorias. *Taller de sistematización*. 2014. Electrónico.



**ACOMPANAMIENTO INTEGRAL A
VÍCTIMAS DE LAS VIOLENCIAS EN LA
ARQUIDIÓCESIS DE ACAPULCO**
*CONSTRUCCIÓN DE PAZ DE CARA A LA
CRISIS HUMANITARIA EN MÉXICO*

*se terminó de imprimir el mes de
Octubre del 2014
con un tiraje de 1,000 ejemplares
en los talleres de Prado Editores.*

